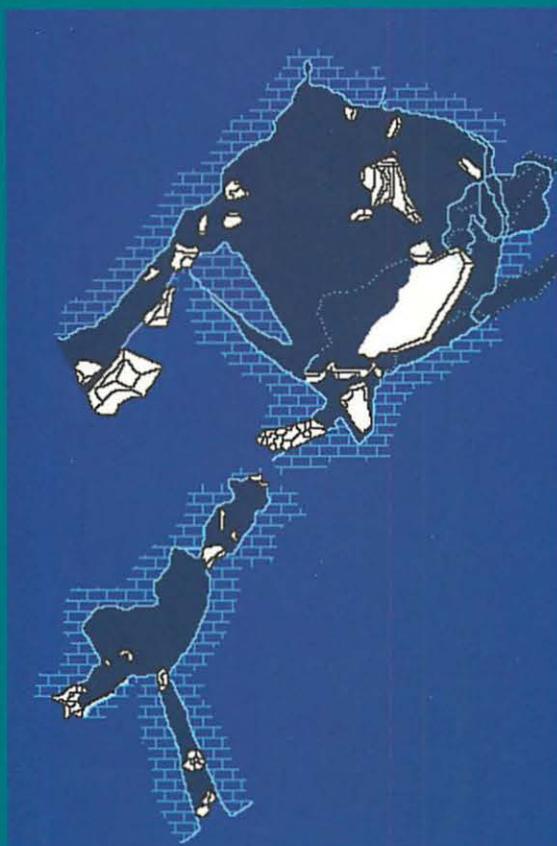


Dimas Martín Socas
M^a Dolores Cámalich Massieu
Pedro González Quintero

LA CUEVA DE EL TORO (SIERRA DE EL TORCAL- ANTEQUERA-MÁLAGA)

Un Modelo de Ocupación Ganadera
en el Territorio Andaluz
entre el VI y II Milenios A.N.E.



LA CUEVA DE EL TORO
(SIERRA DE EL TORCAL, ANTEQUERA-MÁLAGA)

UN MODELO DE OCUPACIÓN GANADERA

EN EL TERRITORIO ANDALUZ

ENTRE EL VI Y II MILENIOS A.N.E.

Dimas Martín Socas

M^a Dolores Cámalich Massieu

Pedro González Quintero

Equipo (por orden alfabético):

R. Buxó i Capdevila	E. Moreno Alonso
P. Cáceres Misa	T. Orozco Köhler
E. Chávez Álvarez	M. A. Paz
J. C. Echallier	M ^a O. Rodríguez Ariza
A. Goñi Quinteiro	A. del C. Rodríguez Rodríguez
J. M. Guijo Mauri	M. Tusell
M. Mañosa	J. Watson

Colaboración en Ilustración Escenas:

P. Plaza Moreno

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales.
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

Gestión de la producción y distribución comercial:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión
e Instituciones del Patrimonio Histórico.

Distribución institucional e intercambio:

Viceconsejería de Cultura.
Servicio de Estudios y Publicaciones.

Edita:

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

ISBN: 84-8266-471-9

Depósito Legal: SE-977-2004

Impresión: Egondi Artes Gráficas, S.A.

ÍNDICE

PREÁMBULO.	5
1. LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS INICIOS DE LA PRODUCCIÓN EN ANDALUCÍA.	9
<i>D. Martín Socas, M^a D. Cámalich Massieu, P. González Quintero</i>	
2. OBJETIVOS GENERALES DEL PROYECTO.	19
<i>D. Martín Socas, M^a D. Cámalich Massieu, P. González Quintero</i>	
3. MEDIO FÍSICO ACTUAL.	21
<i>D. Martín Socas, M^a D. Cámalich Massieu, P. González Quintero</i>	
4. DESCRIPCIÓN DE LA CUEVA Y DE LOS TRABAJOS	27
<i>D. Martín Socas, M^a D. Cámalich Massieu, P. González, E. Chávez Álvarez</i>	
5. ESTUDIO ANTRACOLÓGICO.	61
<i>M^a O. Rodríguez Ariza</i>	
6. PRODUCCIÓN CERÁMICA.	77
<i>M^a D. Cámalich Massieu, D. Martín Socas, P. González Quintero, E. Chávez Álvarez</i>	
ANÁLISIS PETROGRÁFICOS.	128
<i>J. C. Echallier</i>	
7. ANÁLISIS FUNCIONAL DE LOS INSTRUMENTOS LÍTICOS TALLADOS.	135
<i>A. del C. Rodríguez Rodríguez</i>	
8. MATERIALES LÍTICOS PULIMENTADOS.	161
<i>T. Orozco Köhler</i>	
9. LA PRODUCCIÓN ÓSEA.	175
<i>D. Martín Socas, M^a D. Cámalich Massieu, P. González Quintero</i>	
10. ELEMENTOS DE ADORNO PERSONAL.	197
<i>A. Gorri Quintero</i>	
11. ANÁLISIS ARQUEOFAUNÍSTICO. CAMPAÑA DE 1988.	215
<i>J. Watson, M. A. Paz, M. Tusell, M. Mañosa</i>	

12. LA EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS VEGETALES DE LA CUEVA DE EL TORO: APROXIMACIÓN ARQUEOBOTÁNICA A LA AGRICULTURA DE ÉPOCA NEOLÍTICA	267
<i>R. Bucó i Capdevila</i>	
13. CESTERÍA Y ACTIVIDAD TEXTIL	285
<i>D. Martín Socas, M^a D. Cárnalich Masieu</i>	
14. PALEOANTROPOLOGÍA	287
<i>J. M. Guijo Mauri</i>	
15. PROSPECCIÓN DEL PIEDEMONTES Y SIERRA DEL TORCAL	291
<i>E. Moreno Alonso, P. Cáceres Misa, E. Chávez Álvarez</i>	
CONCLUSIONES	297
ILUSTRACIONES	301, 307, 315
BIBLIOGRAFÍA	325

7. ANÁLISIS FUNCIONAL DE LOS INSTRUMENTOS LÍTICOS TALLADOS.

7.1. INTRODUCCIÓN.

Este capítulo desarrolla el análisis traceológico de las industrias líticas talladas. Dicho aspecto ya había sido objeto de una aproximación en una publicación anterior (Rodríguez Rodríguez *et al.*, 1996), pero las limitaciones de espacio impusieron una síntesis de los resultados obtenidos, obviando aspectos que merecían un tratamiento más pormenorizado. Y es que, aunque los análisis funcionales de conjuntos neolíticos comienzan a ser relativamente abundantes en otros contextos geográficos, aquéllos dedicados a yacimientos del ámbito mediterráneo peninsular son muy escasos. De hecho, sólo varios sitios catalanes, entre los que destacan las necrópolis (Gibaja Bao, 1994, 2002; Gibaja Bao y Clemente Conte, 1996), y tres enclaves andaluces han sido objeto de un estudio traceológico. En Andalucía, además de Cueva de El Toro se ha analizado una selección de piezas significativas de la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Ibáñez Estévez y González Urquijo, 1996), y un amplio muestreo de la totalidad de categorías morfotécnicas en el poblado de Cabecicos Negros (Goñi Quinteiro *et al.*, 1999; Rodríguez Rodríguez, 1999).

Cuando se abordó la posibilidad de estudiar este yacimiento de Cueva de El Toro desde la perspectiva del análisis funcional, se hizo con la pretensión de contribuir al reconocimiento del conjunto de actividades de captación, transformación y uso de recursos que hubieran tenido alguna relación con las industrias líticas talladas, que son la principal fuente de información empleada. Para ello se contó con la totalidad de las evidencias de esta naturaleza, en buenas condiciones para su observación, procedentes de un amplio sector de la cueva, el denominado E3/E4. Además, el paquete estratigráfico analizado propicia el que, por primera vez, se pueda abordar esta temática para un contexto cronocultural amplio, que contempla el uso diferencial que dieron a esta cavidad las diversas formaciones sociales que la ocuparon durante más de dos mil años, que es lo que se interpreta en la secuencia tradicional desde el Neolítico Pleno hasta la Edad del Cobre. No está de más el recordar que el sector E3/E4 contiene la secuencia prehistórica completa del yacimiento, traducida en cuatro fases. La más antigua (IV) corresponde al Neolítico Pleno y en él se han recuperado 222 elementos líticos. La fase III es resultado de una ocupación del Neolítico Reciente. En ella se observan diferencias sedimentológicas, por lo que se subdividió en dos subfases, IIIB y IIIA, a las que corresponden 79 y 87 piezas líticas respectivamente. La fase II ya está adscrita a la Edad del Cobre, habiéndose exhumado 91 artefactos. Por último, la fase I también contiene material del mismo periodo que el anterior, además de romano y medieval, sin embargo, el análisis traceológico reveló unos niveles de alteración superiores al resto, así como piezas que procedían indudablemente de otros contextos de la cueva, como resultado probablemente de actividades clandestinas y otras alteraciones postdeposicionales. Por todo ello se decidió eliminar del conjunto contenido de esta unidad arqueosedimentaria. Así pues, el material asciende a 482 elementos procedentes de las campañas correspondientes a los años 1985 y 1988. También fueron estudiadas ciertas piezas aisladas de otras campañas, para contribuir en la caracterización funcional de alguna categoría tipológica subrepresentada en el registro anterior, así como dos piezas de la fase I, que se han asociado a la II debido a su importancia: una punta de flecha y una lámina con desgaste a simple vista.

Todo este conjunto fue examinado *de visu* y al advertir que una parte del material presentaba pátinas y/o alteraciones térmicas severas, se decidió emprender el estudio traceológico de la totalidad de aquél que *a priori* fuera susceptible de análisis. De esta manera, no sólo se podrá disponer de información sobre el conjunto de actividades acometidas en la cueva, sino contribuir a reconocer las estrategias de aprovechamiento de los diversos tipos de soportes líticos, es decir de la economía de la talla, tal y como ha sido definida por Binder y Perlès (1990).

En la figura 72 se muestra el número absoluto de piezas aquí analizadas, así como el de las seleccionadas para traecología. El material ha sido clasificado en categorías generales de tipos de soporte, con el fin de obtener una visión más real de la representatividad de cada uno de ellos en el muestreo: (laminilla; lámina¹; lasca; punta; fragmento informe; elemento de técnica, que en este caso engloba mayoritariamente láminas con cresta de primera o segunda generación, además de flancos, reavivados de retoque y una preforma bifacial; núcleo, donde también se incluye a los fragmentos de núcleo; y resto de talla, categoría que engloba a lascas de dimensiones inferiores a 15 mm). Estos mismos grupos se acompañan de una R cuando las piezas están retocadas. Es importante recordar que sólo en el caso de las categorías de restos de talla, y de fragmentos informes, se han modificado los criterios de selección, de manera que algunas piezas no alteradas también se han eliminado de la muestra. Esto ha sido así por entender que se trata de unos tipos de soportes poco susceptibles de haber sido elegidos como utensilios, y por lo tanto también se han desechado para el análisis aquellos elementos con una morfología de sus filos que no parecía adaptarse a ningún uso potencial. Por el contrario, en algún caso se ha incluido algún soporte con fuertes alteraciones, como los clasificados como geométricos, por considerar que esta categoría tipológica puede asociarse durante el Neolítico con los elementos de proyectil (Gassin, 1991) y, por lo tanto, podría tener huellas macroscópicas de impacto.

Fases	IV			IIIB			IIIA			II		
	Total	Analiz.	%									
laminilla	105	61	58	7	3	43	5	5	100	5	2	40
laminillaR	11	10	91	1	1	100	0	0		0	0	
lámina	9	7	78	9	5	55	18	14	78	20	14	70
LáminaR	1	1	100	3	3	100	12	11	92	4	4	100
lasca	51	17	33	28	12	43	27	12	44	24	9	38
LascaR	2	2	100	6	6	100	8	7	87	5	2	40
punta	0	0		0	0		1	1	100	4	4	100
fragment.	25	0		11	1	9	8	0		21	4	19
Fragmen R	0	0		2	2	100	1	0		1	1	100
e. técnica	4	2	50	3	3	100	1	1	100	2	1	50
núcleo	3	1	33	0	0		0	0		1	0	
rest. talla	11	2	18	9	4	44	6	1	17	6	3	50
TOTAL	222	103	46	79	40	51	87	51	59	93	44	47

Figura 72. Relación entre piezas analizadas y no analizadas.

En la misma figura se observa que el número de piezas sometidas a análisis funcional se acerca, en general, al 50% de cada uno de las fases: 46% en la IV; 51% en la IIIB; 59% en la IIIA; y 47% en la II. Los porcentajes más bajos corresponden a las fases IV y II, y se debe principalmente a que en ellos se ha constatado una alta incidencia de elementos muy afectados por el fuego, como es el caso de los fragmentos, lo que podría explicarse por la existencia de niveles de combustión relevantes. Sin embargo, si se considera la proporción analizada de aquellos soportes más significativos, como láminas, laminillas y lascas, retocadas o sin retocar, los porcentajes aumentan en prácticamente todos los casos.

Por tanto, el total de piezas seleccionadas para análisis fue de 239 elementos de sílex de buena calidad, con un predominio abrumador de aquellos de grano muy fino. El material óptico utilizado fue una lupa binocular Nikon SMZ-2T y un microscopio metalográfico Nikon Labophot-Pol. El procedimiento de limpieza empleado fue el lavado con agua y detergente en una cubeta ultrasónica.

La observación macro y microscópica dio como resultado que un significativo porcentaje de las piezas tenían, en efecto, huellas de uso. En la figura 73 se especifica esta evidencia, para cada tipo de soporte.

¹ La distinción entre lámina y laminilla se ha efectuado eligiendo de manera arbitraria la anchura de 13 mm. como límite entre ambas. De esta manera, las piezas laminares que midan menos de 13 mm. de ancho se consideran laminillas, y las que midan 13 mm. o más, láminas.

Fases	IV			IIIB			IIIA			II		
Soportes	Total	Usadas	%	Total	Usadas	%	Total	Usadas	%	Total	Usadas	%
lm	61	31	51	3	2	67	5	2	40	2	1	50
lmR	9	8	89	1	0	-	0	0	-	0	0	-
LM	7	3	43	5	4	80	14	13	93	14	10	71
LMR	1	1	100	3	2	67	9	9	100	4	4	100
L	17	5	29	12	4	33	12	4	33	9	1	11
LR	2	2	100	6	1	17	7	4	57	2	1	50
PUNT	0	0	-	0	0	-	1	1	100	4	2	50
F	0	0	-	1	0	-	0	0	-	4	2	50
FR	0	0	-	2	0	-	0	0	-	1	1	100
e. téc.	2	1	50	3	0	-	1	1	100	1	1	100
núcleo	1	0	-	0	0	-	0	0	-	0	0	-
geométri	1	0	-	0	0	-	2	0	-	0	0	-
rest. talla	2	0	-	4	0	-	1	0	-	3	0	-
TOTAL	103	51	50	40	13	33	51	34	67	44	23	52

Figura 73. Relación entre piezas usadas y no usadas.

Los resultados de esta primera aproximación serían los esperados si los comparamos con otros análisis efectuados a registros líticos de cronologías similares, con una única excepción. En efecto, llama la atención el bajo porcentaje de elementos usados de la subfase IIIB. Parece que en esos momentos, el espacio útil de la cavidad no se utilizó de manera frecuente para realizar muchas de las tareas cotidianas y, como veremos en su momento, se dedicó a otra función en la que los instrumentos de piedra no son indispensables.

Por lo que respecta a todo el conjunto, el análisis funcional ha resultado extremadamente interesante, revelando una evolución diacrónica en las actividades detectadas, reflejo de cambios en el uso de Cueva de El Toro por parte de las formaciones sociales que la frecuentaron. Los resultados serán expuestos según un orden cronológico, para proceder más adelante a una comparación de los mismos de forma general.

7.2. EL DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN LÍTICA TALLADA POR FASES.

7.2.1. Fase IV.

El análisis morfológico de las industrias líticas de este periodo apunta a que durante la primera ocupación de la cueva los sistemas de explotación para crear soportes tallados se orientaron a la producción especializada de laminillas, alcanzando altas cotas de perfección tecnológica (Afonso Marrero, 1993). En efecto, las 116 laminillas del sector E3/E4 suponen por sí solas más del 50% del total de soportes de la fase IV, contando incluso con los fragmentos informes creados por choques térmicos y con los restos de talla. La gran mayoría de las mismas se obtuvo siguiendo una sofisticada estrategia tecnológica que implicaba el tratamiento térmico de los núcleos de forma intencional, con el fin de mejorar la fractura concoidea de los mismos cuando se les aplicara la técnica de la presión (Binder, 1984; Terradas y Gibaja, 2001).

Con la presión se obtienen soportes muy estandarizados que no necesitan de grandes modificaciones posteriores para adaptarlos a mangos eventuales, facilitando la aplicación del retoque cuando éste es necesario. En el sector estudiado en Cueva de El Toro sólo se modificaron los filos de 11 de las 116 laminillas, generalmente con retoques simples que afectan a uno o dos de los laterales, o retoques abruptos o simples tendentes a abruptos, situados en los lados distales o proximales a modo de truncadura. En este sentido destaca una laminilla truncada por un retoque abrupto en sus lados proximal y distal conformando un geométrico que en la figura 72 aparece contabilizado junto al resto de soportes microlaminares retocados, pero que en la figura 73 está individualizado.

Del total se han analizado 61 laminillas, 9 laminillas retocadas y el geométrico, lo que constituye el 71% del conjunto que, por tanto, alcanza un alto grado de representatividad. El tratamiento térmico que se aplicó a la

mayoría de las piezas confiere a sus superficies un brillo graso particular, mientras que a escala microscópica las huellas de uso sufren ciertas alteraciones que, en algunos casos, entrañan un mayor grado de dificultad en la observación que cuando se trata de piezas no tratadas (Binder y Gassin, 1988).

El estudio traceológico ha localizado huellas de uso en el 51% de las laminillas y el 89% de las laminillas retocadas, mientras que las fuertes alteraciones térmicas del geométrico han eliminado las posibles trazas de utilización.

Llama pues la atención el que casi la mitad de estos productos de talla tan altamente especializados no conserve trazas de haber sido utilizado. Para intentar explicar esta situación, otros autores que se han enfrentado al mismo problema han sugerido que la posible causa para los bajos porcentajes de huellas de uso en este tipo de soporte podría deberse precisamente a que muchos de ellos constituían un remanente almacenado en previsión de futuras actividades, y que nunca fueron usados efectivamente (Binder y Gassin, 1988; Ibáñez Estévez y González Urquijo, 1996). En el caso concreto de la Cueva de El Toro, no parece que se realizaran las labores de talla de forma sistemática dentro de su recinto durante el Neolítico Pleno. Al menos en el sector E3/E4 sólo se recuperaron dos núcleos y un fragmento de otro, siendo igualmente escasos los elementos de técnica, como puede apreciarse en la figura 72. Ello implica que, efectivamente, las laminillas se debieron fabricar fuera del yacimiento y llegar al mismo dispuestas ya para el uso². Quizá sea ésta la justificación para entender que en ese 49% de dichos soportes no retocados las huellas de uso estén ausentes o sean inapreciables, mientras que en sólo uno de los 9 retocados no se ha podido detectar trazas de su empleo. De todas formas, no conviene descartar que muchas de las piezas donde no se ha observado huellas pudieron haber sido usadas y no conservar trazas lo suficientemente desarrolladas para poder identificarlas. Esta circunstancia, que no debe ser soslayada en ningún análisis traceológico, adquiere más relieve cuando, como veremos en este caso, la actividad más frecuentemente desarrollada por estos soportes microlaminares fue la de corte de tejidos animales blandos, que es precisamente la materia de contacto que produce las huellas de uso más tenues (Keeley, 1980, por citar sólo las conclusiones del trabajo pionero en Occidente).

Las 31 laminillas no retocadas presentan 46 zonas empleadas, mientras que las 8 retocadas tienen 15. Además, si las laminillas superaban el 50% de todos los soportes del estrato IV, también sus filos útiles constituyen por sí solos el 78% de las zonas activas detectadas. Estos datos corroboran la fuerte especialización de la producción lítica, que se orienta a la fabricación de este tipo de soporte como elemento adecuado para conformar los instrumentos de trabajo de la comunidad.

Pasemos pues a evaluar las determinaciones de la funcionalidad de los instrumentos líticos tallados de Cueva de El Toro, abordándose en primer lugar cuáles fueron las materias transformadas por estas piezas y de qué forma; para formular más tarde unas conclusiones sobre el tipo de actividades que se llevaron a cabo en este yacimiento.

Como se ha afirmado que la producción lítica de este periodo concreto se caracteriza por su especialización, la manera más correcta de afrontar este estudio traceológico será la de analizar cada categoría de soporte para comprobar si existe alguna relación entre estos y las posibles cinemáticas y materias de contacto.

7.2.1.1. *Las laminillas.*

Ya se ha resaltado que la clase de soporte que domina este conjunto son las laminillas (fig. 74). Estas son el resultado de dos sistemas de producción laminar: uno en el que se emplea el tratamiento térmico y la presión, y otro sin tratamiento térmico y donde se aplica la percusión. Entre las 71 laminillas, retocadas o no, que conforman el conjunto sometido a análisis traceológico, 47 son el resultado del primer sistema y 17 del segundo, mientras que en 7 ocasiones no se ha podido determinar con seguridad³. Domina por tanto el empleo del tratamiento térmico y la presión.

De las 47 laminillas obtenidas mediante tratamiento térmico y presión, en sólo 27 han sido identificadas huellas de uso, repartidas en 45 zonas de filo activo. El tipo de trabajo más frecuentemente documentado, en el 38% de los casos, es el de corte de materia animal blanda, lo que comprendería las labores de carnicería, corte de piel fresca y fileteado (fig. 74: 1 a 5 y 7 a 12). Le sigue, con un 22% de incidencia, el corte de materia indeterminada, mientras que el resto de cinemáticas y materias de contacto nunca alcanzan el 10%. Puede llamar la atención el

² En este sentido, un estudio detallado de las materias primas líticas, que actualmente se está realizando, podría enriquecer considerablemente la visión que se posee en estos momentos de la gestión de este tipo de recurso en este periodo concreto.

³ Agradecemos a Didier Binder y Bernard Gassin su inestimable ayuda para poder determinar las diferencias entre estos dos tipos de producción.

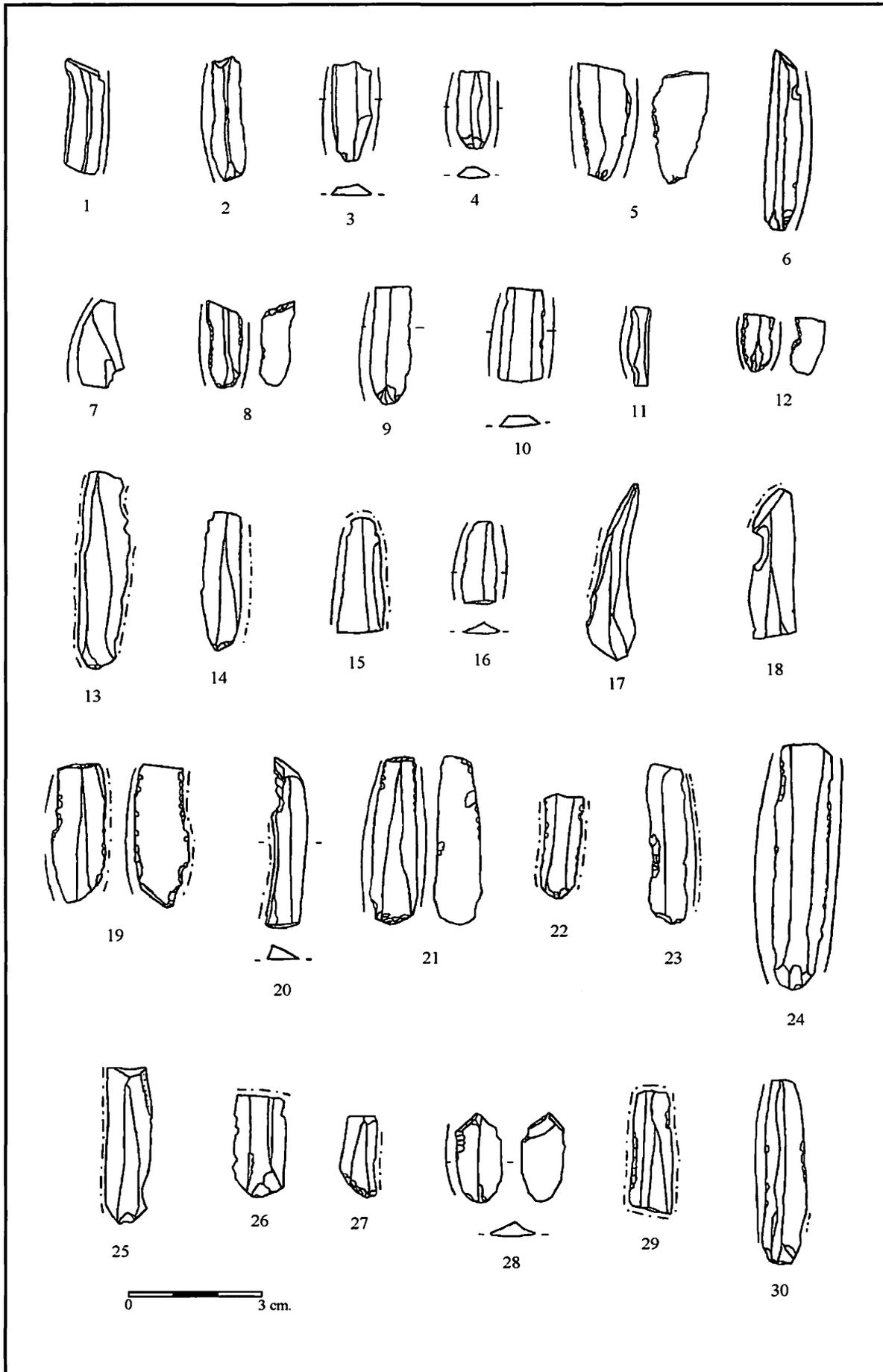


Figura 74. Producción lítica tallada Fase IV.

alto porcentaje de piezas en las que se ha podido determinar el tipo de movimiento realizado, pero no se ha logrado identificar sobre qué tipo de material. En la mayoría de los casos esta circunstancia se debe al escaso desarrollo o las dificultades de observación de los pulidos en las piezas con tratamiento térmico, cuando este tipo de estigma es el que más información aporta sobre la naturaleza de la materia trabajada. Ya se ha comentado que el trabajo de la materia animal blanda es precisamente el que genera las huellas de uso más discretas, por lo que quizá una gran parte de las laminillas que han realizado corte de materia indeterminada en realidad también hayan servido para este mismo tipo de actividad. Si se acepta esta premisa, entonces más de la mitad de las labores realizadas con estos objetos fue la preparación de la carcasa de animales, fuera para su consumo, fuera para aprovechar alguna de sus partes en otros procesos artesanales. El resto de trabajos es bastante variado: serrado de hueso (fig. 74: 19) y madera (fig. 74: 21); y raspado o afinado de piel seca (fig. 74: 13), madera (fig. 74: 22), hueso (fig. 74: 19), arcilla o materia mineral (74: 29) y vegetales no leñosos (74: 25 a 27).

Si prestamos ahora nuestra atención al más exiguo conjunto de las laminillas sin tratamiento térmico, al que se unen las que no hemos podido clasificar claramente, se comprueba que en 12 de ellas se han detectado huellas de uso. En este tipo de soporte se han identificado 16 zonas activas, lo que indica que se seleccionaba con menos frecuencia, sobre todo para efectuar trabajos repetidos, aprovechando filos distintos. Además, y al contrario de lo que sucedía con el otro conjunto, en este caso no existe un tipo de actividad que destaque por su mayor incidencia. Así, existen tres zonas de contacto que han cortado piel seca, las cuales se unen a otras dos que han raspado este mismo material (fig. 74: 14- 16)⁴ y tres más con evidencia de raspado materia animal dura (fig. 74: 17, 18, 20). El corte de vegetales no leñosos también se efectuó con tres filos, que corresponden a dos piezas (fig. 74: 24 y 28), siendo la número 28 un elemento de hoz. El resto de zonas activas han realizado otras labores con menor representatividad aún: corte de materia animal blanda (fig. 74: 6) e indeterminada (fig. 74: 30), trabajo complejo de madera (fig. 74: 23), y raspado de materia indeterminada.

Así pues, el contraste entre los dos conjuntos de laminillas es notorio. Por una parte, las obtenidas mediante tratamiento térmico y presión, que se destinan mayoritariamente a labores de corte de materia animal blanda. Por otra, el resto de las laminillas, en general un poco más espesas y de formas menos estandarizadas, que se dedican a multitud de trabajos. En este último caso, la exigüidad de la muestra impide determinar si hay preferencia por alguno de ellos.

7.2.1.2. *Las láminas.*

En el periodo de referencia, las láminas son bastante escasas. Los productos laminares cuya anchura alcanza o sobrepasa los 13 mm sólo ascienden a 10, de los que se han analizado 8 ejemplares, uno de ellos retocado, susceptibles de serlo. En este pequeño lote se han detectado huellas de uso en 4 piezas, las cuales tienen 6 zonas activas. Tres de estas zonas han realizado un movimiento longitudinal sobre materia indeterminada, mientras que en el resto se ha identificado un trabajo complejo sobre madera y el raspado de piel seca con abrasivos.

7.2.1.3. *Las lascas y los restos de talla.*

El conjunto de productos de lascado recuperado en Cueva de El Toro es el resultado de varias estrategias tecnológicas. Algunas lascas proceden de las labores de conformación de núcleos laminares, y en varias de ellas puede observarse también los estigmas del tratamiento térmico. Otras pueden haber sido obtenidas intencionalmente, a partir de núcleos de lascas (Afonso Marrero, 1993). Esto conduce a la cuestión del criterio adoptado para diferenciar entre la categoría de lasca y la de resto de talla, que en este caso ha sido estrictamente tipométrico. Así, aquellas lascas que midieran menos de 15 mm se consideraban restos de talla de muy difícil aprovechamiento como posibles útiles de trabajo (no hay que olvidar que la morfología de sus filos puede ser muy variada, al contrario de lo que ocurriría con la de las laminillas de dimensiones similares). Por tanto, muchos de los productos de lascado que aquí se consideran dentro de la categoría de lasca podrían ser sólo desechos de talla de mayores dimensiones. De hecho, cuando se procedió a su selección para el análisis funcional, no sólo se eliminaron aquellas piezas calcinadas o muy patinadas, sino que también se descartaron algunas con morfologías completamente inadecuadas para el uso, que no provenían de una secuencia de *debitage* pleno. Ello explica el por qué baja el porcentaje de lascas analizadas si se compara con otras categorías de soportes.

⁴ Nótese cómo las cinco zonas de contacto pertenecen a tres piezas, y cómo en la número 15 se combinan dos trabajos diferentes.

Del total del conjunto se han seleccionado 17 lascas, 2 lascas retocadas (*esquillées*) y 2 desechos de talla para su estudio. De ellas sólo 5 lascas y las dos piezas *esquillées* tienen estigmas de utilización. Los 5 productos de lascado no retocados tienen 10 zonas activas, con las que han cortado y raspado piel con abrasivos (fig. 75: 1 y 2), cortado materia animal blanda (fig. 75: 4) y, en un único caso, hendido una materia indeterminada (fig. 75: 7). Una de las dos piezas *esquillées* (fig. 75: 5) ha hendido una materia dura (animal o vegetal), mientras que la otra ha realizado un trabajo transversal sobre piel en percusión lanzada, golpeando la piel con un ángulo oblicuo, seguramente para descarnarla (fig. 75: 3). Por último, una lasca parcialmente cortical se empleó para raspar o afilar madera fresca (fig. 75: 6). Así pues, resulta curiosa la fuerte asociación de las lascas con el trabajo de las materias animales en general y el procesado de la piel en particular.

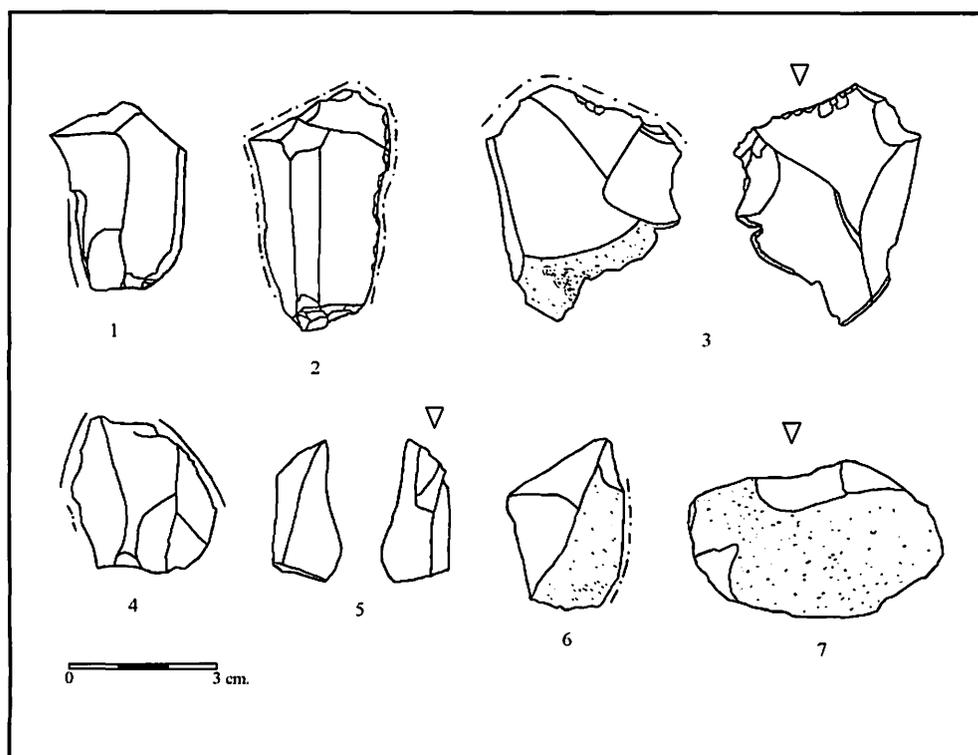


Figura 75. Producción lítica tallada Fase IV.

7.2.1.4. La optimización del trabajo a través del empuñe.

Desde periodos muy antiguos, los grupos humanos aprendieron a mejorar la capacidad productiva de sus instrumentos líticos agregándoles distintos tipos de empuñes para facilitar su prensión y aplicar mejor la fuerza durante el trabajo. El empleo de madera o materias animales duras está constatado mediante datos directos con el hallazgo de restos de esos mangos o de las materias empleadas para adherir las piezas a los mismos, o datos indirectos, como la presencia de estigmas macro o microscópicos, característicos.

En el periodo analizado, la cuestión a resolver no es si existían estos complementos de las industrias sobre piedra tallada y pulimentada, sino cómo eran. Entre las evidencias recuperadas en Cueva de El Toro figuran elementos directos e indirectos que contribuyen a aclarar este problema.

La evidencia directa está constituida por un pequeño mango fabricado en cuerna de cérvido, que tiene una ranura de escasas dimensiones en su base para insertar las piezas líticas. En la ranura se detectaron restos de polvo de sílex (Meneses, 1990) como testigos indiscutibles del contacto entre ambos materiales. Este es pues un mango de tipo apical, que servía seguramente para crear un cuchillo. La estrechez de la ranura sólo permitía insertar piezas muy delgadas y con una anchura máxima de 10 mm. En Cueva de El Toro estas piezas no faltaban, pues las laminillas se adaptan perfectamente a estas premisas.

Como evidencia indirecta del modo de inserción de las laminillas en este tipo de mango tenemos los estigmas que han quedado en las mismas. Por una parte, muchos de estos soportes presentan en su parte proximal, en uno o dos de sus lados, una sucesión de melladuras dorsales o ventrales que bien pueden ser un intento de reforzar o

adecuar la zona que iba a quedar dentro de la ranura. En algún caso también se han detectado en esa zona estrías o pequeñas manchas de pulido de contacto con una materia dura (fig. 73: 30).

En otras ocasiones, las huellas de uso de las piezas no tienen un final nítido cuando se acercan a la parte proximal, hipotéticamente a salvo de las mismas al estar protegida por el mango. Esto significa que debían existir también otros mangos de tipo axial, es decir, en los que la pieza se insertara a lo largo de su eje mayor.

Un tipo particular dentro de los mangos de tipo axial es cuando la pieza no se inserta paralelamente, sino de forma oblicua. Un ejemplo típico de estas características son algunas barbas de proyectil. En Cueva de El Toro tenemos un único caso de inserción oblicua, pero muy relevante al tratarse del elemento de hoz, una laminilla que no presenta tratamiento térmico (fig. 74: 28). En esta pieza puede observarse una distribución diferencial del pulido, mucho más profundo en un segmento del filo que en el contiguo, permitiendo suponer que el lado donde está más desarrollado debía estar bastante más saliente que el otro en el mango. La inserción oblicua de elementos de hoz en el Neolítico Pleno andaluz ha sido descrita en la cueva de Los Murciélagos de Zuheros (González *et al.*, 1994; Ibáñez Estévez y González Urquijo, 1996), por lo que ésta de Cueva de El Toro viene a confirmar su empleo en la zona.

7.2.1.5. El reconocimiento del conjunto de actividades del yacimiento.

Una vez explorada la posibilidad de correlaciones entre tipos de soporte y clases de trabajo, vamos a tratar de manera general la totalidad de las labores realizadas durante este periodo en el yacimiento.

En la figura 76 puede observarse el conjunto de cinemáticas y materiales de contacto del total de estratos analizados en Cueva de El Toro. En la casilla que agrupa los tipos de uso se comienza con una letra mayúscula que indica el tipo de cinemática realizada (L= longitudinal; T= transversal; H= hender; C= movimiento complejo):

Fases	IV		IIIB		IIIA		II	
	Nº filos	%						
L animal blanda	21	26,9	2	11,8	-		4	10,5
C animal blanda	-		-		1	1,4	-	
L indeterminado	13	16,7	3	17,6	3	4,3	1	2,6
T indeterminado	5	6,4	2	11,8	7	10,1	6	15,8
H indeterminado	1	1,3	-		-		1	2,6
C indeterminado	-		-		-		-	
P indeterminado	-		-		3	4,3	-	
L piel	4	5,1	-		6	8,7	8	21,1
T piel	9	11,5	4	23,5	16	23,2	4	10,5
T animal dura	3	3,8	-		2	2,9	1	2,6
C animal dura	2	2,6	-		-		-	
H animal dura	1	1,3	-		-		1	2,6
L madera	2	2,6	1	5,9	5	7,2	3	7,9
T madera	3	3,8	1	5,9	7	10,1	4	10,5
C madera	2	2,6	-		3	4,3	-	
L vegetal	3	3,8	-		5	7,2	-	
T vegetal	3	3,8	-		1	1,4	1	2,6
C vegetal	-		-		2	2,9	-	
L mineral/cerám.	-		-		2	2,9	-	
T mineral/cerám.	6	7,7	4	23,5	-		2	5,3
proyectil	-		-		1	1,4	2	5,3
pedernal	-		-		3	4,3	-	
TOTAL	78		17		69		38	

Figura 76. Tipos de uso por Fases.

P= perforar), y luego se añade la materia trabajada (ej. an. bl. responde a materia animal blanda). Las dos últimas casillas corresponden a la función de proyectil y a la posible de pedernal para producir fuego.

En la figura 77 se puede observar la incidencia que tiene el trabajo de las distintas materias durante la fase IV. Una vez más destaca el tratamiento de los tejidos blandos animales como la actividad más frecuentemente desarrollada, descontando incluso el importante porcentaje del corte de materia indeterminada, del que ya comentamos que pudo tratarse muy probablemente de esta misma labor. La frecuente manipulación de los tejidos cárnicos contrasta con la escasez de las huellas de uso diagnósticas de los tratamientos más agresivos en los trabajos de carnicería, como pueden ser las trazas de contacto con hueso o tendón resultantes de las labores de desarticulación, o las de percusión lanzada para procesar la caja torácica, por ejemplo. Ello implicaría que en la cueva se procede a un fileteado sistemático de una biomasa animal relativamente abundante, lo que puede estar en relación con su tratamiento con vistas a la conservación. En muchos estudios etnográficos y etnoarqueológicos se ha constatado que el fileteado se usa especialmente cuando se quiere proceder al ahumado o al desecado de la carne para su almacenamiento a largo plazo. En nuestro caso, el protagonismo del procesado de las materias animales blandas se refuerza con el hecho de que el tratamiento de la piel seca sea el trabajo más documentado sin una orientación culinaria directa, con un 15% de incidencia sobre el total. En cuanto a otras actividades de tipo artesanal, como el trabajo de materias animales duras, de madera, de vegetales no leñosos o de minerales y arcillas, tienen una representatividad mucho menor.

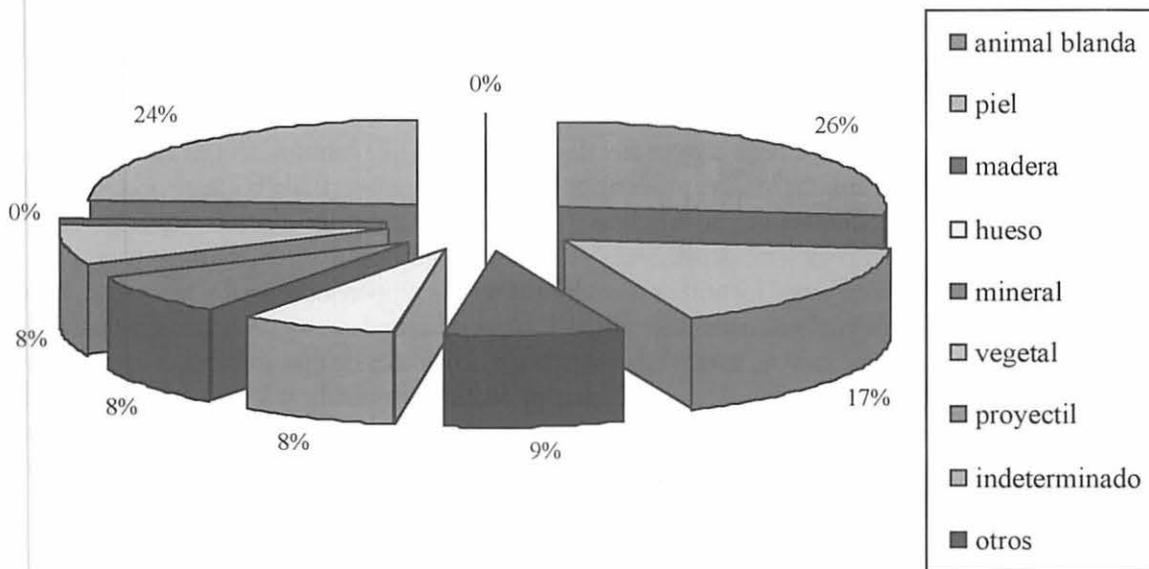


Figura 77.

La importancia del procesado de la carne contrasta con la escasez de piezas que han recolectado vegetales no leñosos. Ello redundaría en la hipótesis de que este asentamiento se fundamente en una economía ganadera (Martín *et al.*, 1993). En efecto, sólo una laminilla presenta un pulido que puede adscribirse al producido por la siega de cereales. Los análisis carpológicos de Cueva de El Toro muestran una fase IV pobre en resultados, destacando además que la frecuencia de semillas y frutos de plantas cultivadas es inferior a la de plantas de recolección silvestre, dominadas éstas por las bellotas (Buxó, 1997: 164-165). El estudio antracológico corrobora la importancia del *Quercus* y, evidentemente, apenas ofrece indicios de la existencia de plantas no leñosas susceptibles de haber sido explotadas (Rodríguez Ariza, 1996). Sin embargo, se ha detectado la existencia de dos filos que realizaron un corte de vegetales no leñosos, con pulidos que podrían ser el resultado de la siega de otro tipo de plantas, que no necesariamente tuvieron que tener una relación directa con la alimentación, humana o animal. En ese caso, es posible que puedan asociarse a un trabajo artesanal de fibras vegetales, en relación asimismo con los filos de las piezas que presentan huellas de una cinemática transversal sobre este mismo tipo de materia.

Este grupo serrano realiza otras actividades complementarias para su economía doméstica. El procesado de la piel es el trabajo más abundante. Hay labores de corte, de descarnado con percusión lanzada, y de raspado y suavizado con la utilización o no de abrasivos. Entre los útiles de trabajo identificados, destaca una lasca con gran cantidad de residuos de ocre que ostenta unas huellas de uso muy desarrolladas, testigos de su prolongado empleo. Esta

actividad de trabajo de la piel, también, ha sido confirmada por la industria ósea del yacimiento, con instrumentos que la han perforado y alisado (Meneses, 1990).

El trabajo del hueso y del asta es escaso, y de hecho la industria ósea es poco abundante en este periodo. Se han detectado labores de transformación de materias animales duras, entre las que hemos distinguido el hendido, el serrado y el raspado, siendo éste último el más abundante, pues se constata en dos zonas activas de forma exclusiva y en otras dos zonas complementado con el serrado. Precisamente, en estos momentos se consigue el afilado de los útiles apuntados fundamentalmente mediante el raspado, quedando el pulimento para el acabado final (Meneses, 1990). Cuando predominan las labores de raspado se suele pensar que es una circunstancia derivada de que en el asentamiento no se llevan a cabo los trabajos de elaboración de los productos óseos, sino más bien aquellos destinados a mantenerlos en buen uso, reacondicionando sus partes activas en la forma oportuna.

El procesado de la madera tampoco parece haber tenido mucha relevancia. Las piezas empleadas son pocas, aunque se documentan todos los tipos de cinemática. Este dato concuerda con el análisis efectuado en el material pulimentado, que puede estudiarse con detalle en el capítulo correspondiente. Así, de las trece piezas recuperadas en esta fase IV hay sólo un hacha, cuatro azuelas, un escoplo y un cincel que, a falta de un estudio traceológico, se han relacionado tradicionalmente con los trabajos de tala, carpintería y fabricación de objetos lúgneos.

Resta por mencionar el trabajo de las sustancias minerales. Una laminilla gruesa muestra huellas de uso en todos sus filos del raspado de arcilla, quizás para afinar las paredes de un recipiente cerámico. Este hecho contrasta con la significativa presencia de diversos elementos de adorno personal realizados en materia mineral, entre los que destacan los brazaletes. Por lo tanto, no parece que los mismos se fabricasen en este lugar, como sí se ha podido constatar en el poblado de Cabecicos Negros que pertenece al mismo periodo cronológico (Goñi Quinteiro *et al.*, 1999).

En definitiva, la imagen que se puede llegar a reconocer de la comunidad que habitó Cueva de El Toro durante la fase IV, es la de un grupo con unas actividades productivas basadas en la ganadería, de la que se obtienen productos primarios, como la carne, y derivados como la leche o la piel. La caza y la captación de recursos vegetales, debieron de contribuir a estabilizar y complementar la dieta y proporcionar igualmente materias primas para la elaboración de algunos artefactos. Sin embargo, los análisis traceológicos no han proporcionado datos al respecto, pues faltan los elementos de proyectil confeccionados con piedra y tampoco abundan en este estrato las puntas óseas. Asimismo, la zona que se ha analizado no parece haber vertebrado actividades de tipo artesanal de gran importancia, con la excepción del trabajo del cuero. En efecto, las huellas de uso correspondientes a materias animales duras sugieren que se llevaron a cabo preferentemente labores de reparación de útiles fabricados en otro lugar, mientras que las que reflejan la transformación de la madera, fibras vegetales, arcilla o minerales tienen poca incidencia.

7.2.2. Fase III.

El período histórico representado en la fase III del yacimiento corresponde al Neolítico Reciente en la secuencia histórico cultural. En este ámbito se individualizaron dos subfases, que son el resultado de un uso diferencial del espacio, reflejo de distintas estrategias económicas. La más antigua, o IIIB, parece ser el resultado de un episodio de restricción de la cueva como lugar de habitación, utilizándola preferentemente para la estabulación de ganado (Martín Socas *et al.*, 1999). Posteriormente, el recinto recuperó su condición de vivienda y centro de producción, siendo testigo de esta nueva situación la subfase IIIA.

Con respecto a las industrias líticas, el utillaje de piedra tallada cambia radicalmente en este subperíodo, asimilándose a la producción calcolítica. La fabricación de laminillas decae drásticamente, siendo ahora dominante la elaboración de productos laminares de mayor anchura y longitud. El tratamiento térmico continúa, empleándose en paralelo a otros sistemas técnicos. También comienza a desarrollarse el *façonage* de puntas bifaciales de diversas morfologías, aunque en la cueva predominan las puntas óseas configuradas como elementos de proyectil.

7.2.2.1. La subfase IIIB.

En la subfase IIIB el utillaje lítico se empobrece en número y tipos de soporte, siendo significativo el que los mismos muestren también menores signos de haber sido utilizados efectivamente, ya que sólo el 33% de las 40 piezas analizadas tiene huellas de uso. Han sido los análisis zooarqueológicos los que han dado la clave para explicar este hecho, al apuntar que en los inicios del Neolítico Reciente la mayor parte del espacio de la cueva parece haber sido empleado como redil. Por tanto, las piezas talladas podrían estar depositadas allí accidentalmente, siendo sólo el reflejo de actividades realizadas en otros lugares.

Teniendo en cuenta esta premisa, veamos qué clases de trabajo realizaron las 13 piezas con huellas. Con tan bajo número de efectivos resulta innecesario hacer apartados exclusivos para cada tipo de soporte, por lo que se comentarán en conjunto.

Así, de las 4 laminillas examinadas, sólo 2 presentan huellas de uso, que reflejan su empleo para cortar materia animal blanda (fig. 78: 7), y materia indeterminada. La naturaleza de estos soportes y el tipo de trabajo detectado sugieren que quizá provengan de la fase IV. Cuatro de las 5 láminas realizaron acciones variadas: trabajo de raspado de la arcilla (fig. 78: 1), serrado de madera (fig. 78: 8), y raspado de piel con abrasivos. Esta última labor dejó unas huellas de uso muy desarrolladas, que han merecido un estudio monográfico (Rodríguez Rodríguez, 1994). Como sea que estas huellas han sido localizadas en instrumentos del Neolítico Reciente y de la Edad del Cobre su comentario se desviará para cuando se trate la subfase IIIA. Dos de las tres láminas retocadas han cortado materia indeterminada y raspado arcilla (fig. 78: 2). Por último, sólo 4 lascas del total de 12 estudiado fueron empleadas, también en este caso, en labores diferentes: raspado de madera (fig. 78: 5), de una materia dura no determinada (fig. 78: 3), de piel con abrasivo (fig. 78: 9), y corte de materia indeterminada (fig. 78: 4); mientras que la única lasca retocada con huellas de uso del total de 6, realizó un trabajo de cinemática transversal sobre una materia desconocida (fig. 78: 6).

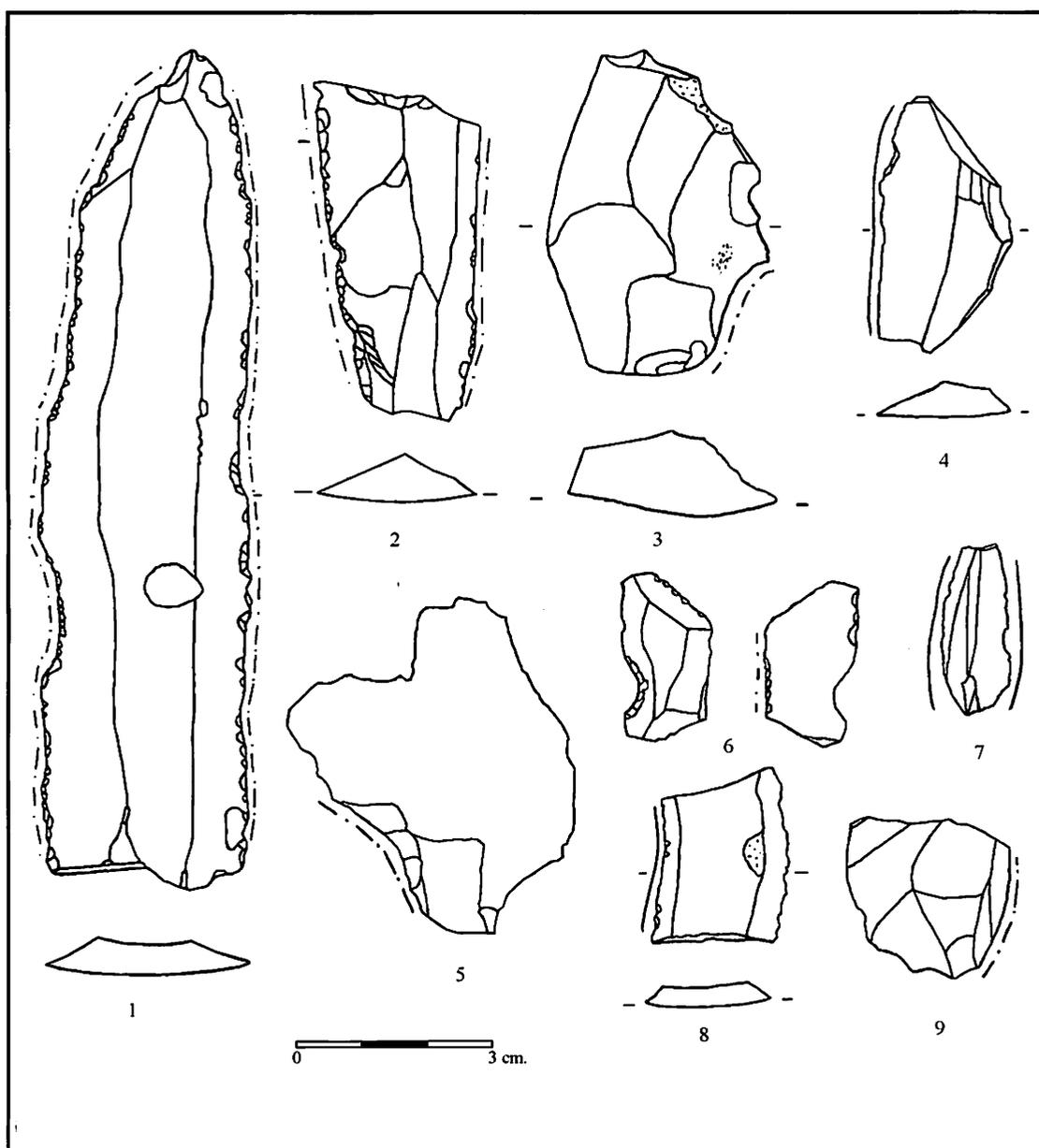


Figura 78. Producción lítica tallada Subfase IIIB.

Como puede apreciarse, las actividades son muy variadas, sin que destaque la incidencia de ninguna de ellas, lo que vendría a corroborar el carácter aleatorio de su presencia en la subfase IIIB. Es muy probable que los soportes recuperados en él provengan de algún aporte accidental durante su uso como redil o, más probablemente, a la adición de materiales de los niveles de habitación que lo limitan.

Sin embargo, un pequeño segmento de la superficie de ocupación, contiguo a la entrada de la cueva, sí que presenta claras evidencias que lo asocian con una funcionalidad diferente a la de establo. En ella se constata un área destinada a la confección de recipientes cerámicos, donde se han conservado, además de los restos de uno de estos artefactos en proceso de elaboración, varios instrumentos claramente relacionados con esa cadena operativa. Se trata de un conjunto de espátulas óseas cuyos filos activos, de delineación cóncava, parecen ajustarse a la curvatura de algunos vasos de este momento (Meneses, 1990) y de una lámina de sílex de gran tamaño con huellas de uso de haber realizado un trabajo similar. Esta gran pieza presenta también una curvatura natural que, a la luz de las conclusiones obtenidas para el caso de los artefactos de hueso, podría explicar el por qué de su selección para esta labor.

7.2.2.2. La subfase IIIA.

La subfase IIIA vuelve a mostrar evidencias del aprovechamiento de la cueva como lugar de habitación. Como sucedía en épocas anteriores, no parece que en el recinto se realizaran labores de talla de manera continuada, habida cuenta la ausencia de núcleos y la escasez de elementos de técnica, traducidos aquí en una cresta laminar de segunda generación.

7.2.2.2.1. Las láminas.

Ya se ha comentado que los sistemas técnicos de este periodo se orientan principalmente a la fabricación de productos laminares de mayor tamaño que en época precedente. En otro trabajo anterior (Rodríguez Rodríguez *et al.*, 1996) ya se había hecho notar la exhaustividad del uso de estos soportes, rentabilizados hasta el máximo en todo su perímetro, como muestra de una desarrollada gestión de los utillajes líticos (Perles y Binder, 1990). En ese mismo artículo se precisaba que no sólo se tiende a aprovechar muchos filos útiles de las láminas, sino que éstos pueden usarse para efectuar labores diferentes sobre distintas materias, siendo un claro ejemplo del concepto de "*curated tool*", es decir de conservar un instrumento lítico durante mucho tiempo, empleándolo a veces para ejecutar labores diversas.

De las 14 láminas de la subfase IIIA sólo una no ha conservado huellas de uso, mientras que de los 11 productos laminares retocados hay dos que no exhiben trazas, precisamente los dos geométricos. Los 13 elementos no retocados tienen 23 zonas activas, y los 9 retocados 17. En general, las láminas se emplean por los dos filos laterales en casi todas las ocasiones, aunque en cuatro casos sólo se sirvieron de un lado. Además hay varias piezas también usadas por sus extremos distal y proximal. Sería excesivo describir cada caso, como ejemplos ilustrativos de los conceptos antes mencionados de gestión de los productos líticos y *curated tool*, por lo que se expondrán los datos de manera general y sólo se comentará brevemente alguno de ellos.

Cinco láminas fueron usadas para raspar piel seca con abrasivos. Cuatro de ellas (fig. 79: 2-5), presentaban unas huellas de uso muy características, que se repiten en otras piezas de la subfase IIIB y de la fase II. Estos estigmas son propios del trabajo de materias blandas o semiblandas y fuertemente abrasivas, pues los filos activos exhiben un desgaste o redondeamiento tan espectacular que puede ser observado "*de visu*". A falta de paralelos conocidos para este tipo de trazas, se emprendió un programa experimental con el objeto de indagar sobre su origen. Para ello se trabajaron todas aquellas materias susceptibles de producir unas huellas de esas características y que estuvieran razonablemente asociadas a las posibles actividades llevadas a cabo en el yacimiento. Estas fueron el trabajo del cuero con ayuda de abrasivos, la manipulación de la arcilla con el objeto de conformar vasos cerámicos, y el raspado de un conjunto de rocas de dureza variable: mármol, caliza y pizarra. Los resultados de ese trabajo (Rodríguez Rodríguez, 1994), sirvieron para descartar materiales más que para realizar una analogía precisa entre el conjunto experimental y el arqueológico. Las huellas de uso más parecidas provienen del trabajo transversal de la piel con abrasivos y de la pizarra. En mi opinión es más probable que se trate del primer material debido a la abundancia de evidencias de su trabajo en otras piezas, con estigmas diferentes, por lo que estas láminas podrían intervenir en algún momento de la cadena operativa de transformación de la piel en cuero que no he sabido determinar con exactitud.

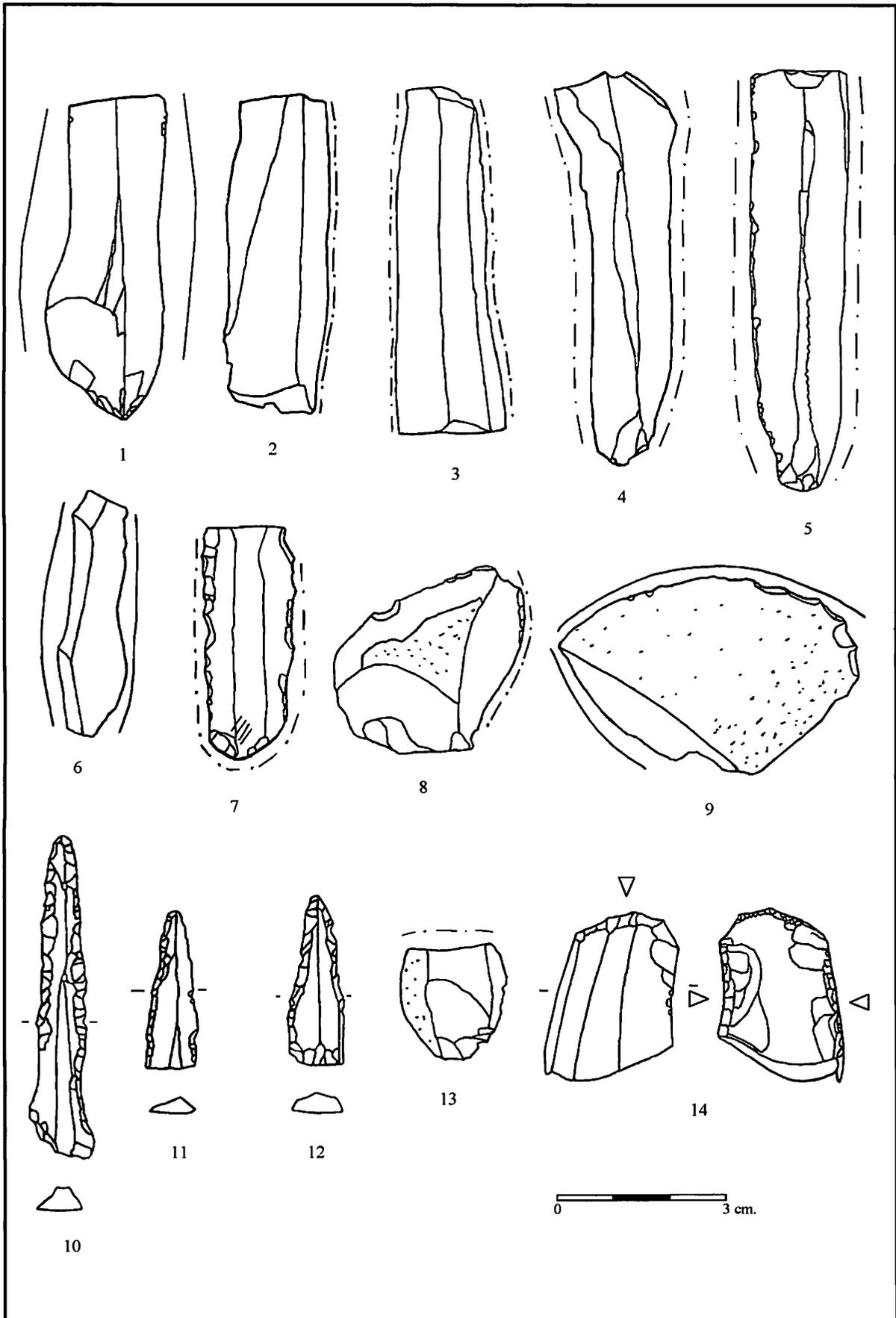


Figura 79. Producción lítica tallada Subfase IIIA.

Otras láminas han cortado piel (fig. 79: 1, 6), serrado y raspado madera (fig. 80: 3-4), cortado y trabajado vegetales no leñosos (fig. 80: 1-2). Uno de estos soportes laminares (fig. 79:7), presentaba los dos filos laterales y el distal con un desgaste muy desarrollado que indicaba un movimiento transversal. Pero lo que más destacaba era la gran cantidad de ocre depositado en su superficie. El mineral está claramente orientado en forma oblicua con respecto al filo. Esta circunstancia aconsejaba conservar la pieza sin lavar, aun cuando ello impida conocer con certeza cuál fue el tipo de actividad realizada, ¿transformación del propio ocre?, ¿tratamiento de piel con ocre añadido que sirviera como abrasivo o sustancia decorativa?

En otras cuatro láminas se produce un hecho que en general es difícil de detectar en un análisis traceológico. Se trata de cuando un mismo filo activo ha realizado diferentes trabajos sobre distintos materiales de contacto. Cuando un filo ha realizado, por ejemplo, cinemáticas paralelas y perpendiculares sobre una misma materia, en algunas ocasiones se puede reconstruir la secuencia de usos, pero en muchas más lo único que se puede decir es que existe un movimiento complejo sobre esa materia. Más complicado es cuando varían los materiales, pues los usados por última vez pueden enmascarar a los anteriores, de manera que no queda constancia de su existencia. Sólo cuando la materia de contacto trabajada en primer lugar deja unas huellas más invasoras que la segunda, ya porque penetre más en el filo, ya porque ocupe mayor segmento del mismo, podemos detectar esta circunstancia. Veamos tres ejemplos, una lámina de gran tamaño (fig. 80: 6) tiene, en su lado izquierdo, huellas de un trabajo de corte de materia indeterminada, las cuales se eliminan en la parte distal en virtud de un retoque que aviva el filo y sobre el que se observan huellas de raspado de materia animal dura. En el lado derecho de la pieza son visibles las huellas de uso de corte de materia vegetal no leñosa, mientras que en el lado distal y extendiéndose también hacia el contiguo lado derecho, existen los estigmas de un raspado de piel. Así pues, en una misma pieza tenemos tres usos diferentes, que responden ciertamente a distintos momentos de empleo de un mismo instrumento.

Una segunda pieza (fig. 80: 8) en su filo senestro muestra estigmas del serrado de madera a las que se superponen, después de un retoque de avivado, huellas de raspado de esta misma materia. En el lado derecho proximal, sobre un retoque de avivado situado en la cara ventral, se observan huellas del raspado de madera que se superponen a los estigmas de un trabajo anterior producido por el raspado de piel seca, que todavía se conserva sobre la cara dorsal. Ese trabajo primigenio, fue efectuado con la totalidad del filo útil de la lámina, que luego fue avivado en su zona mesial y distal por un retoque simple, directo. Sobre ese retoque se observan huellas de uso de raspado de materia animal dura. Una lámina retocada (fig. 80: 10) sirvió para raspar madera con los dos filos laterales, mientras que el distal efectuó un trabajo transversal sobre piel. Por último, en un pequeño fragmento de lámina retocada (fig. 80: 11) también existen huellas de uso de corte de piel en el lado izquierdo y de trabajo complejo sobre madera en el derecho.

Resta hacer mención de aquellas láminas cuyo retoque conforma un morfotipo bien definido en la literatura, y para las que se han sugerido de manera intuitiva determinadas funciones. En primer lugar tenemos un grupo de tres perforadores o taladros (fig. 79:10-12). Estas tres piezas tienen las superficies ligeramente alteradas, de manera que se ha podido determinar claramente la cinemática en la que participaron, que es efectivamente la de perforar, pero no así la materia de contacto. Luego está el grupo de los geométricos, que aquí está representado por dos piezas en las que no hemos detectado huellas de uso. Sobre estos elementos retocados se ha sugerido que formaban parte de útiles compuestos, y asociándolos muy frecuentemente con las labores de siega como elementos de hoz (Juan Cabanilles, 1984) o con su inserción en los elementos de proyectil. Los de Cueva de El Toro no están usados, o al menos no lo fueron lo suficiente para que en ellos permanecieran trazas de uso.

7.2.2.2.2. Las lascas.

Al contrario de lo que sucede con las láminas, las lascas suelen usarse, salvo excepciones, por un único filo. Esto podría deberse al hecho de que se trate de soportes no estandarizados, con lados cuyas morfologías no son siempre aptas para el uso, y que no fueron fabricadas con una intencionalidad concreta. Además la totalidad de las lascas, con una única excepción, se empleó exclusivamente en un solo tipo de actividad, lo que redundaría en esta idea de que se trata de útiles oportunistas que se usan, en algunos casos de manera intensiva, pero sin que pueda advertirse el que formen parte de una determinada estrategia de explotación.

Por otra parte, las lascas se aprovechan como útiles en menos ocasiones y, con raras excepciones, se emplean durante menos tiempo, o al menos esta es la impresión que se obtiene debido al grado de desarrollo de los estigmas de uso. Así, en esta subfase, de las 12 lascas analizadas sólo 4 tienen trazas en cinco zonas activas, mientras que de las

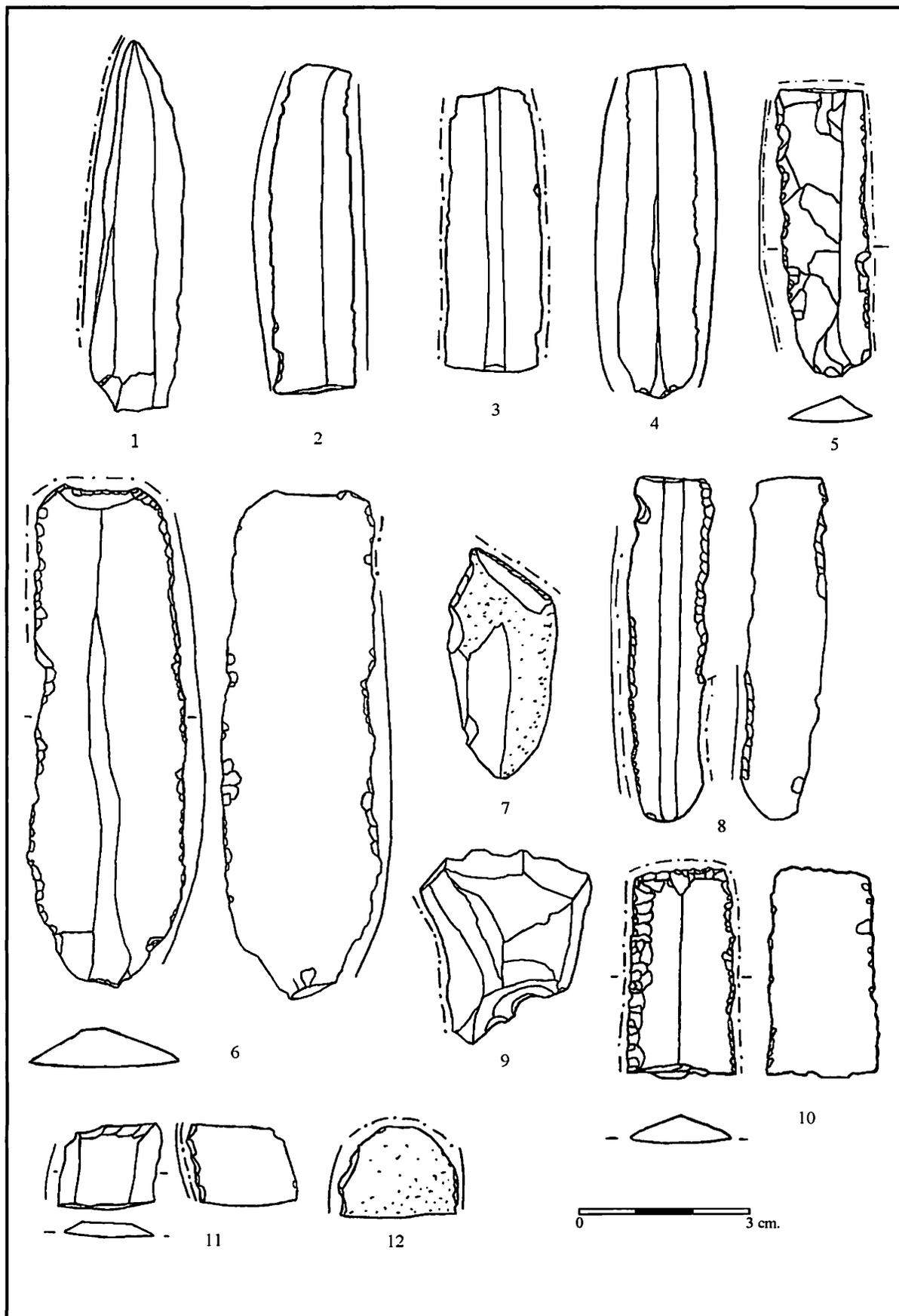


Figura 80. Producción lítica tallada Subfase IIIA.

7 retocadas hay 5 con huellas de uso en 9 zonas activas. Entre las lascas sin modificación por retoque hay dos que trabajaron transversalmente la piel (fig. 79: 8, 13), mientras que, de las otras dos, una ha cortado una materia indeterminada y la otra ha serrado una materia mineral (fig. 79: 9). Los usos detectados entre las lascas retocadas también son muy variados: trabajo de raspado de madera (fig. 80: 7, 9), piel y una materia indeterminada. Entre ellas está la única lasca que ha servido para hacer dos trabajos diferentes: corte de vegetal no leñoso y raspado de piel (fig. 80: 12). Se ha dejado para el final un comentario acerca de la lasca que he interpretado como mechero para encender fuego (fig. 79:14). La utilización del sílex como roca percutante con el fin de obtener chispas que prendan en materias inflamables es muy antigua. Son muy conocidos los pedernales que se han usado hasta épocas relativamente recientes para este fin. Sin embargo no es muy común su definición entre los conjuntos líticos recuperados en los yacimientos más antiguos, pues en realidad el diagnóstico de las huellas que esta actividad genera no es muy sencillo. En este caso, la lasca en cuestión presenta gran parte de su perímetro completamente machacado, es decir, tanto en los mismos filos como en las zonas adyacentes a los mismos se observan extensas playas de abrasión y melladuras escaleriformes del tipo reflejado, lo que indica que son la consecuencia del choque de esa superficie con otra igualmente dura, en percusión lanzada. Al microscopio se pueden observar pulidos en espejo que se alternan con zonas mates cubiertas de micro-hoyuelos, que se han originado por el choque con otras materias de origen mineral. Este tipo de cinemática y esta clase de materia de contacto para una lasca de estas dimensiones sólo tiene sentido si su objetivo es producir las citadas chispas para prender fuego.

7.2.2.2.3. Otros soportes.

Dos de las cinco laminillas analizadas tienen huellas de uso, una de corte de piel seca y otra de un trabajo complejo de carnicería. También la cresta de segunda generación presenta huellas de uso. En realidad, esta cresta es una lámina que se usó por tres de sus filos para trabajar la madera, ya para raspar, ya en un movimiento complejo que implicaba el serrado y el raspado (fig. 80: 5).

7.2.2.2.4. Los tipos de empuñadura.

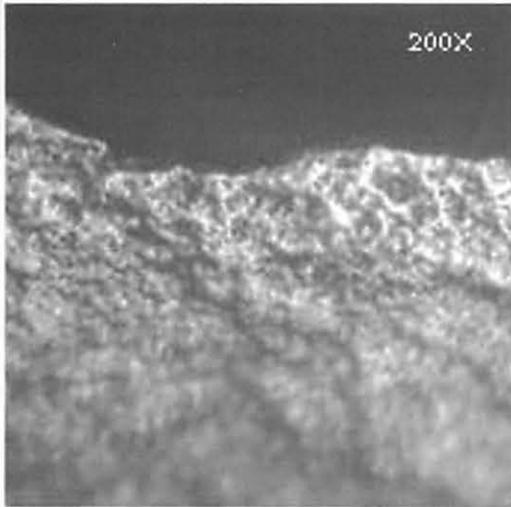
Las evidencias sobre los tipos de empuñadura para este periodo son menos numerosas que para el precedente. En este caso no se ha conservado ninguna pieza interpretada como mango, y nos tenemos que conformar con los datos indirectos que aportan las propias industrias talladas. Así, parece que el tipo de mango más común fue axial, ya que en la mayoría de los casos las huellas de uso continúan sin cortes abruptos hasta el final de los filos utilizados. Tampoco se han observado adecuaciones de las partes proximales de las láminas ni otras evidencias en este sentido. La excepción está constituida en la anteriormente citada lámina (fig. 80: 8), pues su parte distal tiene un retoque inverso donde se observan estrías oblicuas de contacto con una materia dura, que he relacionado con el empuñadura.

7.2.2.2.5. El conjunto de actividades de la Fase III.

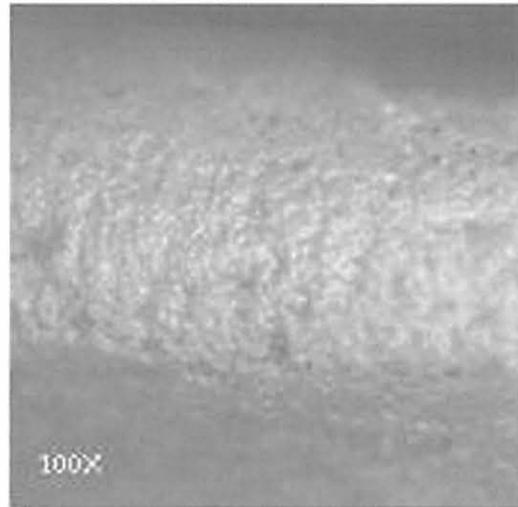
La asociación entre tipos de soporte y materiales de trabajo no es clara ni entre las lascas ni entre las láminas. Llama la atención la variedad de labores detectadas, que reflejan una intensa actividad artesanal. La incidencia de cada una de ellas se refleja en la figura 81, donde se han sumado también los resultados de la subfase IIIB, que se asimila a la IIIA tanto desde el punto de vista morfológico como el funcional.

Es evidente que las huellas de uso muestran un cambio significativo en el tipo de actividades que el grupo lleva a cabo en el entorno de la cueva. Resulta realmente espectacular la bajada del porcentaje del tratamiento de materias cárnicas y el auge que cobra el procesado de la piel, con un 30% del total de zonas trabajadas. Los datos indican que además, una parte de la abundante industria ósea ha intervenido también en las cadenas operativas de transformación de esta materia animal.

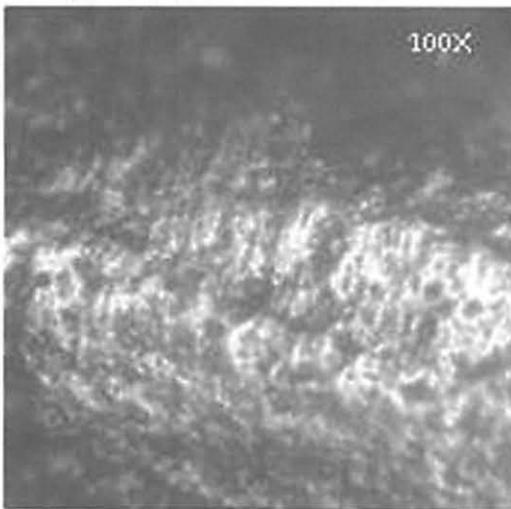
La madera, con un 22%, es la siguiente materia más trabajada por las piezas talladas. Ello concuerda con los datos sobre industrias pulimentadas, pues es en este estrato donde existe la mayor cantidad de útiles relacionados con esta actividad. Así, de los 14 elementos recuperados que han podido clasificarse morfológicamente, hay dos hachas, seis azuelas y tres escoplos. Todo ello apunta a una eclosión de las actividades artesanales, entre las que se ha sugerido que podrían incluirse ya las textiles, debido a la presencia de ciertos elementos óseos multiperforados (Meneses, 1990). En este sentido la captación de vegetales no leñosos, reflejada en las piezas que han cortado este tipo de planta, no es muy abundante, como tampoco lo es el número de instrumentos que luego las han trabajado, pero es mayor que en el Neolítico Pleno y alcanza un 9%. Sin embargo, los análisis carpológicos muestran que es durante este periodo cuando la agricultura tiene un mayor auge, destacando las evidencias de cereales y leguminosas (Buxó, 1997). En este sentido se debe aclarar que es difícil de dilucidar si los vegetales segados por



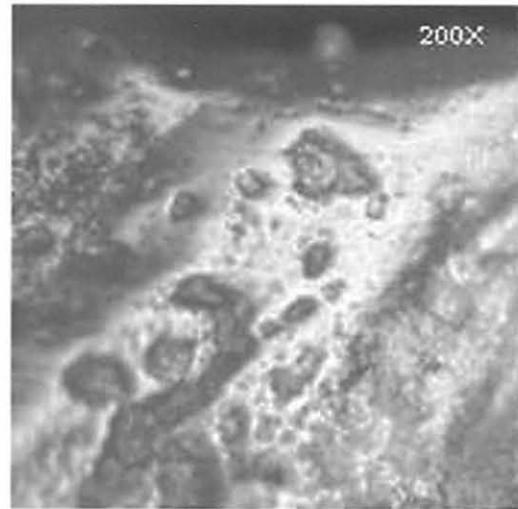
1. Fase IIIB. Raspado de arcilla
(fig. 78:1).



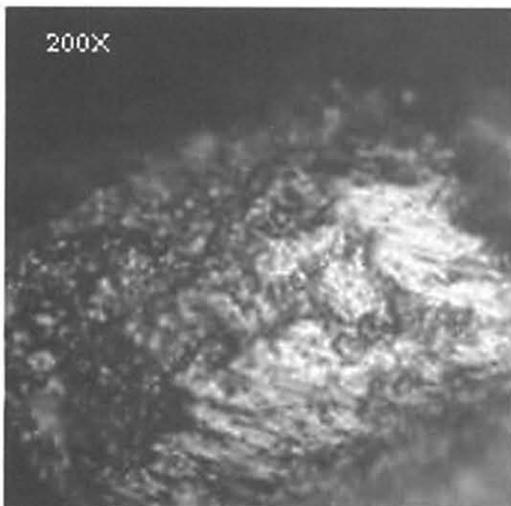
2. Fase III. Raspado de piel con abrasivos
(fig. 79:3).



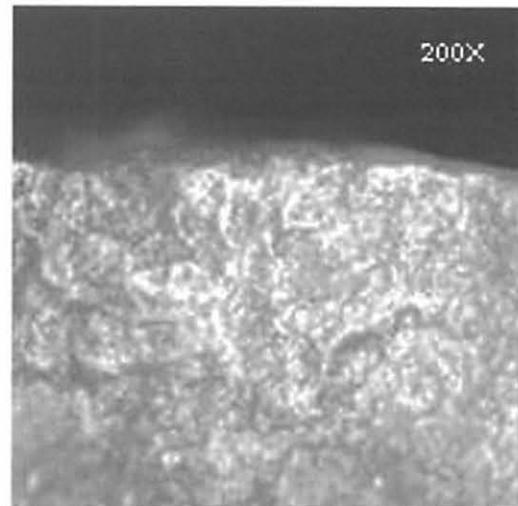
3. Fase IIIA. Raspado de piel seca
(fig. 80:6).



4. Fase IIIA. Corte de vegetal, posible cereal
(fig. 80:6).



5. Fase IIIA. Cerrado de materia mineral
(fig. 79:9).



6. Fase IIIA. Complejo madera
(fig. 80:8).

estas piezas son cereales u otras especies empleadas en la alimentación o para la elaboración de objetos. Conviene especificar que los pulidos no tienen una extensión tan desarrollada como se ha constatado en la mayoría de elementos de hoz, quizá con la excepción de una lámina (fig. 80:2) En general, el aspecto de las huellas de uso sugiere el corte de una materia vegetal con alta concentración en sílice, pero no hay una incidencia destacada de estrías y microhoyuelos, lo que podría estar en relación con la técnica de siega o la naturaleza del campo donde se procede a recolectar el vegetal. En este sentido, o bien se trata de terrenos apelmazados y húmedos, o bien la recolección se hacía a una cierta altura del suelo. Los restos de plantas sinantrópicas pueden confirmar estos datos, pues la vegetación adventicia identificada forma parte de los cultivos de cereales de invierno. Además, R. Buxó señala que otros espacios de recolección podrían estar constituidos por praderas o zonas de pastos, debido a la presencia del trébol (Buxó, 1997: 167). Con respecto al uso de las plantas para confeccionar objetos, en estos momentos se ha detectado en el yacimiento restos de materiales de esparto. En este sentido, los trabajos etnográficos realizados acerca de los procedimientos de recolección del esparto, indican que esta planta no se corta, sino que se arranca, en ocasiones con ayuda de una soga, por lo que sería lógico que no aparezcan filos que tengan huellas de esta actividad. (Francisco Javier Jover, comunicación personal). Los trabajos transversales de vegetales no leñosos pueden indicar que estas piezas se usaron para sacar fibras o bien para eliminar nudos o yemas en tallos jóvenes de alguna planta, para emplearlos luego en cestería, cordelería o fabricación de esteras u otros tejidos vegetales.

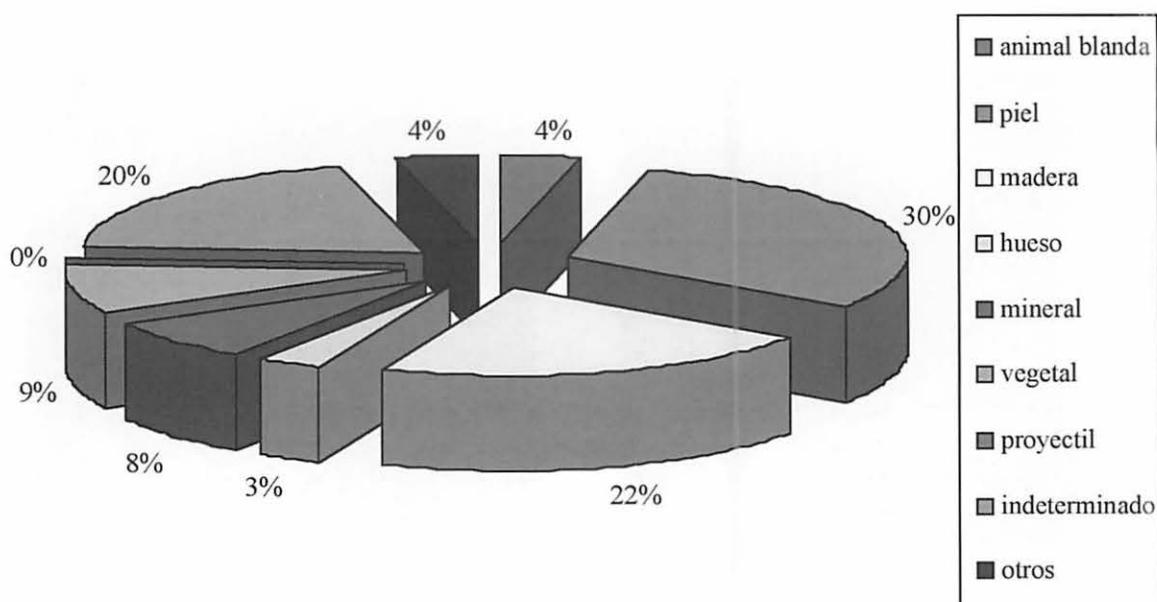


Figura 81.

Por el contrario, no parece que el trabajo del hueso y el asta sea muy abundante en el yacimiento, a pesar de que es en este momento cuando cobra relevancia la industria ósea recuperada en el mismo (Meneses, 1990). Las piezas utilizadas para el trabajo de materias animales duras podrían responder más bien a la ejecución de labores de reparación de utensilios, como parece demostrarlo el que se registren principalmente cinemáticas transversales, es decir relacionadas preferente con el raspado y afilado. Ya se ha comentado que la presencia de abundantes puntas de proyectil óseas explica la práctica ausencia de esta categoría sobre piedra tallada.

El trabajo de materias minerales es también minoritario, destacando el raspado de la arcilla, que está representado por dos piezas líticas, aunque hay espátulas óseas que han efectuado esa misma labor, así como otras piezas empleadas para decorar esta misma materia. Sin embargo, una única lasca ha servido para el serrado de minerales. Tampoco hay que olvidar la lasca con evidencias de haber sido utilizada como mechero para prender fuego.

Es necesario señalar que existe una pequeña serie de soportes con huellas de uso que se encuentran asociados a un momento de transición entre los estratos IIIA y II, que estratigráficamente se ha identificado como IIB. La homogeneidad morfotécnica de las unidades sedimentarias de ambas fases no contribuye a resolver dudas al respecto, por lo que se ha decidido tratarlas aparte. Se trata de tres láminas sin retocar y una retocada que por su morfología y función pueden adscribirse a cualquiera de los dos niveles. Valga como ejemplo una de las láminas (fig 82: 2), pues realizó un trabajo transversal sobre materia blanda y abrasiva que produjo unos estigmas de uso

idénticos a los ya descritos en ciertas piezas de las fases III y II. Otra de las láminas realizó un trabajo longitudinal sobre una materia no determinable (fig 82: 1), mientras que la tercera es otra muestra de la reutilización de un mismo filo para efectuar distintos trabajo en diferentes cadenas operativas. En efecto, sus dos biseles laterales sirvieron primero para cortar piel, y luego fueron reciclados y empleados para serrar madera (fig 82: 4). Por lo que respecta a la lámina retocada, se empleó en un trabajo complejo de fibras vegetales (fig 82: 3).

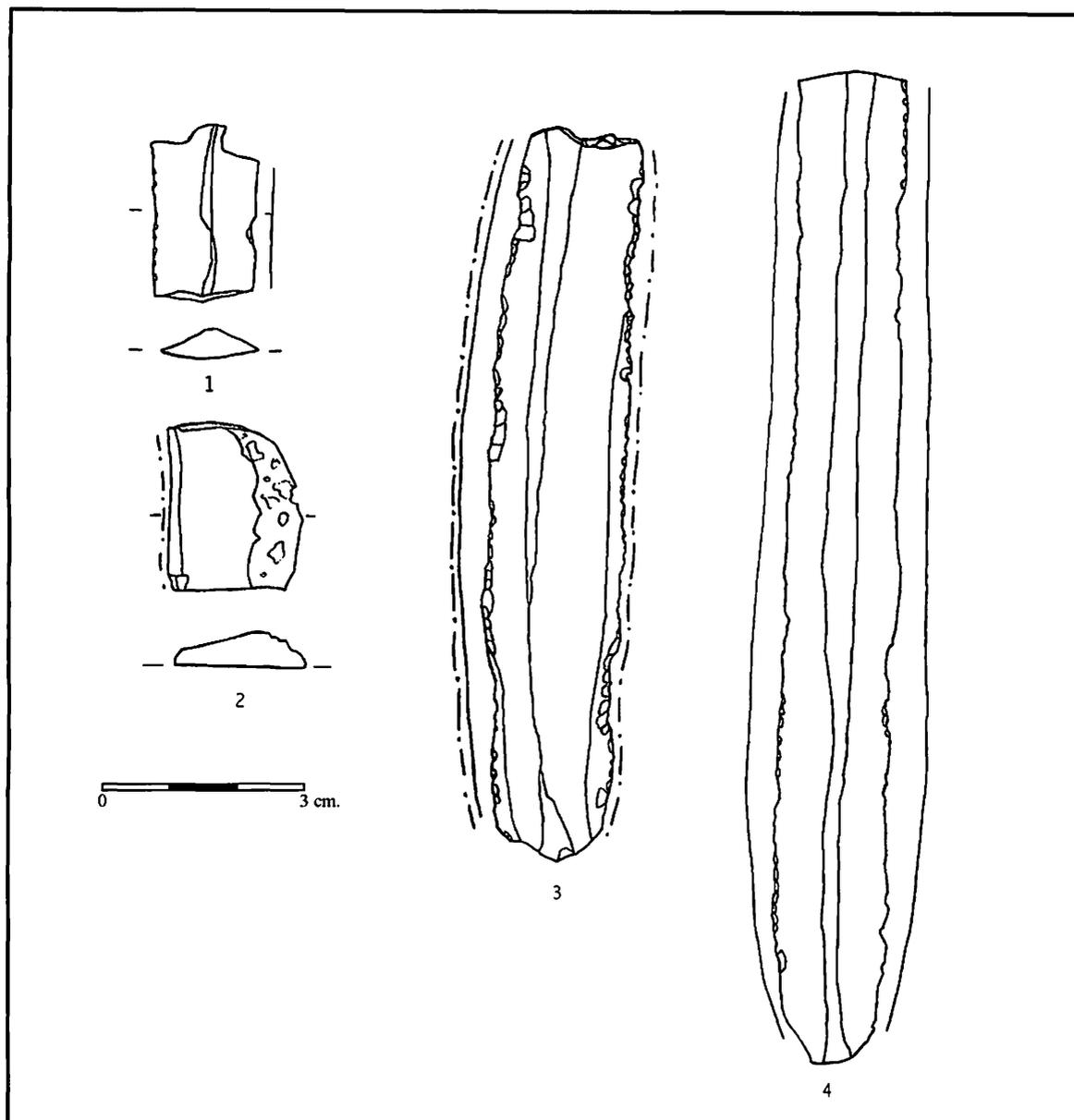


Figura 82. Producción lítica tallada Fase II.

7.2.3. Fase II.

Este es el último periodo de ocupación estable de Cueva de El Toro, aunque ya se ha mencionado que en épocas posteriores sirvió ocasionalmente como refugio.

Las industrias de piedra tallada calcolíticas siempre se han considerado como una de las máximas expresiones del florecimiento y diversificación de las artesanías de ese periodo (Martínez Fernández, 1997; Ramos Millán, 1998). Ya se ha reseñado que en este yacimiento no hay rasgos de importancia que diferencien entre sí los conjuntos líticos del Neolítico Reciente y de la Edad del Cobre, aunque en este último son más abundantes las puntas de flecha. Por el contrario sí que hay un claro contraste cuando ambos se comparan con el Neolítico Pleno. Tampoco existen esas diferencias en el ámbito de la funcionalidad, pues, como veremos, también aquí van a destacar las actividades de transformación de los productos frente a las de captación de recursos.

Como en los dos casos anteriores se analizarán los principales tipos de soporte por separado, para luego hacer una valoración conjunta de las actividades desarrolladas en la cueva en ese período.

7.2.3.1. *Las láminas.*

Dentro del conjunto, son las láminas el tipo de soporte más significativo. Su número asciende a 14 elementos sin retocar y 4 retocados. De ellas han sido usadas 11 no retocadas y la totalidad de las modificadas por el retoque, con lo que nuevamente se atestigua su importancia como piezas apropiadas para efectuar todo tipo de labores. Vuelve a repetirse igualmente la intensidad de usos, pues se han detectado 17 zonas activas en los 11 productos laminares no retocados y nada menos que 9 en los cuatro retocados.

La piel es el material más trabajado, pues dos láminas tienen las huellas de uso descritas cuando se trató este mismo tema para el Neolítico Reciente (fig. 83: 3 y 11), mientras que otra lámina cortó esta misma materia (fig. 83: 4). El corte de materia animal blanda vuelve a hacerse presente (fig. 83: 2, 8 y 10), lo mismo que la transformación de la madera, mientras que hay varias láminas que han realizado movimientos transversales (fig. 83: 5), o paralelos sobre materias no determinables. En este sentido, hay que destacar una lámina de grandes dimensiones que exhibe un desgaste muy desarrollado en tres de sus lados, pero en la que no hemos determinado la cinemática ni el material de contacto debido a que portaba una gran depósito de ocre en toda su parte proximal y no se quiso someterla a una limpieza que lo eliminara.

Entre las láminas retocadas sólo una tiene una única zona activa, que trabajó perpendicularmente una materia animal dura (fig. 83: 9), mientras que las otras tres son un claro ejemplo de reutilización. Una de ellas se empleó sucesivamente para cortar y raspar piel. Otra sirvió también para trabajar la piel (fig. 83: 6), empleando sus filos laterales para cortarla. La tercera también cortó piel con sus filos laterales, mientras que se usó el distal para rasparla. Posteriormente los dos filos laterales se volvieron a usar para raspar una materia dura, posiblemente la madera (fig. 83: 7). Otra pieza, bastante grande, es otro ejemplo donde se reutiliza un filo que ha cortado piel para luego raspar madera, en ella puede observarse que las zonas retocadas son reavivados del filo para poder trabajar esa materia leñosa. El otro filo de desarrollo longitudinal también fue empleado para serrar y raspar madera, mientras que la parte distal de la lámina se empleó como cuña para hender una materia dura (fig. 83: 1).

7.2.3.2. *Las puntas.*

Los elementos de proyectil óseos del momento anterior ahora son sustituidos por piedra tallada. Las piezas no forman un grupo tipológico destacado en número ni homogéneo en morfología. Se trata siempre de soportes obtenidos tras retoque bifacial por presión, pero mientras en unos el retoque es invasor, en otros sólo afecta a los bordes. En la fase II se recuperaron tres de estas puntas, y a ellas le hemos añadido una procedente de la fase I. Además se insertará aquí un comentario sobre la única punta recuperada en la subfase IIIA. Ya se ha resaltado la gran homogeneidad morfotécnica y funcional que se observa entre el Neolítico Reciente y la Edad del Cobre y en este caso, la punta en cuestión puede responder a esa premisa o proceder de la fase II. De las tres que se han conservado completas, una tiene pedúnculo y las otras dos la base cóncava, aunque en una de ellas, la concavidad está muy desarrollada, creándose dos aletas laterales. Entre las fracturadas, una es de tendencia triangular con aletas apenas insinuadas, mientras que la otra no puede clasificarse tipológicamente.

Entre este material, las dos piezas fragmentadas muestran claras fracturas provenientes de su uso como proyectil (fig. 84: 1-2). Otro tanto puede decirse de una de las de base cóncava, que, aunque intacta, conserva estrías microscópicas típicas (fig. 84: 4). Las otras dos piezas carecen de huellas de uso diagnósticas, lo que no implica necesariamente que no fueran usadas. De hecho, ambas conservan restos de resina para el empaque, por lo que debieron de haberse insertado en un ástil. El programa experimental que hemos realizado confirma las afirmaciones de otros colegas en el sentido de que es posible usar de forma repetida las flechas sin que se fracturen.

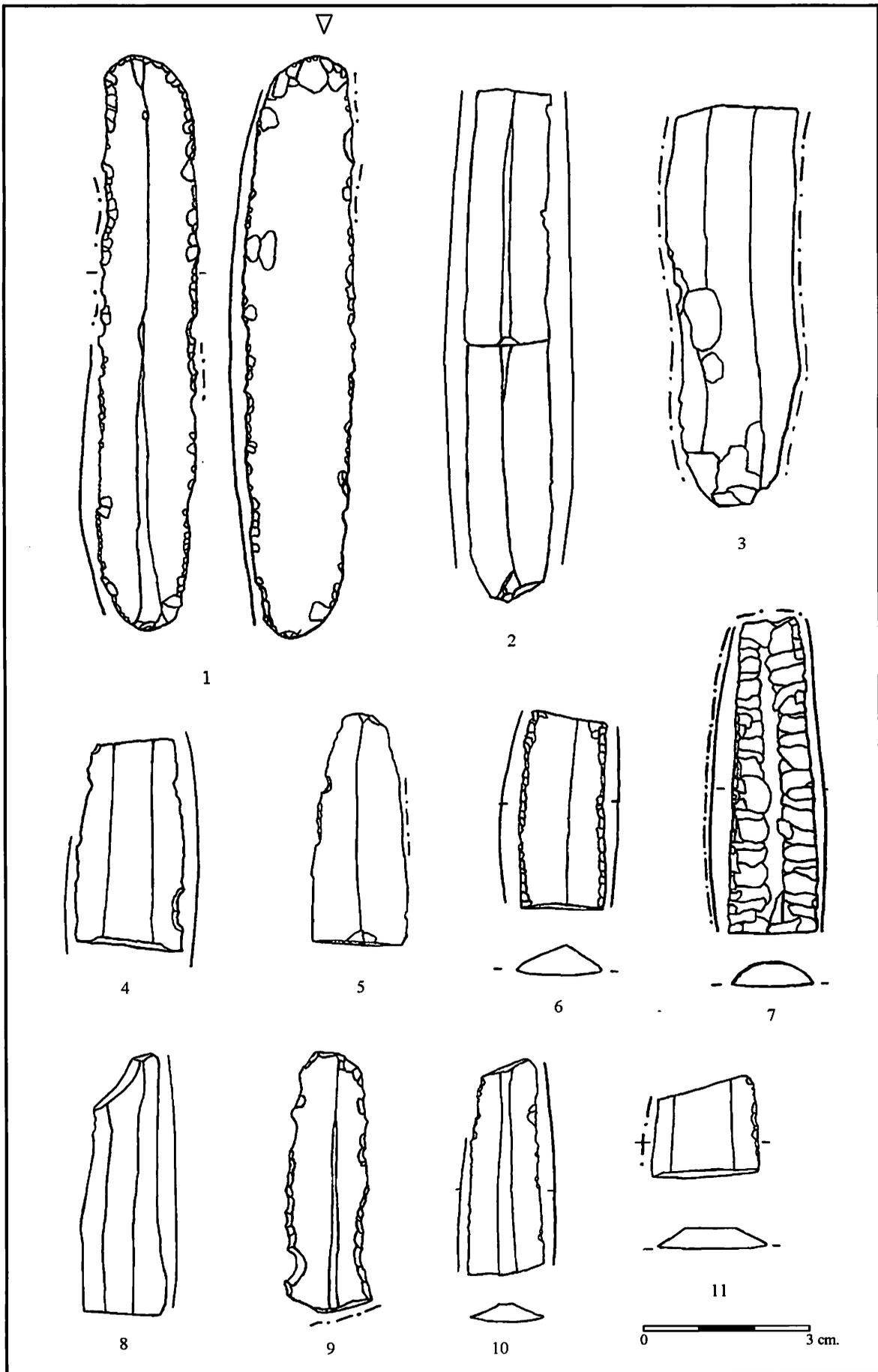
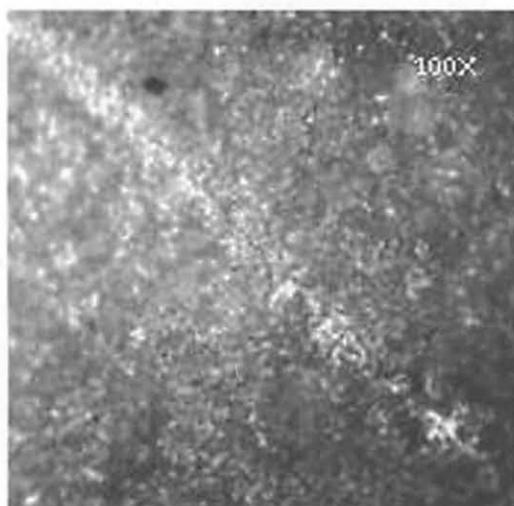
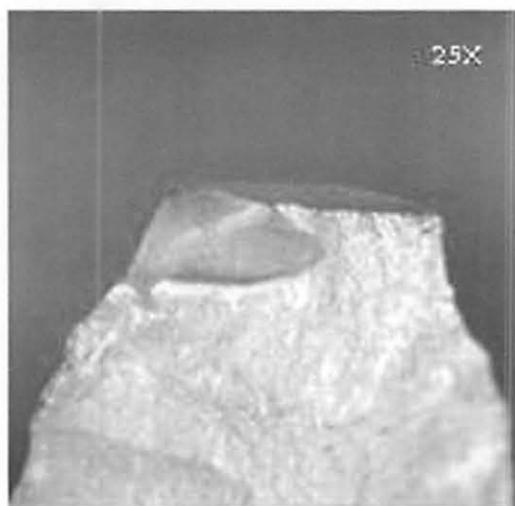


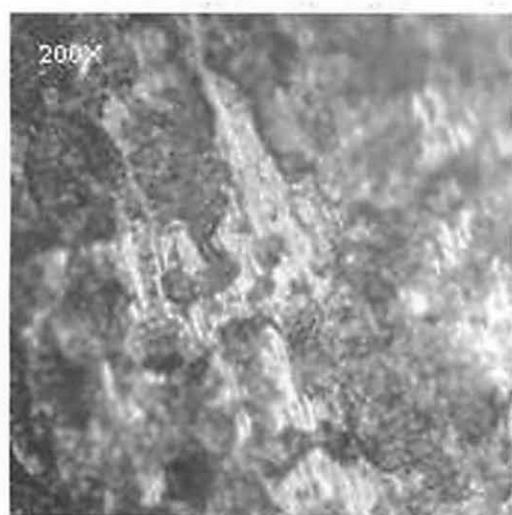
Figura 83. Producción lítica tallada Fase II.



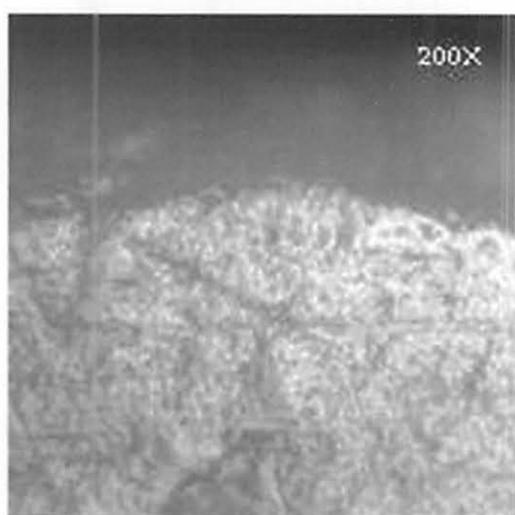
1. Fase II. Accidente lineal por impacto
(fig. 84:4).



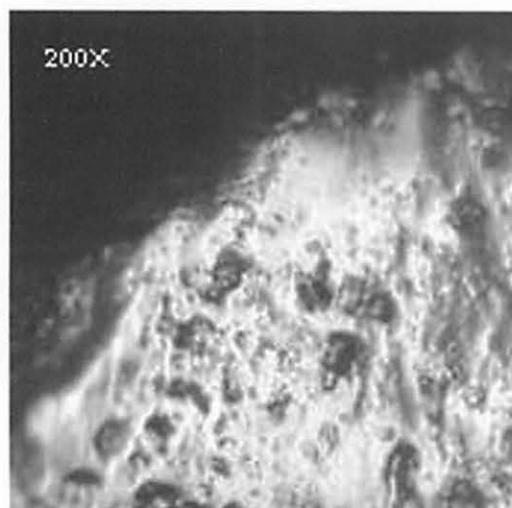
2. Fase II. Melladura por impacto
(fig. 84:1).



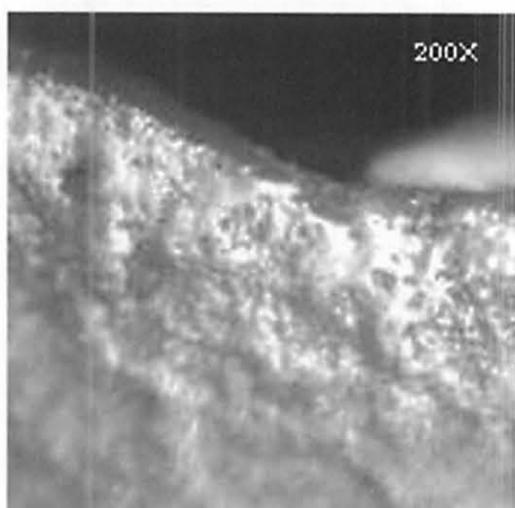
3. Fase II. Hendido de materia animal dura
(fig. 83:1).



4. Fase II. Corte de piel seca
(fig. 83:6).



5. Fase IIB. Raspado de vegetal
(fig. 82:3).



6. Fase II. Raspado de madera
(fig. 88:7).

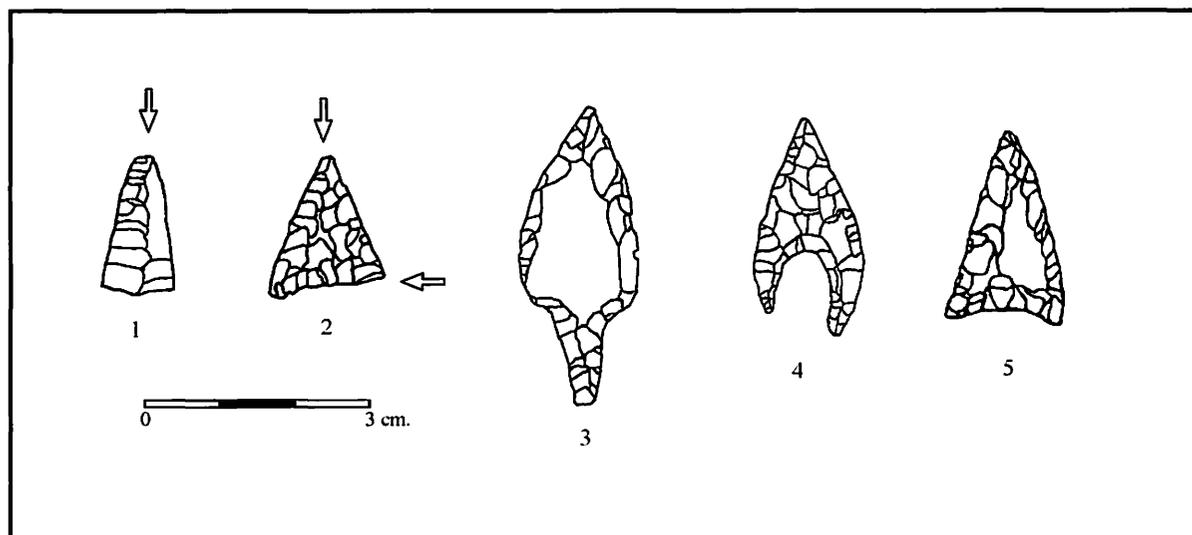


Figura 84. Producción lítica tallada Fase II.

7.2.3.3. Otros soportes.

No se ha procedido a individualizar otros tipos de soporte, porque ninguno suma una cantidad significativa de efectivos.

Sólo se usó una de las nueve lascas, precisamente para trabajar transversalmente una materia vegetal no leñosa (fig. 85: 3), mientras que una lasca retocada realizó un trabajo, también, transversal sobre una materia no determinable (fig. 85: 2).

Es curioso que tres de las cinco piezas clasificadas como fragmentos tengan estigmas de utilización. Una de ellas se empleó como cuña (fig. 85: 4), mientras que otra sirvió para raspar una materia mineral (fig. 85: 1), y la tercera para cortar piel.

La única pieza usada clasificada como laminilla sirvió para cortar una materia indeterminada.

7.2.3.4. Los enmangues.

Sobre las formas de prehensión de los útiles tallados en la Edad del Cobre pocas cosas se pueden añadir con respecto al periodo precedente. Puede incluso que las grandes láminas se usaran sin mango, protegidos los filos con algún cuero. En caso contrario, el enmague axial tuvo que ser el más frecuente.

La forma de enmague de las puntas de flechas es la única novedad que podemos añadir. Los proyectiles se insertaban apicalmente a los astiles, variando las ranuras o lengüetas según fueran las bases de las piezas talladas. En el caso de las recuperadas en Cueva del Toro, ya se ha comentado que las bases de las piezas son muy variadas, con lo que también tuvieron que serlo los remates de los astiles. El uso de resinas o mastiques está atestiguado, pues al menos en tres puntas quedan restos de resina. Seguramente se combinó la sujeción con hilo de tendón y resina para reforzar la unión entre el elemento pétreo y el lígneo.

7.2.3.5. El conjunto de actividades.

Cuando se suman todas las materias trabajadas, como puede observarse en la figura 86, resulta evidente que las actividades de tipo artesanal priman sobre las de captación de los recursos. La caza está documentada gracias a la presencia de las puntas de proyectil, y sería la actividad de captación más abundante.

El trabajo de la piel es el más representado, pues no debemos olvidar que esta artesanía es una gran consumidora de tiempo y energía. También la industria ósea continúa dedicando una parte del utillaje a esta misma labor.

Los otros materiales de contacto tienen una menor representación y cabría hacer mención de la escasa incidencia del tratamiento de las materias animales duras. En la fase II del yacimiento baja, en efecto, la incidencia de la industria ósea con respecto al momento anterior. La madera y los vegetales no leñosos constituyen una parte

significativa de las materias trabajadas. Aunque el número de objetos pulimentados desciende respecto al momento precedente y sólo contabiliza 8 evidencias, es significativa la gran representatividad de las 4 azuelas y un cincel. En definitiva, los datos apuntan a que durante la Edad del Cobre en la cueva se siguieron realizando unas labores similares a las del momento anterior, aunque ahora revistan menos importancia, quizá porque en este periodo las estancias en este recinto son menos frecuentes.

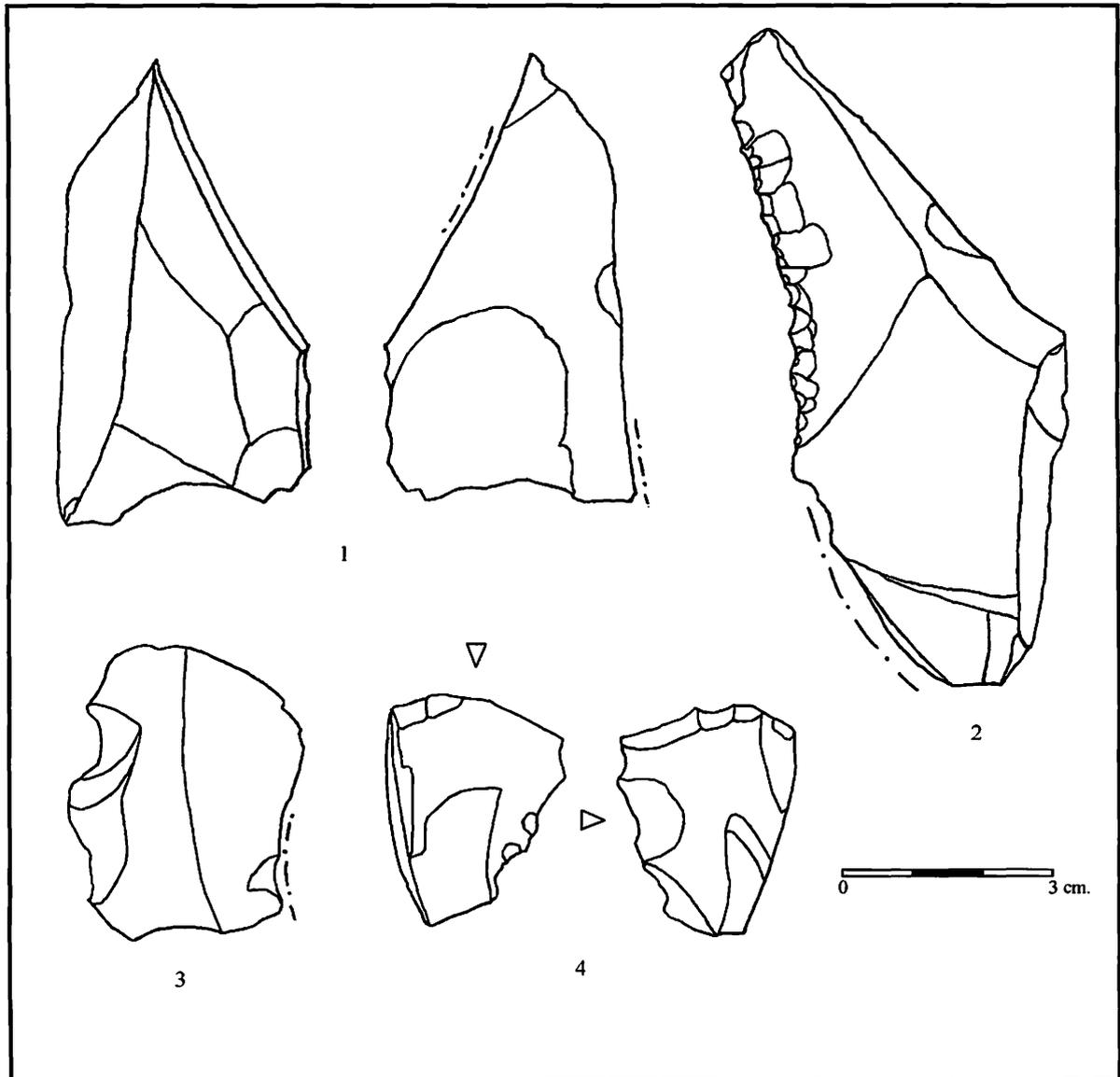


Figura 85. Producción lítica tallada Fase II.

7.3. CONCLUSIONES.

El análisis funcional de los conjuntos líticos tallados de Cueva de El Toro, ha contribuido a contrastar una evolución en los modelos económicos documentados en este yacimiento a lo largo del tiempo. Así, en el Neolítico Pleno la comunidad que se asienta en la cueva parece desarrollar actividades orientadas a prácticas subsistenciales, donde la ganadería tendría una relevancia fundamental, mientras que la captación de recursos vegetales no parece revestir la misma importancia. Entre las actividades cotidianas destacaba el tratamiento de las carcasas animales y de las pieles. En menor medida se constata la transformación de otras materias primas como la madera o los huesos y astas de algunos animales, pero estas labores no alcanzaban nunca un protagonismo excepcional si atendemos a la proporción de piezas conservadas que ostentan huellas de trabajo sobre estas materias. Posteriormente, a partir de un momento avanzado del Neolítico Reciente, y durante la Edad del Cobre, coincidiendo con una ocupación periódica de este asentamiento, se asiste a un fuerte desarrollo y diversificación de las actividades artesanales, en detrimento de la documentación existente sobre las que corresponderían a la captación de recursos de subsistencia. En este caso, Cueva de El Toro ha proporcionado evidencias excepcionales sobre la eclosión de artesanías como la textil, la lúnea o la cerámica, que parecen haberse desempeñado en su recinto o inmediaciones.

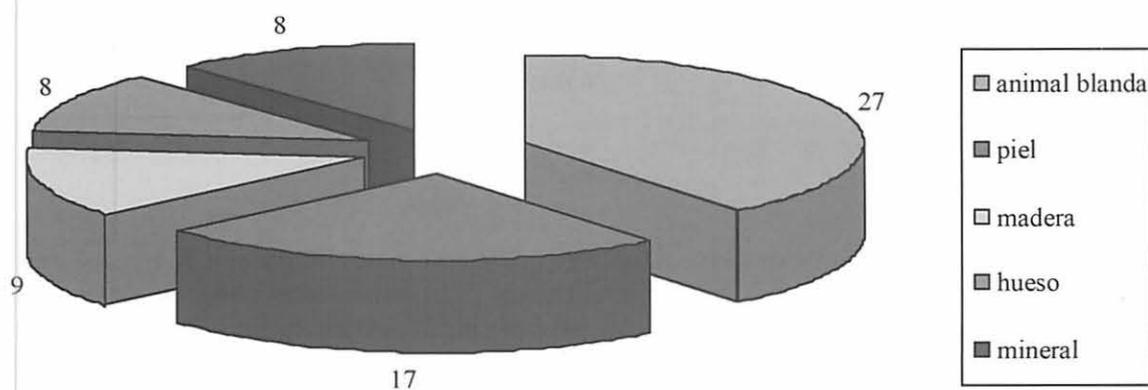


Figura 86.

Estos datos de Cueva de El Toro constituyen una contribución interesante al debate sobre el contexto de los sistemas económicos regionales, en general, y de la Alta Andalucía en particular. Así una mayoría de los autores está de acuerdo en destacar la importancia de la producción de excedentes para el intercambio, normalmente en régimen de reciprocidad y en el seno de sociedades tribales, para los momentos adscritos al Neolítico Reciente y la Edad del Cobre (Ramos Millán, 1999). Como prueba de esta circunstancia se alude a las ricas producciones artesanales por una parte, así como la evidencia de la existencia de centros de producción de materias primas donde, además, se procede a una transformación notable de las mismas para incrementar su valor de uso y de cambio (Martínez Fernández, 1997; Ramos Millán, 1997, 1998). Sin embargo esta misma circunstancia no se admite de forma tan explícita para el momento anterior, es decir para el Neolítico Pleno. Pero las evidencias de Cueva de El Toro muestran cómo las industrias líticas talladas de esta etapa son el resultado de unas habilidades técnicas tan sofisticadas como las del momento posterior, y llegan además a este lugar de la Sierra del Torcal como productos terminados dispuestos para el uso, que son objeto de una fuerte reamortización y también de almacenamiento en espera de empleos futuros. A la cueva llegan también otros objetos, como los brazaletes confeccionados con distintas rocas, o la industria malacológica, para los que no existen evidencias de una producción *in situ*. Mientras que, por el contrario, existen pruebas de actividades de fabricación de cerámica, útiles óseos, lúneos o de fibras vegetales, aunque en ningún caso se podría asegurar que con una intención de producción excedentaria. Sólo las tareas relacionadas con los productos derivados de la explotación animal: procesado de carne y elaboración de cueros parecen tener un protagonismo destacado entre las actividades desempeñadas por los habitantes de Toro. ¿Sería precisamente la situación de la cueva en un entorno serrano la que determinaría la naturaleza de las actividades subsistenciales y también de aquellas otras destinadas al intercambio? ¿No podría ser la producción de cueros de calidad, la actividad excedentaria de este grupo, y por lo tanto el principal agente de cambio que poseían? ¿No podría incluirse también en este mismo apartado la producción de carne desecada o ahumada?

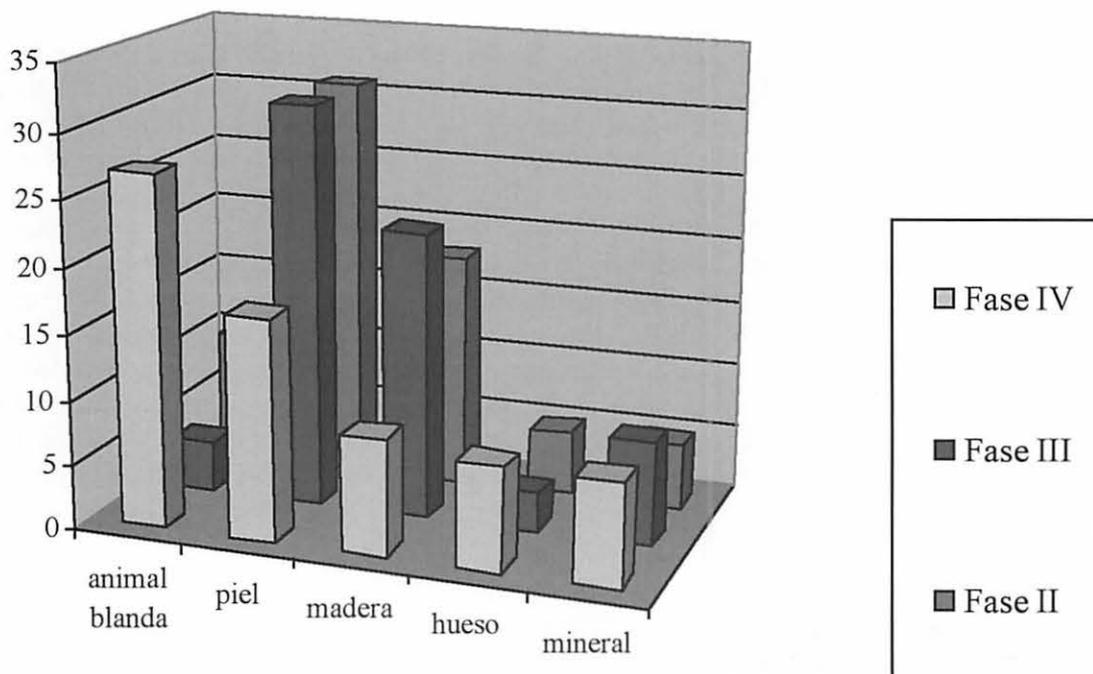


Figura 87.

Otra cuestión igualmente interesante concierne al concepto que se tiene sobre el artesanado. El artesano o artesana es una persona que ha adquirido unos conocimientos teóricos y una destreza técnica en la ejecución de determinadas tareas destinadas a la producción de objetos de uso o de cambio. Además, dedica una parte más o menos importante de su jornada laboral al desempeño de ese trabajo. Sin embargo, es difícil de establecer cuáles son los límites entre una verdadera especialización artesanal y la realización de objetos para el consumo de la unidad doméstica o incluso del grupo de familiares y vecinos más próximos (González Urquijo *et al.*, 2001). En este mismo trabajo se ha tendido a considerar como actividades subsistenciales aquellas directamente relacionadas con la adquisición de productos alimenticios, silvestres o domésticos. Sin embargo, la fabricación de un útil o un contenedor para recogerlos o almacenarlos, de un recipiente para procesarlos o cocinarlos, etc, también formaría parte de esas actividades de subsistencia, aunque ello implique una cierta habilidad artesanal, que podrían estar incluidas dentro de las labores cotidianas de toda unidad doméstica. Es precisamente en este punto donde la investigación debe desarrollar más elementos de contraste. En mi opinión, la inserción de una comunidad en un sistema regional de intercambio, donde el don y el contradon sean una baza fundamental de estructuración de la sociedad y la economía (Godelier, 1998), no es óbice para que también exista una cierta tendencia a la autarquía en aquellas actividades más cotidianas. Las relaciones sociales de producción y reproducción biológica y cultural deben contemplarse a distintas escalas, y en ese contexto, se valora la gran importancia que seguirá revistiendo el núcleo doméstico, incluso en las formaciones sociales muy estratificadas y estructuradas suprarregionalmente.

BIBLIOGRAFÍA.

- ABERG, N. 1921: *La civilisation néolithique dans le Péninsule Ibérique*. Uppsala.
- ACOSTA MARTÍNEZ, P. 1976: "Excavaciones en el yacimiento de El Garcel (Antas, Almería)". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5, pp. 189-191.
- ACOSTA MARTÍNEZ, P. 1986: "El Neolítico en Andalucía occidental: estado actual", *Homenaje a Luis Siret (1934-1984) (Cuevas del Almanzora 1984)*-Sevilla, pp. 136-151.
- ACOSTA, P. 1987: "El Neolítico Antiguo en el suroeste español. La Cueva de la Dehesilla (Cádiz)". *Actas del Colloque International Premières Communautés Paysannes en Méditerranée Occidentale (Montpellier 1983)*-Paris, pp. 653-659.
- ACOSTA MARTÍNEZ, P. y R. CRUZ-AUÑÓN 1981: "Los enterramientos de las fases iniciales en la Cultura de Almería". *Habis*, 12, Sevilla, pp. 275-360.
- ACOSTA, P. y M. PELLICER 1990: *Las primeras civilizaciones productoras en Andalucía Occidental: La Cueva de la Dehesilla (Jerez de la Frontera)*. Jerez.
- AFONSO MARRERO, J.A. 1993: *Aspectos técnicos de la producción lítica de la Prehistoria Reciente de la Alta Andalucía y el Sureste*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada (inédita).
- AFONSO MARRERO, J.A., F. MOLINA, J.A. CÁMARA, M. MORENO, R. RAMOS y M.O. RODRÍGUEZ 1996: "Espacio y tiempo. La secuencia en Los Castillejos de Las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). *Actas del I Congrés del Neolític a la Pentnsula Ibérica (Gavà-Bellaterra 1995)*. *Rubricatum*, 1,2. Pp. 297-304.
- AGUADO MANCHA, T. y A. BALDOMERO NAVARRO 1979: "Estudio de los materiales de superficie de la Cueva de las Palomas (Teba, Málaga)". *Mainake*, 1, pp. 29-59.
- AGUAYO DE HOYOS, P. R., LOBATO MONCAYO y M. CARRILERO MILLAS 1987: Excavaciones arqueológicas en el casco antiguo de Ronda (Málaga). Agosto de 1984. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 85/III, pp. 236-239.
- AGUSTÍ, B., et al. 1987: *Dinàmica de l'utilització de la cova 120 per l'home en els darrers 6000 anys*. Centre d'Investigacions Arqueològiques, Serie Monogràfica 7. Girona.
- AKERET, Ö. y S. JACOMET 1997: "Analysis of plant macrofossils in goat/sheep faeces from the Neolithic lake shore settlement of Horgen Scheller -an indication of prehistoric transhumance?". *Vegetation History and Archaeobotany*, 6, pp. 35-239.
- ALFARO GINER, C. 1980: "Los materiales de cestería de la Cueva de Los Murciélagos de Albuñol, Granada". *Trabajos de Prehistoria*, 37, pp. 109-162.
- ALMAGRO GORBEA, M.J. 1965: "Las tres tumbas megalíticas de Almizaraque", *Trabajos de Prehistoria*, XVIII. Madrid.
- ALONSO MARTÍNEZ, N. 1999: *De la llavor a la farina, Els processos agrícoles protohistòriques a la Catalunya occidental*. Monographies d'Archéologie Méditerranéenne, 4. Lattes.

- AMMERMAN, A.J. 2002: "Returning to the Neolithic transition in Europe". En, E. BADAL, J. BERNABEU y B. MARTÍ (eds): *El paisaje en el Neolítico mediterráneo/neolithic landscapes of the Mediterranean*. Sagvntvm, Extra-5, pp. 13-21.
- AMMERMAN, A.J. y L.L. CAVALLI-SFORZA 1973: "A population model for the difusion of early farming in Europe". En, C. RENFREW (ed): *The Explanation of Cultural Change*. Londres, pp. 343-358.
- AMMERMAN, A.J. y L.L. CAVALLI-SFORZA 1984: *The Neolithic Transition and the Genetics of Populations in Europe*. Princeton.
- AMO, M. DEL 1976: "Restos paleolíticos y neolíticos de la provincia de Huelva". *Huelva Arqueológica*, II, pp. 191-196.
- AMORES, F. 1982: *Carta arqueológica de Los Alcores*. Sevilla.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. 1971: "Cueva de La Pintá (Piñar, Granada)". *Noticario Arqueológico Hispano*, XVI, pp. 75-147.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. 1977: "Notas sobre la periodización del neolítico español. El proceso de neolitización y el horizonte cardial". *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología* (Vitoria, 1975)-Zaragoza, pp. 231-240.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. 1978: "Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía (1971-1974)". *Sagvntvm-PLAV*, 13, pp. 99-225.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. 1983: "Una aproximación a la Paleoecología del Neolítico: la cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén)". *Homenaje al Prof. M. Almagro Basch*, II. Madrid, pp. 431-436.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. 1984: "Espacio y territorio en el Neolítico del noroeste de Jaén". *Arqueología Espacial*, 3, pp. 31-40.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. 1987: La campaña de excavaciones de 1985 en la cueva de Los Mármoles (Priego de Córdoba). *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985/II, pág. 226.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. 1988: "Informe-Memoria sobre la campaña de excavación en la Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987, II, pp. 375-379.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. y P. LOPEZ GARCIA 1981: "La Cueva del Nacimiento (Pontones): un yacimiento neolítico en la Sierra del Segura". *Trabajos de Prehistoria*, 38, pp. 109-133.
- ARRIBAS PALAU, A. y F. MOLINA GONZÁLEZ 1977: "El poblado de Los Castillejos, en las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultado de las campañas de 1971 y 1974". *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología* (Vitoria, 1975)-Zaragoza, pp. 389-406.
- ARRIBAS PALAU, A. y F. MOLINA GONZÁLEZ 1978: "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)". *Actas del V Atlantic Colloquium* (Dublin, 1978)-Dublin, pp. 22-28.
- ARRIBAS PALAU, A. y F. MOLINA GONZÁLEZ 1979: "El poblado de "Los Castillejos" en las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte num. 1". *Serie Monográfica de Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 3.
- BADAL GARCÍA, E. 1990: *Aportaciones de la Antracología al estudio del paisaje vegetal y su evolución en el cuaternario reciente, en la costa mediterránea del País Valenciano y Andalucía (18.000 - 3.000 B.P.)*. Tesis doctoral microfilmada, Universidad de Valencia.
- BADAL GARCÍA, E. 1998: "El interés económico del pino piñonero para los habitantes de la Cueva de Nerja", en J.L. Sanchidrian y M.D. Simón (Eds.): *Las Culturas del Pleistoceno Superior de Andalucía*. Patronato de la Cueva de Nerja. Málaga.

- BADAL, E. 1999: "El potencial pecuario de la vegetación mediterránea: las Cuevas Redil". Actas del *II Congrès del Neolític a la Península Ibérica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia. *Sagvntvm*, Extra-2, pp. 69-75.
- BAKELS, C.C. 1982: "Der Mohn, die Linearbandkeramik und das westliche Mittelmeergebiet". *Arch, Korrespondenzblatt*, 12, pp. 11-13.
- BARGE, H. 1982: "Les perles-pendeloques coche en os. Reconstitution experimentale". Actes dans Deuxime Reunion du groupe de travail sur l'industrie de l'os prehistorique: L'industrie en os et bois de cervid durant le Néolithique et l'Age des Metaux. (Saint-Germain-en-Laye 1980)-Paris. Editions du CNRS, pp: 113-123.
- BARRERA, J.L. y M.I. MARTÍNEZ NAVARRETE 1980: "Un enfoque interdisciplinar: el estudio de las hachas pulimentadas del Museo de Cuenca". *Cuenca*, 17, pp. 55-90.
- BERGAMIN, F. 1984: "Viaje de exploración a la cueva del Suizo". *Revista Museo*. Málaga.
- BERNABEU AUBÁN, J. 1996: "Indigenismo y migracionismo. Aspectos de la neolitización de la fachada oriental de la Península Ibérica". *Trabajos de Prehistoria*, 53, pp. 37-54.
- BERNABEU AUBÁN, J. 1999: "Pots, symbols and territories: the archaeological context of neolithisation in mediterranean Spain". *Documenta praehistorica*, XXVI, pp. 101-119.
- BERNABEU AUBÁN, J., C.M. BARTON y M. PÉREZ RIPOLL 2001: "Taphonomic perspective on Neolithic beginnings: theory, interpretation and empirical data in the western mediterranean". *Journal of Archaeological Science*, 28, pp. 597-612.
- BERNABEU AUBÁN, J. 2002: "The social and symbolic context of Neolithization". En, E. BADAL, J. BERNABEU y B. MARTÍ (eds): *El paisaje en el Neolítico mediterráneo/neolithic landscapes of the Mediterranean*. *Sagvntvm*, Extra-5, pp. 209-233.
- BERNABÓ BREA, L. 1946: *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide (Finale Ligure)*. 1ª-1. Génova.
- BERNABÓ BREA, L. 1956: *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide (Finale Ligure)*. 1ª-2. (Scavi). Bordighera.
- BERNABÓ BREA, L. 1953-1954: "La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y la Península Ibérica". *Ampurias*, XV-XVI, pp. 137-236.
- BERNABÓ BREA, L. 1962: *Sicilia*. Barcelona.
- BINDER, D. 1984: Systèmes de débitage laminaire par pression: exemples chasséens provençaux. *Préhistoire de la pierre taillée*, 2: *débitage laminaire*, pp. 71-84.
- BINDER, D. y B. GASSIN 1988 : Le débitage laminaire chasséen après chauffe: technologie et traces d'utilisation. *Industries lithiques. Tracéologie et technologie*. B.A.R. International Series 411, pp. 93-125.
- BINDER, D. y C. PERLES 1990: Stratégies de gestion des outillages lithiques au Néolithique. *Paleo* 2, pp. 257-283.
- BLANCO SEPÚLVEDA, R. 2002: "Consecuencias de la variabilidad estacional del clima mediterráneo sobre la gestión del pastoreo". *Mainake* 24, pp. 7-20.
- BLASCO, A., M. EDO, M.J. VILLALBA, R. BUXÓ y J. JUAN 1999: "Del cardial al postcardial en la cueva de Can Sadurní (Begues, Barcelona). Primeros datos sobre su secuencia estratigráfica, paleoeconómica y ambiental". Actas del *II Congrès del Neolític a la Península Ibérica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia. *Sagvntvm*, Extra-2, pp. 59-68.
- BODINIER J.L., E. PUGA, A. DÍAZ DE FEDERICO, M. LEBLANC y L. MORTEN 1993: "Secondary harzburgites with spinifex-like textures in the Betic Ophiolitic Association (SE Spain)". *Terra Nova Abstract* 5,3.
- BOESSNECK, J. 1969: "Diferencias osteológicas entre oveja (*Ovis aries* Linné) y cabras (*Capra hircus* Linné)". En, D. BROTHWELL y E. HIGGS (eds): *Ciencia en Arqueología*, Fondo de Cultura Económica. México, pp. 338-366.

- BOESSNECK, J. y A. von den DRIESCH 1980: *Tierknochenfunde aus vier südspanischen Höhlen*. Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel, 7, pp. 20-81.
- BOSCH GIMPERA, P. 1920: "La arqueología prerromana hispánica". Apéndice a la traducción de Hispania, de A. SCHULTEN. Barcelona.
- BOSCH GIMPERA, P. 1926: "Glockenbecherkultur". En *Reallexicon der Vorgeschichte von M. Ebert*, IV. Berlín, pp. 344-362.
- BOSCH GIMPERA, P. 1932: *Etnología de la Península Ibérica*. Barcelona.
- BOSCH GIMPERA, P. 1944: *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*. México.
- BOSCH GIMPERA, P. 1955: "La cultura de las cuevas en Africa y en España y sus relaciones". Actas del *I Congreso Arqueológico del Marruecos español* (Tetuán 1953), Tetuán.
- BOSCH GIMPERA, P. 1965: "La significación del Neolítico circunmediterráneo". *Pyrenae*, 1, pp. 21-30.
- BOSCH GIMPERA, P. 1969: "La cultura de Almería", *Pyrenae*, 5, pp. 47-93.
- BOSCH, À., R. BUXÓ, A. PALOMO, M. BUCH, J. MATEU, E. TABERNERO y J. CASADEVALL. 1998: *El poblament neolític de Plansallosa. L'explotació del territori dels primers agricultors-ramaders de l'Alta Garrotxa*. Publicacions Eventuals d'Arqueologia de la Garrotxa, núm. 5. Olot.
- BOSCH, J., J. ANFRUNS, R. BUXÓ, A. ESTRADA, J.I. IMS y E. PAGÈS 2001: *La prehistòria de Montmeló (Vallès oriental)*. Museu Municipal de Montmeló. Montmeló.
- BOTTEMA, S. 1984: "The composition of modern charred seed assemblages". En, W. van ZEIST y W.A. CASPARIE (eds.): *Plants and Ancient Man. Studies in palaeoethnobotany*. A. A. Balkema. Rotterdam. pp. 207-212.
- BOTELLA, M. 1973: Restos humanos eneolíticos con incisiones de la provincia de Granada", *Anales del Desarrollo*, XVII, pp. 401-423.
- BOTELLA, M., C., MARTÍNEZ, J.L. MENJIBAR y A. MARTÍN 1983: "Nuevos hallazgos arqueológicos en Sima Rica (Alhama, Granada)". Actas del *I Congreso de Historia de Andalucía* (Córdoba 1976)-Córdoba, pp. 9-22.
- BOYELDIEU, J. 1980: *Les Cultures Céréalières*. Hachette. Paris.
- BRAIN, C.K. 1981: "The Hunters or the Hunted?". Chicago University Press.
- BRAUN, P. 1963: "Découverte de deux Grottes à vestiges néolithiques près du village de Benalmádena (province de Málaga) (Espagne)". *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, LX, pp. 447-455.
- BREZILLON, M. 1983: "Matériaux pour un vocabulaire des préhistoriens de langue française", *IV Supplément a Gallia Préhistoire*. CNRS, pp. 11-31.
- BULL, G, y S. PAYNE 1982: "Tooth eruption and epiphysial fusion in pigs and wild boar", en B. WILSON *et al.* (eds): *Ageing and sexing Animal Bones from Archaeological Sites. British Archaeological Reports*, British Series, 109. Oxford, pp. 55-72.
- BUXÓ, R. 1989: "Estudi de les restes vegetals carbonitzades de la Cova de Recambra (València)". *Cypsela*, 7, pp. 11-19.
- BUXÓ, R. 1990: "Metodología y técnicas para la recuperación de restos vegetales (en especial referencia a semillas y frutos) en yacimientos arqueológicos". *Cahier Noir*, 5. Girona.
- BUXÓ, R. 1991: "Algunos aspectos sobre la presencia de leguminosas en el Mediterráneo peninsular: nuevos datos de investigación de restos paleocarpológicos". En, A. VILA (ed.): *Arqueología*. Col. Nuevas Tendencias. C.S.I.C.. Madrid, pp. 101-114.

- BUXÓ, R. 1993: *Des semences et des fruits. Cueillette et Agriculture en France et en Espagne Méditerranéennes du Néolithique à l'Age du Fer*. Tesis Doctoral, Universidad de Montpellier II (inédita).
- BUXÓ, R. 1997a: *Arqueología de las plantas. La explotación económica de las semillas y frutos en el marco mediterráneo de la Península Ibérica*. Crítica. Barcelona.
- BUXÓ, R. 1997b: "Presence of *Olea europaea* and *Vitis vinifera* in archaeological sites from the Iberian Peninsula". *Lagascalia*, 19 (1-2), pp. 271-282.
- BUXÓ, R., M. CÁTALA y M.J. VILLALBA 1991: "Llavors i fruits en un conjunt funerari situat en la galeria d'accés a la Mina 28 de Can Tintorer (Gavà)". *Cypsela*, 9, pp. 65-72.
- BUXÓ, R., N. ROVIRA y C. SAÜCH 2000: "Les restes vegetals de llavors i fruits". En, A. BOSCH, J. CHINCHILLA y J. TARRÚS (coords.): *El poblat lacustre neolític de La Draga. Excavacions de 1990 a 1998*. Monografies del CASC 2. Museu d'Arqueologia de Catalunya-Centre d'Arqueologia Subaquàtica de Catalunya. Girona, pp. 129-139.
- CABRERO, R. 1979: "*La Cueva del Gato*". Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Ronda, 5. Málaga.
- CALADO, D. 2000: "Poblados con menhires del Extremo SW Peninsular. Notas para su cronología y economía. Una aproximación cuantitativa". *RAMPAS*, III, pp. 47-99.
- CALADO, D., M. D. CÁMALICH, FRINK, D. MARTÍN, J. M. NIETO, F. NOCETE, A. PINILLA y J. RAMOS 2003a: "Distribution pattern of the settlement sites with menhirs in SW Atlantic Europe and the inference of the socio-economic organization of their builders". *The Fifth World Archaeological Congress (WAC5)*. The Catholic University of America. Washington DC (en prensa).
- CALADO, D., F. NOCETE, M.D. CÁMALICH, D. MARTÍN, J.M. NIETO, E. ALEX y M. BAYONA 2004: "Los poblados con menhires del Algarve Occidental: Nuevas perspectivas para la explicación de las primeras sociedades sedentarias en el suroeste peninsular". *Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología: Sociedades Cazadoras Recolectoras y los Primeros Productores*. Ronda (Málaga 2003) Sevilla, pp. 195-203.
- CÁMALICH MASSIEU, M.D., D. MARTÍN SOCAS, P. GONZÁLEZ QUINTERO y A. MEDEROS MARTÍN 1987: "Prospección arqueológica superficial en la cuenca del Bajo Almanzora (Almería). Informe provisional". *Anuario Arqueológico de Andalucía* /1986, II, pp. 54-58.
- CÁMALICH MASSIEU, M. D., D. MARTÍN SOCAS, P. GONZÁLEZ QUINTERO, M.D. MENESES FERNÁNDEZ y A. MEDEROS MARTÍN 1990: "Prospección arqueológica superficial en la cuenca del bajo Almanzora (Almería). Campaña de 1987". *Anuario Arqueológico de Andalucía* /1987, II, pp. 33-37.
- CÁMARA SERRANO, J.A. 2001: *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente del Sur de la Península Ibérica*. BAR, Int. Series, 193. Oxford.
- CÁMARA SERRANO, J.A. y R. LIZCANO PRESTEL 1996: "Ritual y sedentarización en el yacimiento del Polideportivo de Martos (Jaén)". *Actas del I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles* (Gavà-Bellaterra, 1995), *Rubricatum*, 1-1 pp. 313-322.
- CAMPS-FABRER, H., 1960: "Parures des temps prehistorique en Afrique du Nord.". *Libyca*, VIII, pp. 11- 218.
- CARBONELL, A. 1925: "Los hallazgos prehistóricos de Jabugo". *Boletín de la Real Academia de C.B. Artes y N. Artes de Córdoba*, 11, pp. 57-68.
- CARRASCO RUS, J., M.S. NAVARRETE ENCISO, J.A. PACHÓN, M. PASTOR, J. GÓMEZ JIMÉNEZ, C. ANÍBAL GONZÁLEZ y I. TORO MOYANO 1986: "*El poblamiento antiguo en la Tierra de Loja*". Publicación del Excelentísimo Ayuntamiento de Loja y Excelentísima Diputación Provincial de Granada. Granada, pp. 55-138.
- CARRILERO MILLÁN, M. y G. MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, 1985: "El yacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria Reciente de la campiña cordobesa". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 10, pp. 187-223.

- CARRIÓN MÉNDEZ, F. y M^a T. GÓMEZ PUGNAIRE 1983: "Análisis petroarqueológico de los artefactos de piedra trabajada durante la prehistoria reciente en la provincia de Granada". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 8, pp. 447-477.
- CARRIÓN, F., J.M. ALONSO, J. CASTILLA, B. CEPRIÁN y J.L. MARTÍNEZ 1998: "Métodos para la identificación y caracterización de las Fuentes de Materias Primas prehistóricas". En, J. BERNABEU, T. OROZCO y X. TERRADAS (eds.): *Los recursos abióticos en la Prehistoria. Caracterización, aprovisionamiento e intercambio*. Col·lecció Oberta. Sèrie Història, 2. Universidad de Valencia. Valencia, pp. 29-38.
- CARTAILHAC, E. 1886: *Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*. Paris.
- CASTILLO YURRITA, A. DEL 1928: *La Cultura del vaso campaniforme y su extensión por Europa*. Barcelona.
- CASTILLO YURRITA, A. DEL 1943: "Cronología de la cultura del vaso campaniforme en la Península Ibérica". *Archivo Español de Arqueología*, XVI, pp. 388-435.
- CASTILLO YURRITA, A. DEL 1947: "El Neo-eneolítico". *Historia de España, I: España Prehistórica*, dirigida por R. MENÉNDEZ PIDAL. Barcelona, pp. 489-714.
- CASTRO MARTÍNEZ, P.; R.W. CHAPMAN; I. GILI; S. SURIÑACH; V. LULL; R. MICÓ; C. RIHUETE HERRADA; R. RISCH y M.E. SANAHUJA YLL (1999): *Proyecto Gatas. 2: La Dinámica Arqueoecológica de la Ocupación Prehistórica*. Sevilla.
- CHAPMAN, R.W. 1978: "The evidence for prehistoric water control in south-east Spain". *Journal of Arid Environments*, 1, pp. 261-174.
- CHAPMAN, R.W. 1984: "Early metallurgy in Iberia and the west Mediterranean: innovation, adoption and production". En, W.H. WALDREN; R.W. CHAPMAN; J. LEWTHWAITE y R.C. KENNARD (ed): *The Deya Conference Prehistory*. British Archaeological Reports (BAR), Int. Series, 229, pp. 139-165.
- CHAPMAN, R. 1991: "*La formación de las sociedades complejas. El sureste de la península ibérica en el marco del Mediterráneo occidental*". Barcelona,
- CERDAN MÁRQUEZ, C.; LEISNER, G. y V. LEISNER 1952: *Los sepulcros megalíticos de Huelva*. Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 26. Madrid.
- COLUMELLA, L.J.M. 1955: *On agriculture and trees*. William Heinemann. Londres
- CSONKA, Y. 1988: "Collections Arctiques". *Catalogues des collections du musée*, 4. Musée d'Ethnographie. Neuchatel.
- DAVIS, S. 1989: "*La arqueología de los animales*". Ed. Bellaterra. Bellaterra.
- DECHELETTE, J. 1908-1910: "Essai sur le chronologie préhistorique de la Péninsule Ibérique". *Revue Archéologique*, XII, pp. 219-265; XIII, pp. 15-38.
- DENIZ, E. y S. PAYNE 1982: "Eruption and wear in the mandibular dentition of Turkish Angora goats", en B. WILSON *et al.* (eds): *Ageing and sexing Animal Bones from Archaeological Sites*. B.A.R., British Series, 109. Oxford, pp. 155-206.
- DÍAZ, E. 1923: "Avance al estudio de la Cueva de la Mora, Jabugo, provincia de Huelva". *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*, 17, pp. 15-34.
- DOTTRENS, E. 1946: "I. Etude préliminaire des falanges osseuses de *Bos taurus domesticus*". En, P. REVIILLIOD y E. DOTTRENS : *La faune néolithique de la couche profonde de Saint-Aubin*. *Revue Suisse de Zoologie*, tome 53, n° 33, pp. 739-774.
- DRIESCH, A. von den 1976 : *A Guide to the Measurement of Animal Bones from Archaeological Sites*. Peabody Museum Bulletin, 1, Harvard University.

- DRIESCH, A. von den y J. BOESSNECK 1980: "Die Motillas von Azuer und Los Palacios (Prov. Ciudad Real)". *Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel*, 7, pp. 84-121.
- ECHALLIER J.C y S. MERY 1992: "L'évolution minéralogique et physico-chimique des pâtes calcaires au cours de la cuisson: expérimentation en laboratoire et application archéologique". *Documents et Travaux de l'IGAL*, 16, pp. 103- 150.
- EDO, M., M. MILLÁN A. BLASCO y M. BLANCH 1986: "Resultats de les excavacions de la Cova de Can Sadurní (Begues, Baix Llobregat)". *Tribuna d'Arqueologia* 1985-1986, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya. Barcelona, pp. 33-42.
- ELVIRA MARTÍN, L.M. y C. HERNANDO LARA 1989: *Inflamabilidad y energia de las especies de sotobosque*. Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias. Madrid.
- ESCACENA, J.L. 1995: "La Marismilla, una salina prehistórica en el sur de España". *Actas del II Congreso Internacional del Estrecho de Gibraltar*, I (Madrid), pp. 279-306.
- ESTEBAN, C. y D. TEJÓN 1986: *Catálogo de razas autóctonas españolas. 1: Especies ovina y caprina*. Ministerio de Agricultura. Madrid. 2ª edic.
- FABREGAS VALCARCE, R. 1992: "Estudio funcional de útiles pulimentados". *SPAL*, 1, pp. 107-123.
- FERNÁNDEZ CRUZ, J. 1946: "Cueva del neolítico Hispano-mauritano de Zuheros (Córdoba)". *Cuadernos de Historia Primitiva*, I,1, pp. 51-52.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. 1985: "Relaciones mediterráneas entre el cuarto y el segundo milenio". *Ponencias. XVIII Congreso Nacional de Arqueología* (Islas Canarias 1985).
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., M. D. FERNÁNDEZ-POSSE, A. GILMAN y C. MARTÍN MORALES 1987: "El poblado neolítico de Cuartillas en Mojácar (Almería)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986, II, pp. 31-35.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., M. D. FERNÁNDEZ-POSSE, A. GILMAN y C. MARTÍN MORALES 1989: "Le village du Cuartillas (Mojácar) et la transition Néolithique- Chalcolithique dans le bassin de Vera (Almería, Espagne)". *Enceintes, habitats ceintures, sites perchés du Néolithique au Bronze*, Montpellier, pp. 85-92.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., M. D. FERNÁNDEZ-POSSE, A. GILMAN y C. MARTÍN 1993: "El sustrato neolítico en la cuenca de Vera (Almería)". *Trabajos de Prehistoria*, 50, pp. 57-85.
- FERNÁNDEZ-POSSE Y DE ARNAIZ, M.D. 1987: "El Neolítico Final en la Cuenca de Vera (Almería)". En, M. FERNÁNDEZ-MIRANDA (Drt.): *El origen de la metalurgia en la Península Ibérica. I*. Instituto Universitario José Ortega y Gasset. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, pp. 1-9.
- FERRANDO DE LA LAMA, M. 1988: "La Cueva del Gran Duque (Casares, Málaga)". *Mainake*, VIII-IX, pp. 105-127.
- FORTEA, J. 1973: *Los Complejos Microlaminares y Geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, 4. Salamanca.
- FORTEA, J. y B. MARTÍ 1984-1985: "Consideraciones sobre los inicios del Neolítico en el Mediterráneo español". *Zephyrus*, 37-38. pp. 167-199.
- FORTEA, J., B. MARTÍ, M.P. FUMANAL, M. DUPRÉ y M. PÉREZ-RIPOLL 1987: "Epipaleolítico y neolitización en la zona oriental de la Península Ibérica". En, J. GUILAINE, J. COURTIN, J.L. ROUDIL y J.L. VERNET (ed.): *Premières communautés Paysannes en Méditerranée Occidentale. Actas del Colloque International de Montpellier* (Montpellier 1983)-Paris, pp. 581-591.
- GÁLVEZ PACHECO, A., J. MORENO PORTALES y A. SALOBREÑA 1969: "Las covachas de la Cala del Moral". *Paleohistoria*, 1 bis, pp.17-24.

- GASSIN, B. 1991: Étude fonctionnel. En D. Binder (dir.) *Une économie de chasse au Néolithique Ancien. La grotte Lombard à Saint-Vallier-de-Thiery (Alpes-Maritimes)*. Monographies du C.R.A. 5, Paris, pp. 51-60.
- GAUTIER, A. 1986: "Une histoire de dents: les soi-disant incisives travaillées du Paléolithique Moyen de Sclayn". *Helinium*, XXVI/ 2, pp. 177-181.
- GAVILÁN CEBALLOS, B., 1985: "Nuevos yacimientos neolíticos en el Sureste de Córdoba". Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología (Logroño, 1983), Zaragoza, pp. 145-155.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. 1986 : *Priego de Córdoba en la Prehistoria*. Córdoba.
- GAVILÁN, B. 1997: "Reflexiones sobre el Neolítico Andaluz", *Spal* 6, pp. 23-33.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y J.J. RAFAEL PENCO 1999 : "Análisis de la Industria ornamental de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)". Actas del II Congrès del Neolític a la Península Ibérica (Valencia, 1999). Saguntvm-Plav, Extra-2, pp. 157-162.
- GAVILÁN, B. y VERA, J.C. 1997: "Nuevos datos sobre los patrones de poblamiento neolítico y calcolítico al aire libre en el piedemonte de las Sierras Subbéticas", *Antiquitas* 8, pp. 5-22.
- GAVILÁN CEBALLOS, B., J.C. VERA RODRÍGUEZ, L. PEÑA CHOCARRO y M. MAS CORNELLA. 1996: "El V y IV milenios en Andalucía Central: la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones". Actas del *Neolític a la Península Ibérica* (Gavà- Bellaterra, 1995)-Gavà. *Rubricatum*, 1, pp. 323-327.
- GIBAJA BAO, J.F. 1994: *Análisis funcional del material lítico de las sepulturas de la Bòbila Madurell (Sant Quirze del Vallès, Vallès Occidental)* Memoria de Licenciatura. Facultad de Letras, Universitat Autònoma de Barcelona (inérita).
- GIBAJA BAO, J.F. 2002: *La función de los instrumentos líticos como medio de aproximación socio-económica. Comunidades neolíticas del V-IV milenio cal BC en el noreste de la Península Ibérica*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona (inérita).
- GIBAJA BAO, J.F. y CLEMENTE CONTE, I. 1996: "Análisis funcional del material lítico en las sepulturas de la Bòbila Madurell (Sant Quirze del Vallès, Barcelona)". Actas del I Congrès del Neolític a la Península Ibérica (Gavà-Bellaterra 1995)-Gavà. *Rubricatum* 1,1, pp 183-189.
- GILMAN, A. 1991: "Desenvolupament agrícola i evolució social al sud-est espanyol". *Cota Zero*, 7, pp. 136-143
- GILMAN, A. 1997: "Cómo valorar los sistemas de propiedad a partir de datos arqueológicos". *Trabajos de Prehistoria*, 54-2, pp. 81-92.
- GILMAN, A. y J.B. THORNES 1985: *A Land-Use and Prehistory in South-East Spain*. Londres.
- GIMÉNEZ REYNA, S. 1940: "Nota preliminar sobre la Cueva de la Victoria, en La Cala (Málaga)". *Atlantis*. XV, pp. 164-168.
- GIMÉNEZ REYNA, S. 1944: *La Cueva de la Pileta*. Anales de la Sociedad Malagueña de Ciencias 1939-43. Málaga.
- GIMÉNEZ REYNA, S. 1946: "Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946". *Informes y Memorias*, 12, pp. 11-31.
- GIMÉNEZ REYNA, S. 1951: *La Cueva de la Pileta (Benaoján, Málaga)*. Instituto de Estudios Malageños. Málaga.
- GIMÉNEZ REYNA, S. y M. LAZA PALACIOS 1964: "Informe de las excavaciones en la Cueva del Higuero o del Suizo". *Noticiario Arqueológico Hispano*, VI, pp. 60-67.
- GODELIER, M. 1998: *El enigma del don*. Paidós Básica, Barcelona.
- GÓMEZ MORENO, M. 1905: "Arquitectura tartesia. La necrópolis de Antequera". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XLVII. Madrid.

- GOMEZ MORENO, M. 1933: "La cerámica primitiva ibérica". *Misceláneas*, pp. 95-104.
- GOMEZ PUGNAIRE M.T. y G. FRANZ 1988: "Metamorphic evolution of the paleozoic series of the Betic Cordilleras (Nevado-Filabride complex SE Spain) and its relationship with the alpine orogeny". *Geol Rundschau* 77, pp. 619-640.
- GOMES, M. VARELA y L.M. CABRITA 1997: "Dois novos povoados neolíticos, com menires, no barlavento algarvio". *Setúbal Arqueológica*, XI-XII, pp. 191-198.
- GÓNGORA Y MARTÍNEZ, M. de 1868: *Antigüedades prehistóricas de Andalucía, monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otros importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población*. Madrid.
- GONZÁLEZ, J.E. et al. 1994: "Cereal harvesting during the neolithic of the Murciélagos site in Zuheros (Córdoba, Spain)". *Helinium* XXXIV/2, pp. 322-341.
- GONZÁLEZ GRANDE, J.L. 1987: *Las rapaces ibéricas*. Centro de Fotografía de la Naturaleza. Madrid.
- GONZÁLEZ SAINZ, C. 1979: "Útiles pulimentados prehistóricos en Navarra". *Trabajos de Arqueología Navarra*, 1, pp. 149-203.
- GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, J. 1986: "Un tensor textil procedente de la Cueva de Nerja (Málaga)". *Zephyrus*, XXXIV-XXXV, pp. 149-152.
- GONZÁLEZ URQUIJO, J.E., J.J. IBÁÑEZ ESTÉVEZ, L. ZAPATA PEÑA y L. PEÑA-CHOCARRO 2001: Estudio etnoarqueológico sobre la cerámica Gzaua (Marruecos). Técnica y contexto social de un artesanado arcaico. *Trabajos de Prehistoria* 58 (1), pp. 5-27.
- GOÑI QUINTEIRO, A., E. CHÁVEZ ÁLVAREZ, M. D. CÁMALICH MASSIEU, D. MARTÍN SOCAS y P. GONZÁLEZ QUINTERO 2003: "Intervención arqueológica de Urgencia en el Poblado de Cabecicos Negros (Vera, Almería). Informe preliminar". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000, I, pp. 73-87.
- GOÑI QUINTEIRO, A., A. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M^a D. CÁMALICH MASSIEU, D. MARTÍN SOCAS y M^a I. FRANCISCO ORTEGA 1999: "La Tecnología de los elementos de adorno personal en materias minerales durante el Neolítico Medio. El ejemplo del poblado de Cabecicos Negros (Almería)". *Actas del II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica (Valencia, 1999)*, Saguntvm-Plav, Extra-2, pp. 163-170.
- GRANT, A. 1975: "The Animal Bones". *Excavation at Portchester Castle*. Volumen I: Roman. London Society of Antiquaries. Londres, pp. 378-408.
- GRANT, A. 1982: "The Use of Tooth Wear as a Guide to the Age of the Domestic Ungulates". En, B. WILSON et al. (eds.): *Ageing and sexing Animal Bones from Archaeological Sites*. *British Archaeological Reports*, British Series, 109. Oxford, pp. 91-108.
- GRIGSON, C. 1982: "Sex and Age Determination of Some Bones and Teeth of Domestic Cattle: A Review of the Literature. En, B. WILSON et al. (eds): *Ageing and sexing Animal Bones from Archaeological Sites*, British Archaeological Reports, British Series, 109. Oxford, pp. 7-24.
- GUERRA MONTES, J. 1977: *Estudio florístico de la Sierra del Torcal de Antequera (Málaga)*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Ciencias, Universidad de Granada.
- GUERRERO MISA, L.J. 1982: "Avance sobre algunos descubrimiento neolíticos en la Sierra de Cádiz". *Homenaje a C. Fernandez Chicarro*. Madrid, pp. 57-68.
- GUERRERO MISA, L.J. 1985: "El complejo neolítico de las simas de la Veredilla (Benaocaz, Cádiz)". *Revista de Arqueología*, 46, pp. 25-35.
- GUILAINE, J. 1976: *Premiers bergers et paysannes de l'Occident Méditerranéen*. Paris.
- GUILAINE, J. 1996: "Shillourokambos et les débuts du Néolithique à Chypre". *Tiempo, Espacio, Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología*, 9, pp. 159-171.

- GUILAINE, J., F. BRIOIS, J.-D. VIGNE y I. CARRÉRE 2000: "Découverte d'un Néolithique précéramique ancien chypriote (fin du 9^e, début 8^e millénaires, cal. B.C.), apparenté au PPNB ancien-moyen du Levant Nord". *CRAS, sér. IIa, Sciences de la Terre et des Planètes. Rubrique Préhistoire*, 330. pp. 75-82.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M., M.C. PRIETO CORIA y J.A. RUIZ GIL 1996: "Yacimientos neolíticos al aire libre con cardiales: El asentamiento de Esperilla (Espera, Cádiz). Propuesta de otro modelo de neolitización para Andalucía Occidental". *Actas del I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica* (Gavà-Bellaterra 1995). *Rubricatum*, 1,2, pp. 627-638.
- HARRISON, R.J. y G. MORENO 1985: "El policultivo ganadero y la revolución de los productos secundarios". *Trabajos de Prehistoria*, 45, pp. 66-71.
- HABERMEHL, G.: 1975: "Die Altersbestimmung bei Haus-und Labortieren". Verlag Paul Parey. Berlin.
- HAMMOND, J. 1932: "Growth and Development of Mutton Qualities in the Sheep". *Edinburgh Biological Monographs and Manuals*, 10.
- HEINZ, C. 1990: "Dynamique des végétations holocènes en Méditerranée Nord Occidentale d'après l'anthra-coanalyse des sites Préhistoriques: Méthodologie & Paléocologie". *Paleobiologie continentale*. Vol.XVI, n° 2, Montpellier.
- HELMER, D. 1984: "Le parcage des moutons et des chèvres au Néolithique Ancien et Moyen dans le Sud de la France". En, J. CLUTTON-BROCK and C. GRIGSON (eds): *Animals and Archaeology: 3. Early herders and their Flocks*. *British Archaeological Reports* (B.A.R.), D202. Oxford, pp. 39-45.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. 1995: "Arte rupestre en el País Valenciano. Bases para un debate". *Actas de las Jornades d'Arqueologia*, pp. 89-118.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. 2000: "Sobre religión neolítica. A propósito del Arte Macroesquemático". En, *Scripta in Honorem Enrique A. Llobregat Conesa*, I, pp. 137-155.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y B. MARTÍ OLIVER 1999: "Art rupestre et processus de néolithisation sur la façade orientale de l'Espagne méditerranéenne". En, *Le Néolithique du Nord-Ouest méditerranéen*, pp. 257-266.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y B. MARTÍ OLIVER 2000-2001: "El arte rupestre de la fachada mediterránea: entre la tradición epipaleolítica y la expansión neolítica". *Zephyrus*, 53-54, pp. 241-265.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. P. FERRER i MARSET y E. CATALÁ FERRER 1988: *Arte rupestre en Alicante*. Alicante.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., P. FERRER i MARSET y E. CATALÁ FERRER 1994: *L'Art Macroesqueàtic*. Concentaina.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., P. FERRER i MARSET y E. CATALÁ FERRER 1998: *L'Art Llevantí*. Concentaina.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., P. FERRER i MARSET y E. CATALÁ FERRER 2000: *L'Art Esquemàtic*. Concentaina.
- HERNANDO, A. 1987-88: "Interpretaciones culturales del Calcolítico del Sureste español. Estudio de sus bases teóricas". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 12-13, pp. 35-80.
- HERNANDO GONZALO, A. 1993: "El proceso de neolitización, perspectivas teóricas para el estudio del Neolítico". *Zephyrus*, XLVI, pp. 123-142.
- HERNANDO GONZALO, A. 1999a: *Los primeros agricultores de la Península Ibérica*. Madrid.
- HERNANDO GONZALO, A. 1999b: "El Neolítico como clave de la identidad moderna: la difícil interpretación de los cambios y los desarrollos regionales". *Actas del II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*. Universitat de València (Valencia 1999)-Valencia, Sagvntvum-Plav, Extra 2, pp. 583-588.

- HERNANDO GONZALO, A. 2000: "La cuestión de la "llegada" del Neolítico a la Península Ibérica desde el sur o desde el Este. Un análisis historiográfico de coyunturas políticas y evidencias arqueológicas". En, V. OLIVEIRA JORGE (ed): *Actas de 3º Congreso de arqueología peninsular, I: Historia, Teoría e Práctica* (Porto 1999)-Porto, pp. 383-395.
- HILLMAN, G. 1984: "Interpretation of archeological plant remains: the application of ethnographic models from Turkey". En, W. van ZEIST y W. CASPARIÉ (eds.): *Plants and Ancient Man*. Balkema. Rotterdam, pp. 1-42.
- HOPF, M. 1966: "*Triticum monococcum* y *Triticum dicoccum* Sch. en el neolítico antiguo español". *Archivo de Prehistoria Levantina*, 11, pp. 53-80.
- HOPF, M. 1971: "Vorgeschichtliche Pflanzenreste aus Otspanien". *Madriider Mitteilungen*, 12, pp. 101-114.
- HOPF, M. 1974: "Neolithische Pflanzenreste aus der Höhle Los Murciélagos bei Zúheros, Córdoba". *Madriider Mitteilungen*, 15, pp. 9-27.
- HOPF, M. 1987: "Les débuts de l'agriculture et la difusión des plantes cultivées dans la Péninsule Ibérique". En, J. GUILAINE *et al.* (ed): *Premières communautés paysannes de la Méditerranée occidentale*. Paris, pp. 267-274.
- HOPF, M. 1991: "South and Southwest Europe". En, W. van ZEIST, K. WASYLIKOWA y K.-E. Behre (eds.): *Progress in Old World Palaeoethnobotany*. A.A. Balkema. Rotterdam, pp. 241-277.
- HOPF, M. y M. PELLICER 1970: "Neolithische Getreidefunde in der Höhle von Nerja (Málaga)". *Madriider Mitteilungen*, 11, pp. 18-34.
- IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J.J. y J.E. GONZÁLEZ URQUIJO 1996: "El uso de los útiles en sílex de los niveles neolíticos de la cueva de "Los Murciélagos" (Zuheros, Córdoba). Primeros resultados". *Actas del I Congrès del Neolític a la Península Ibèrica* (Gavà-Bellaterra 1995). *Rubricatum* nº 1, vol 1, pp 169-176.
- JARA ANDÚJAR, M.D. 1992: "La industria ósea en Murcia: objetos de adorno eneolíticos". *Verdolay*, 4, pp. 21-38.
- JIMÉNEZ BROBEIL, S.A., J.A. ORTEGA VALLET y M. GARCÍA SÁNCHEZ 1986: "Incisiones intencionales sobre huesos humanos del Neolítico de la Cueva de Malalmuerzo (Moclín, Granada)". *Antropología y Paleoecología Humana*, 4, pp. 39-65.
- JONES, G. 1992: "Weed phytosociology and crop husbandry: identificatyns a contrast between ancient and modern practice". *Review of Palaeobotany and Palynology*, 73, pp. 133-143.
- JORDÁ, F. 1984: *Los 25.000 años de la Cueva de Nerja*. Salamanca.
- JORDA PARDO, J.F. 1982: "La malacofauna de la Cueva de Nerja (I): Los elementos ornamentales". *Zephyrus*, XXXIV-XXXV, pp. 89-98.
- JUAN CABANILLES, J. 1984: "El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular. Estudio tipológico-analítico a partir de materiales de la Cova de l'Or y de la Cova de la Sarsa". *Saguntum* 18, pp. 30-102.
- JUAN-CABANILLES, J. y B. MARTÍ OLIVER 2002: "Poblamiento y procesos culturales en la Península Ibérica del VII al V milenio A.C. (8000-5500 BP). Una cartografía de la neolitización". En, E. BADAL, J. BERNABEU y B. MARTÍ (eds): *El paisaje en el Neolítico mediterráneo/neolithic landscapes of the Mediterranean*. *Saguntum*, Extra-5, pp. 45-87.
- JUAN, J. y M.J. VILLALBA 1999: "Consumo de adormidera (*Papaver somniferum* L.) en el Neolítico peninsular: el enterramiento M28 del complejo minero de Can Tintorer". *Actas del II Congrès del Neolític a la Península Ibèrica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia, pp. 397-404.
- KADEREIT, J.W. 1990: "Some suggestions on the geographical origin of the central, west and north European synantropic species of *Papaver* L.". *Botanical Journal of the Linnean Society*, 103, pp. 221-231.

- KISLEV, M. E. 1980: "Contenu d'un silo à blé de l'époque du Fer ancien". En, J. BRIEND y J.B. HUMBERT (eds.): *Tell Keisan* (1971-1976). Gabalda. Paris, pp. 361-380.
- KISLEV, M.E. y M. HOPF 1985: "Food remains from Tell Qasile, with special reference to *Lathyrus sativus/cicerina*, *Tell Qasile*". *QEDEM* 20. Jerusalem, pp. 40-147.
- LEITE DE VASCONCELOS, J. 1902: "Sepulturas pré-históricas de carácter mycenense". *O Archeólogo Português*, VII, pp. 120-134.
- LEIVA, J.A. y B. RUIZ 1977: "Materiales arqueológicos de la Cueva de Belda (Cuevas de San Marcos, Málaga)". *Jabega*, 19, pp. 3-9.
- LIZCANO PRESTEL, R. 1999: *El Polideportivo de Martos (Jaén): un yacimiento Neolítico del IV milenio A.C.* Córdoba.
- LIZCANO, R., C. PÉREZ, F. NOCETE, J.A. CÁMARA, F. CONTRERAS, P.J. CASADO y S. MOYA 1996: "La organización del territorio en el Alto Guadalquivir entre el IV y el III milenio (3300-2800)". En *Actas del I Congrès del neolític a la Península Ibérica* (Gavá-Bellaterra, 1996), *Rubricatum*, 1, pp.
- LÓPEZ, P. 1980: "Estudio de la cerámica, industria ósea y lítica de la Cueva de los Murciélagos de Albuñol (Granada)". *Trabajos de Prehistoria* 37, pp.163-180.
- LÓPEZ, P. 1980: "Estudio de semillas prehistóricas en algunos yacimientos españoles". *Trabajos de Prehistoria*, 37, pp. 419-432.
- LÓPEZ, P. (ed) 1988: *"El Neolítico en España"*. Madrid.
- LOPEZ GARCIA, P. y C. CACHO 1979: "La Cueva del Higuerón (Málaga). Estudio de sus materiales". *Trabajos de Prehistoria*, 36, pp. 11- 75.
- LÓPEZ GARCÍA, P. 1980: "Estudio de la cerámica, industria ósea y lítica de la Cueva de los Murciélagos de Albuñol (Granada)". *Trabajos de Prehistoria*, 37, pp. 164-178.
- LULL, V., R. MICÓ, C. RIHUETE y R. RISCH 1999: *Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca. La Cova des Càrritx y la cova des Mussol*. Barcelona.
- MAC PHERSON, G. 1870: *La Cueva de la Mujer. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos descubierta en las inmediaciones de Alhama de Granada*. Cádiz.
- MAICAS RAMOS, R. 1999: "La Industria ósea Neolítica del Sureste: Avance preliminar". *Actas del II Congrès del Neolític a la Península Ibérica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia, *Saguntum-Plav, Extra-2*, pp. 151-156.
- MARINVAL, PH. 1991: "L'economia de subsistència a França durant el Mesolític i el Neolític Antic: les aportacions de la carpologia". *Cota Zero*, 7, pp. 88-95.
- MARTÍ OLIVER, B. y J. JUAN-CABANILLES 1987: *El Neolític valencià. Els primers agricultors i ramaders*. Servei d'Investigació Prehistòrica. Diputació de València.
- MARTÍ OLIVER, B. y J. JUAN-CABANILLES 1997: "Epipaleolíticos y neolíticos: población y territorio en el proceso de neolitización de la Península Ibérica". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I. Prehistoria y Arqueología*, 10, pp. 215-264.
- MARTÍ OLIVER, B., J. FORTEA, J. BERNABEU AUBAN, M. PÉREZ-RIPOLL, J.D. ACUÑA, F. ROBLES y M.D. GALLART 1987: "El Neolítico antiguo en la zona oriental de la Península Ibérica". En, J. GUILAINE, J. COURTIN, J.L. ROUDIL y J.L. VERNET (ed): *Premières communautés Paysannes en Méditerranée Occidentale. Actas del Colloque International de Montpellier* (Montpellier 1983)-Paris, pp. 607-620.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. 1986: "Peña de Hierro: un yacimiento prehistórico al aire libre". *Mainake*, VI-VII, pp. 5-28.

- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. 1985: *Papauvas*, I. Excavaciones Arqueológicas en España, 149.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. 1985: *Papauvas*, II, *Aljaraque, Huelva*. Excavaciones Arqueológicas en España, 136.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. 1994: *El tránsito del neolítico al calcolítico en el litoral suroeste peninsular*. Excavaciones Arqueológicas en España, 169.
- MARTÍN SOCAS, D., M. D. CÁMALICH MASSIEU y P. GONZÁLEZ QUINTERO 1987: Informe preliminar de la campaña de 1985 en La Cueva de El Toro (El Torcal - Antequera, Málaga). *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1985, II. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, pp. 233-240.
- MARTÍN SOCAS, D., M.D. CÁMALICH MASSIEU, R. BUXÓ I CAPDEVILA, E. CHÁVEZ ÁLVAREZ, J.C. ECHALLIER, P. GONZÁLEZ QUINTERO, A. GOÑI QUINTEIRO, J.M. HERNÁNDEZ MORENO, M. MAÑOSA, T. OROZCO KÖHLER, M. DE PAZ, M.O. RODRÍGUEZ ARIZA, A. DEL C. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M. TUSELL SOLÉ y J.P.N. WATSON 2004: "La Cueva de El Toro (El Torcal de Antequera-Málaga)". La problemática del Neolítico en Andalucía, Actas del II Simposio de Prehistoria de la Cueva de Nerja, en Homenaje al Profesor Manuel Pellicer Catalán (Nerja-Málaga), Nerja, pp. 68-89.
- MARTÍN SOCAS, D., R. BUXÓ I CAPDEVILA, M.D. CÁMALICH MASSIEU y A. GOÑI QUINTEIRO 1999: "Estrategias subsistenciales en Andalucía Oriental durante el Neolítico". Actas del *II Congrés del Neolític a la Península Ibérica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia, *Saguntum-Plav, Extra-2*, pp. 25-30.
- MARTÍN SOCAS D., M.D. CAMALICH MASSIEU, P. GONZÁLEZ QUINTERO y A. MEDEROS MARTÍN 1993: "El Neolítico en la comarca de Antequera (Málaga)". *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992). Proyectos*. Junta de Andalucía, (Huelva), pp. 273-284.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G. 1997: "Late Prehistory Blade Production in Andalusia (Spain)". En A. RAMOS MILLÁN y M.A. BUSTILLO (eds): *Siliceous Rocks and Culture*. Monográfica Arte y Arqueología. Universidad de Granada, pp. 427-436.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. 1941: "Obras maestras de la cerámica de estilo campaniforme". *Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre*, II, pp. 65-94.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. 1946: "*Esquema Paleontológico de la Península Ibérica*". Madrid.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. 1948: "La fecha de la cerámica a la almagra en el neolítico hispano-mauritano". *Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre*, III, pp. 95-106.
- MASSON, I.L. 1967: *The Sheep Breeds of the Mediterranean*. Farnham Royal. Commonwealth Agricultural Bureaux.
- MAZO PÉREZ, C. y J.V. RODANÉS 1986: *Corpus de útiles pulimentados en la comarca de Monzón (Huesca)*. Colección de Estudios Altoaragoneses, 11. Diputación Provincial de Huesca.
- MAZO PÉREZ, C. y M.C. SOPENA VICIÉN 1988: "Estudio comparativo de evidencias funcionales en dos conjuntos de útiles pulimentados: Monzón (Huesca) y Badarán (La Rioja)". *Bolskan*, 5, pp. 39-86.
- MENESES FERNÁNDEZ, M.D. 1991: *Propuesta metodológica para el análisis de la industria ósea del Neolítico en Andalucía. Un ejemplo: La Cueva del Toro (Antequera, Málaga)*. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna. Microficha.
- MENJIBAR SILVA, J.L., M.J. MUÑOZ GARCÍA-LIGERO y M. GONZÁLEZ-RÍOS 1981: "Nuevos hábitats neolíticos en el sector oriental de Sierra Gorda (Granada)". *Antropología y Paleoecología Humana*, 2, pp. 55-65.
- MENJIBAR SILVA, J.L., M.J. MUÑOZ GARCÍA-LIGERO, M. GONZÁLEZ-RÍOS y R. QUIRÓS SÁNCHEZ 1983: "La Cueva de las Campanas (Gualchos, Granada). Un yacimiento neolítico en la costa granadina". *Antropología y Paleoecología Humana*, 3, pp. 101-127.

- MEURERS-BALKE, J. y J. LÜNING 1992: "Some aspects and experiments concerning the processing of glume-wheats". En, P.C. ANDERSON (dir.): *Préhistoire de l'agriculture. Nouvelles approches expérimentales et ethnographiques*. Monographie du C.R.A., 6. CNRS. Paris, pp. 341-362.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. 1983: "Prehistoria". En Historia de Granada, I. *De las Primeras culturas al Islam*. Granada, pp. 7-131.
- MONTELIUS, O. 1903: *Die älteren Kulturperioden im Orient und Europe*. Parte I, publicada de forma independiente como *Die Typologische Methode*. Estocolmo.
- MONTERO RUIZ, I. y A. RUIZ TABOADA 1996: "Enterramiento colectivo y metalurgia en el yacimiento neolítico de Cerro Virtud (Cuevas del Almanzora, Almería)". *Trabajos de Prehistoria*, 53/2, pp. 55-75.
- MORA-FIGUEROA, L. 1970: "El yacimiento prehistórico de la cueva de Picado (Cádiz)". *Trabajos de Prehistoria*, 27, pp. 279-284.
- MORA-FIGUEROA, L. 1976: "El yacimiento prehistórico de la Cueva de Hundidero-Gato. Benaolán (Málaga). I Campaña". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5, pp. 97-106.
- MOTOS, F. de 1918: *La Edad Neolítica en Vélez-Blanco*. Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, 19, Madrid.
- MUÑOZ AMILIBIA, A.M. 1970: "Estado actual de la investigación sobre el neolítico". *Pyrenae*, 6, pp. 13-28.
- MUÑOZ AMILIBIA, A.M. 1974: "El neolítico de la cueva de Los Murciélagos de Zuheros". *Trabajos de Prehistoria*, 31, pp. 293-294.
- MUÑOZ AMILIBIA, A.M. 1999: "El mundo indígena del Neolítico al Bronce". Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena-Murcia, 1997)-Murcia, II: El Mundo Indígena, pp. 9-17.
- NAVARRETE ENCISO, M.S. 1975: "Estado actual de la investigación sobre el neolítico de la provincia de Granada". Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)-Zaragoza, pp. 267-272.
- NAVARRETE ENCISO, M.S. 1976: *La Cultura de las Cuevas con Cerámica Decorada en Andalucía Oriental*. Granada.
- NAVARRETE ENCISO, M.S. 1986: "Las comunidades neolíticas en la Alta Andalucía". *Homenaje a L. Siret (1934-1984)*, (Cuevas del Almanzora, 1984)-Sevilla, pp. 109-118.
- NAVARRETE ENCISO, M.S. y J. CAPEL 1977: "La Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 2, pp. 19-62.
- NAVARRETE, M.S. y F. MOLINA 1987: "Le processus de néolithisation et les débuts de la sédentarisation en Haute-Andalousie". *Colloque du Néolithique Ancien* (Paris, 1983)-Paris, pp. 645-651.
- NAVARRETE ENCISO, M.S., J. CARRASCO, J. GAMIZ y S. JIMÉNEZ 1985: "La Cueva de Los Molinos (Alhama, Granada)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 10, pp. 31-65.
- NAVARRETE M.S., J. CAPEL, J. LINARES, F. HUERTAS y E. REYES 1991: *Cerámicas neolíticas de la provincia de Granada. Materias primas y técnicas de manufacturación*. Monográfica Arte y Arqueología, Universidad de Granada. Granada.
- NAVARRETE, M.S., J. CARRASCO, J. CAPEL, J. GAMIZ y C. ANÍBAL 1983: "La Cueva 'CV-3' de Cogollos-Vega (Granada)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 8, pp. 9-70.
- NAVARRO, E.J. 1884: *Estudio prehistórico sobre la Cueva del Tesoro*. Biblioteca Andaluza. Málaga.
- NEUWEILER, E. 1935: "Nachträge urgeschichtlicher Pflanzen". *Vierteljahrsschrift der Naturforschenden Gesellschaft in Zürich*, 80, pp. 98-122.

- NOAIN MAURA, M.J. 1996: "El adorno personal del Neolítico peninsular. Sus contenidos simbólicos y económicos". Actas del *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*. (Gavà- Bellaterra, 1995), Gavà, *Rubricatum*, 1, pp. 271- 278.
- NOCETE CALVO, F. 1988: "Estómagos bípedos/Estómagos políticos", *Arqueologia Espacial*, 12, pp. 119-139.
- NOCETE CALVO, F. 1989: *El espacio de la Coerción: la transición al estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir (España). 3000-1500 a. C. British Archaeological Reports (BAR), Int. Ser.*, 492. Oxford.
- NOCETE CALVO, F. 2001: *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el valle del Guadalquivir*. Barcelona.
- OLARIA DE GUSI, C. 1974: "La Cueva del Castillico (Cobdar, Almería)". *Speleon*, 21, pp. 91-102.
- OLARIA DE GUSI, C. 1977: *Las Cuevas de los Botijos y de la Zorrera en Benalmádena*. Benalmádena.
- OLARIA, C. 1986a: "La problemática del Neolítico andaluz y sus conexiones con el litoral mediterráneo peninsular". *Homenaje a L. Siret (1934-1984)*, (Cuevas del Almanzora, 1984)-Sevilla, pp. 130-135.
- OLARIA, C. 1986b: "Nuevas aportaciones para el conocimiento del Neolítico antiguo de la costa Mediterránea Española". En, A. FLEMING (ed.): Abstracts del *World Archaeological Congress 1986* . *The Neolithic of Europe* (Southampton and Londres 1986), pp. 9-11.
- OLARIA, C. 1988: "*Cova Fosca. Un asentamiento meso-neolítico de cazadores y pastores en la serranía del Alto Maestrazgo*". Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 3. Castellón.
- OLARIA, C. y F. GUSI 1996: Cova Fosca: Neolítico Antiguo o Neolítico? El Paradigma Cardial. En Actas del *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles* (Gavà-Bellaterra, 1995), *Rubricatum*, 1-2, pp. 843-850.
- OROZCO KÖHLER, T. 1993: *Análisis petrológico del utillaje pulimentado. Aproximación a los fenómenos de aprovisionamiento e intercambio durante el III milenio a. C en el País Valenciano*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Valencia.
- OROZCO KÖHLER, T. 2000: *Aprovisionamiento e Intercambio. Análisis petrológico del utillaje pulimentado en la Prehistoria Reciente del País Valenciano (España)*. B.A.R., International Series 867. Oxford.
- OTTE, M. 1974: "Caracteristiques inherentes à l'analyse par attributs de l'outillage osseux". Premier Colloque International sur l'industrie de l'os dans la Prehistoire. Éditions dans la Université de Provence. Vaucluse, pp. 129-133.
- PALLARY, P. 1909: "Instructions pour les recherches préhistoriques dans le Nord-Ouest de l'Afrique". *Memoires de la Société Historique Algérienne*, III.
- PAPI RODES, C. 1988: "Estudio tecnológico de los elementos de adorno-colgantes de los niveles del Paleolítico Superior y Aziliense de la Cueva de El Pendo". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 1, pp. 197-212.
- PASCUAL BENITO, J.L. 1996: "Los adornos del Neolítico I en el País Valenciano.", *Recerques del Museu d'Alcoi*, V, pp. 17-52.
- PASCUAL BENITO, J.L. 1996b: "Los anillos neolíticos de la Península Ibérica". Actas del *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica* (Gavà-Bellaterra, 1995), Gavà. *Rubricatum*, 1, pp. 279-289.
- PAYNE, S. 1973: "Kill-off patterns in sheep and goats: the mandibles from Asvan Kale". *Anatolian Studies*, XXIII, pp. 281-303.
- PAYNE, S. 1983: "The animal bones from the 1974 excavations at Douara cave". En K. HANIHARA y T. AKAZAWA (ed): *Paleolithic Site of Douara Cave and Palaeogeography of Palmyra Basin in Syria*. Part. III. Bulletin, 21. University of Tokyo, pp. 1-108.

- PAYNE, S. 1985: "Morphological Distinctions between the Mandibular Teeth of Young Sheep, *Ovis* and Goats, *Capra*". *Journal of Archaeological Science*, 12, pp. 139-147.
- PAYNE, S. 1987: "Reference Codes for Wear States in the Mandibular Cheek of Sheep and Goats". *Journal of Archaeological Science*, 14, pp. 609-614.
- PEÑA-CHOCARRO, L. 1999: *Prehistoric Agriculture in Southern Spain during the Neolithic and the Bronze Age. The application of ethnographic models*. BAR International Series 818. Oxford.
- PEÑA-CHOCARRO, L. y L. Zapata 1999: "History and traditional cultivation of *Lathyrus sativus* L. and *Lathyrus cicera* L. in the Iberian Peninsula". *Vegetation, History and Archaeobotany*, 8, pp. 49-52.
- PEÑA-CHOCARRO, L., L. ZAPATA, J.E. GONZÁLEZ y J.J. IBÁÑEZ 2000: "Agricultura, alimentación y uso del combustible: aplicación de modelos etnográficos en Arqueobotánica". Actas de la III Reunión sobre Economía en el Món Ibèric. *Saguntum-Plav*, Extra-3, pp. 403-420.
- PELEGRIN, J., C. KARCLIN y P. BODU 1988: " 'Chaines operatoires': un outil pour le prehistorien". *Journée d'études technologiques en Préhistoire* (Meudon-Bellevue 1986)-Paris. CNRS, pp. 55-62.
- PELLICER CATALÁN, M. 1961: "Nouvelles considerations sur le province de Grenade (Espagne) pour l'étude du néolithique espagnol et méditerranéen". Actas del V *International Kongress. Frühgeschichte* (Hamburg, 1958)-Berlin, pp. 660-662.
- PELLICER CATALÁN, M. 1963: "Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja. Primera campaña, 1959". *Excavaciones Arqueológicas en España*, 16. Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. 1964: "El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)". *Trabajos de Prehistoria*, 15, Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. 1979: "La Prehistoria de Andalucía Occidental como función geográfica". Actas del XV *Congreso Nacional de Arqueología* (Lugo 1977)-Zaragoza, pp. 25-30.
- PELLICER CATALÁN, M. 1987: "Neolítico meridional hispano: la Cueva de Nerja (España)", *Premières Communautés Paysannes en Méditerranée Occidentale*. Montpellier, pp. 639-643.
- PELLICER CATALÁN, M. y P. ACOSTA MARTÍNEZ 1973: "Prospecciones arqueológicas en el Alto valle del Almanzora", *Homenaje a Elías Serra Rafols*, vol. IV, La Laguna, pp. 189-214.
- PELLICER, A. y P. ACOSTA. 1974: "Prospecciones arqueológicas en el Alto Valle del Almanzora (Almería)". *Zephyrus*, XXV, pp. 155-176.
- PELLICER CATALÁN, M. y P. ACOSTA MARTÍNEZ 1982: "El Neolítico Antiguo en Andalucía Occidental". Actas du *Colloque Le Néolithique Ancien Méditerranéen* (Montpellier, 1981), Montpellier. *Archeologie en Languedoc*, pp. 49-60.
- PELLICER, M. y P. ACOSTA 1986: "Neolítico y calcolítico en la Cueva de Nerja". En F. JORDA (dir): *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*. Trabajos de la Cueva de Nerja, 1, pp. 339-450.
- PELLICER, M. y P. ACOSTA 1995: "Nociones arqueológicas previas de la Cueva de Nerja". *Trabajos Cueva de Nerja*, 5. Málaga.
- PELLICER, M. y P. ACOSTA 1997: *El Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja en el contexto andaluz*. Trabajos de la Cueva de Nerja, 6. Málaga.
- PELLICER, M.; MORALES, A. (coords) (1995): *Fauna de la Cueva de Nerja (I). Salas de la Mina y de la Torca*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 6. Nerja.
- PERDIGUERO, M. 1980-1981: "Materiales cerámicos neolíticos de la Sierra del Torcal, Antequera, Málaga". *Mainake*, II-III, pp. 30-47.

- PÉREZ ARRONDO, C.L. y C. LÓPEZ DE LA CALLE CÁMARA 1986: *Aportaciones al estudio de las Culturas Eneolíticas en el Valle del Ebro. I: Elementos de adorno*. Logroño.
- PÉREZ BAREAS, C., F. NOCETE, S. MOYA, A. BURGOS y M. BARRAGÁN 1988: "Prospección arqueológica sistemática en la cuenca del río Jándula". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990/II, pp. 99-109.
- PÉREZ BAREAS, C., J.A. AFONSO MARRERO, J.A. CÁMARA SERRANO, F. CONTRERAS CORTÉS y R. LIZCANO PRESTEL 1999: "Clasificación cultural, periodización y problemas de compartimentación en el Neolítico de la Alta Andalucía". Actas del *II Congrés del Neolític a la Península Ibérica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia, *Saguntum-Plav*, Extra-2, pp. 485-492.
- PÉREZ DE BARRADAS, J. 1949: "Las cuevas neolíticas de Granada y Málaga". *Revista de Antropología y Etnología*, XIV, pp. 11-
- PÉREZ LÓPEZ, A. 1991: *El Trias de facies germánicas del sector central de la Cordillera Bética*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.
- PÉREZ-LÓPEZ, A y D. MORATA-CÉSPEDES 1993: "Estudio preliminar sobre las facies volcánicas de la Formación Zamoranos (Trías Subbético)". *Geogaceta*, 14.
- PÉREZ RIPOLL, M. 1986: "Avance al estudio de los mamíferos de la Cueva de Nerja". En F. JORDÁ (dir): *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga). Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, 1. Patronato de la Cueva de Nerja. Nerja, pp. 99-106.
- PÉREZ RIPOLL, M. 1999: "La explotación ganadera durante el III milenio a.C. en la Península Ibérica". Actas del *II Congrés del Neolític a la Península Ibérica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia, *Saguntum-Plav*, Extra-2, pp. 95-103.
- PERICOT, L. 1934: Épocas primitiva y romana. *Historia de España Gallach*, I. Barcelona, pp. 146-154.
- PERICOT, L. 1935: "Sobre algunos objetos de ornamento del Eneolítico del Este de España". *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, Vol. III, Homenaje a Mérida, Tomo III, pp.129-150.
- PINTO DA SILVA, A. 1979: "Carbonized grains and plant imprints in ceramics from the Castrum of Baiões (Beira Alta, Portugal)". *Folia Quaternaria*, 47, pp. 3-9.
- PINTO DA SILVA, A. 1988: "A paleoetnobotánica na arqueologia portuguesa. Resultados desde 1931 a 1987". Actas do *Encontro Palaecologia e arqueologia*. Câmara Municipal. Vila Nova de Famalição, pp. 5-49.
- PONSELL, F. 1929: "La Cueva de la Sarsa (Bocairente)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, I.
- POSAC MON, C. 1973: "La Cueva de Pecho Redondo en Marbella (Málaga)". Actas del *XII Congreso Nacional de Arqueología* (Jaén, 1971), Zaragoza, pp. 169-174.
- PUGA E., J.M. NIETO y A. DÍAZ DE FEDERICO (submitted): "Costrasting P-T paths in eclogites of the Betic Ophiolitic Association (Mulhacén Complex SE Spain)". *Eur. J. Mineral*.
- RAMÍREZ, E. y E. SÁNCHEZ 1979: "La Cueva de D^a Trinidad". *Jábega*, 8, pp. 64-
- RAMOS MILLÁN, A. 1981: "Interpretaciones secuenciales y culturales de la Edad del Cobre en la zona meridional de la Península Ibérica. La alternativa del materialismo cultural", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 6, pp. 242-246.
- RAMOS MILLÁN, A. 1986: "La explotación de recursos líticos por las comunidades prehistóricas. Un estudio sobre economía primitiva". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 2, pp. 237-271.
- RAMOS MILLÁN, A. 1997: "Flint Political Economy in a Tribal Society. A Material-Culture Study in the El Malagón Settlement (Iberian Southeast)". En A. RAMOS MILLÁN y M.A. BUSTILLO (ed) : *Siliceous Rocks and Culture*. Monográfica Arte y Arqueología. Universidad de Granada. pp. 671-711.

- RAMOS MILLÁN, A. 1998: "La minería, la artesanía y el intercambio de sílex durante la Edad del Cobre en el Sudeste de la Península Ibérica". En G. DELIBES (coord.): *Minerales y Metales en la Prehistoria reciente. Algunos testimonios de su explotación y laboreo en la Península Ibérica*. Studia Archaeologica 88. Universidad de Valladolid. pp. 13-40
- RAMOS MILLÁN, A. 1999: "Culturas neolíticas, sociedades tribales: Economía política y proceso histórico en la Península Ibérica". Actas del *II Congrés del Neolític a la Península Ibérica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia, *Saguntum-Plav*, Extra-2, pp. 597-608.
- RAMOS MUÑOZ, J. 1988: *El poblamiento prehistórico del Alto Vélez hasta la Edad del Bronce*. Biblioteca Popular Malagueña, 39. Málaga.
- RAMOS MUÑOZ, J. 1999: *Europa prehistórica. Cazadores-recolectores*. Madrid.
- RAMOS MUÑOZ, J. 2000a: "Las formaciones sociales son mucho más que adaptación ecológica". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, III, pp. 29-46.
- RAMOS MUÑOZ, J. 2000b: "El problema historiográfico de la diferenciación Epipaleolítico-Neolítico como debate conceptual". Homenaje al Prof. Vallespí, *Spal*, 9, pp. 279-292.
- RASMUSSEN, P. 1993: "Analysis of Goat/Sheep Faeces from Egolzwil 3, Switzerland: Evidence for Branch and Twig Foddering of Livestock in the Neolithic". *Journal of Archaeological Science*, 20, pp. 479-502.
- RATJOVÁ, V. 1984: "Die postnatale Entwicklung des Extremitätenskeletts bei Schaf und Zeige". *Anat. Histol. Embryol.*, 3, pp. 29-39.
- REIN, J. 1941: "Botijo de la cultura hispano-mauritana de la Cueva de la Victoria en la Cala (Málaga)". *Atlantis*, XVI (III y IV). Madrid, pp. 435-437.
- RENFREW, J. M. 1973: *Paleoethnobotany. The prehistoric food plants of the Near East and Europe*. Columbia University Press. New-York.
- RICQ-DE BOUARD, M. 1983: *Les outils lithiques polis du Sud de la France. Formalisation des données archéologiques et analytiques en vue d'un traitement informatique*. Notes et Monographies Techniques du C.R.A. n° 15.
- RIQUELME CANTAL, J.A. 1997: *Contribución al estudio arqueofaunístico durante el Neolítico y la Edad del Cobre en las Cordilleras Béticas: el yacimiento arqueológico de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos, Montefrío (Granada)*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. Inédita.
- RIVAS MARTÍNEZ, S. et al. 1988: *Memoria del mapa de Series de vegetación de España 1:400.000*. ICONA. Madrid.
- RODRÍGUEZ-ARIZA, M^a O. 1996: "Análisis antracológicos de yacimientos neolíticos de Andalucía". Actas del *I Congreso del Neolítico en la Península Ibérica* (Gavà-Bellaterra 1995)- Gavà. *Rubricatum* 1, Vol. 1, pp. 73-83.
- RODRÍGUEZ ALCALDE, A.L., C. ALONSO y J. VELÁSQUEZ CANO 1995: "La difusión occidental de las especies domésticas: una alternativa a la 'Ola de Avance' ". Actas del *I Congrés de Neolític a la Península Ibérica, Formació i implantació de les comunitats agrícoles* (Gavà-Bellaterra 1995)-Gavà. *Rubricatum*, 1:2, pp. 835-842.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A.C. 1994: "À propos de lames à bords fortement émoussés du Néolithique et du Chalcolithique Andalou". *Helinium*, XXXIV/2, pp. 225-234.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A.C., D. MARTÍN SOCAS, M.D. CÁMALICH MASSIEU y P. GONZÁLEZ QUINTERO 1996: "Las actividades tecnoeconómicas en "Cueva del Toro" (Antequera - Málaga) a través del análisis funcional". Actas del *I Congrés de Neolític a la Península Ibérica, Formació i implantació de les comunitats agrícoles* (Gavà-Bellaterra 1995)-Gavà. *Rubricatum*, 1: 161-167.
- ROSELL, C. 1988: *La població de senglar al Montseny*. Diputació de Barcelona. Barcelona.

- ROVIRA, N. 2000: "Semillas y Frutos arqueológicos del yacimiento calcolítico de Las Pilas (Mojácar, Almería)". *Complutum* 11, pp. 191-208.
- RUBIO, I. 1988: "La economía de subsistencia en el Neolítico hispano". En, P. LÓPEZ (edt): *El Neolítico en España*. Edt. Cátedra. Madrid, pp. 337-418.
- RUEDA Y TORRES, J.M. 1985: "El treball de les matèries dures animals al Paleolític Superior del Reclau Viver". *Cypsela*, V, pp. 7-20.
- RUIZ, A. y M. GARCÍA SÁNCHEZ 1977: "Las condiciones ecológicas del musteriense en las depresiones granadinas. La fauna de micromamíferos en la Cueva de la Carigüela (Piñar, Granada)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 2, pp. 7-17.
- RYDER, M.L. 1980: "Restos derivados de la piel". En D. BROTHWELL y E. HIGGS (eds): *Ciencia en Arqueología*. Fondo de Cultura Económica. Madrid, pp. 559-575.
- SALVATIERRA CUENCA, V. 1982: *La evolución de la industria ósea del Neolítico al Bronce en Granada*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. Granada. Inédita.
- SÁNCHEZ QUIRANTE, L., C. MARTÍNEZ PADILLA, M. P. ROMÁN DÍAZ, S. CASSINELLO ROLDÁN y A.D PÉREZ CARPENA 1996: "Comunidades neolíticas de montaña: las Sierras de Baza y los Filabres". Actas del *I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica* (Gavà-Bellaterra, 1995), Gavà. *Rubricatum*, 1, pp. 607-611.
- SÁNCHEZ ROMERO, M. 1999: "Organización del espacio y producción de piedra tallada en Los Castillejos (Montefrío, Granada). Actas del *II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*. Universitat de Valencia (Valencia 1999)-Valencia, *Saguntum-Plav*, Extra-2, pp.123-127.
- SAN VALERO, J. 1946: "El Neolítico español y sus relaciones". *Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre*, I.
- SAN VALERO, J. 1950: *La Cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia)*. Trabajos Varios del SIP, 12. Valencia.
- SAN VALERO, J. 1954: *El Neolítico Hispánico*. Madrid.
- SAN VALERO, J. 1954-55: "El Neolítico europeo y sus raíces (Sobre los orígenes de la civilización europea)". *Cuadernos de Historia Primitiva*, IX-X. Madrid.
- SAN VALERO, J. 1975: "Los hallazgos antiguos del Neolítico de Gibraltar". *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11, pp. 75-108.
- SAÑA SEGUÍ, M. 1999: *Arqueología de la domesticación animal. La gestión de los recursos animales en Tell Halula (Valle del Éufrates-Siria) del 8.800 al 7.000 BP*. Treballs d'Arqueologia del Pròxim Orient, 1.
- SARRIÓN, I. 1980: "Valdecuevas. Estación Meso-Neolítica en la Sierra de Cazorla (Jaén)". *Saguntum*, 15, pp. 23-56.
- SCHÜLE, W. 1970: "Navegación primitiva y visibilidad de la tierra en el Mediterráneo", Actas del *XI Congreso Nacional de Arqueología*, (Mérida 1969)-Zaragoza, pp. 449-462.
- SCHULTZE-MOTEL, J. 1979: "Die urgeschichtlichen Reste des Schlafmohns (*Papaver somniferum* L.) und die Entstehung der Art". *Kulturpflanze*, 27, pp. 207-215.
- SEMENOV, S.A. 1981: *Tecnología prehistórica*. Akal. Madrid.
- SHENNAN, S.J. 1982: "Ideology, change and the European Early Bronze Age", en I. HODDER (edt): *Symbolic and Structural Archaeology*. Cambridge, pp. 33-45.
- SHENNAN, S.J. 1989: "Introduction: archaeology approaches to cultural identity, Archaeological approaches to cultural identity". En, S.J. SHENNAN (ed): *One World Archaeology*, 10. Londres, pp. 1-32.
- SIEGEL, S. 1956: *Nonmaparmetric Statistics*. McGraw-Hill. Nueva York.

- SILVER, I.A. 1969: "La determinación de la edad en los animales domésticos". En, D. BROTHWELL y E. HIGGS (eds.): *Ciencia en Arqueología*. Fondo de Cultura Económica. México, pp. 289-309.
- SIRET, E. y L. 1890: "*Las primeras Edades del Metal en el SE. de España*". Barcelona.
- SIRET, L. 1892: "Le Quaternaire". *L'Anthropologie*. Paris.
- SIRET, L. 1893: "L'Espagne préhistorique". *Révue des Questions Scientifiques*, XXIX. Bruselas.
- SIRET, L. 1907a: "Villaricos y Herrerías, <<Antigüedades Púnicas, Romanas, Visigóticas y Árabes>>". *Memorias de la Real Academia de la Historia*, 14. Madrid.
- SIRET, L. 1907b: "Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques". *Revue des Questions Scientifiques*. Bruselas.
- SOLER GARCÍA, J.M. 1951: "El enterramiento neolítico de la "Cueva de las Lechuzas". *Arqueología Villenense. Revista Villena*, I, pp. ???
- SOLER GARCÍA, J.M. 1991: *La Cueva del Lagrimal. Villena (Alicante)- Yecla (Murcia)*. Alicante.
- SOLER MAYOR, B. 1990: "Estudio de los materiales ornamentales de la Cova del Parpalló". *Saguntum*, 23, pp. 39-59.
- STIKA, H. P. 1988: "Botanische untersuchungen in der bronzezeitlichen höhensiedlung Fuente Alamo". *Madriider Mitteilungen*, 29, pp. 21-76.
- STIKA, H.-P. y B. JURICH 1998: "Pflanzenreste aus der Probegrabung 1991 im Bronzezeitlichen siedlungsplatz El Argar, Prov. Almería, Südostspanien". *Madriider Mitteilungen*, 39, pp. 35-48.
- STIKA, H.-P. y B. JURICH 1999: "Kupferzeitliche Pflanzenreste aus Almizaraque und Las Pilas, Prov. Almería, Südostspanien". *Madriider Mitteilungen*, 39, pp. 35-48.
- STORCH, G. y H.P. UERPMANN 1976: "Die Kleinsäugerknochen vom Castro do Zambujal". *Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel*, 5, pp. 130-138.
- SUCH, M. 1919-1920: *Avance al estudio de la Caverna "Hoyo de la Mina", en Málaga*. Boletín de la Academia Malagueña de Ciencias. Málaga.
- TABORIN, Y. 1974: "La parure en coquillage de l'Épipaléolithique au Bronze Ancien en France". *Gallia Préhistoire*, 17/1, pp. 101-179; 17/2, pp. 307- 417.
- TARRADELL, M. 1948: "Un yacimiento de la I Edad del Bronce en Montefrío (Granada)". *Actas del III Congreso Arqueológico del SE. español*, (Murcia 1947), Cartagena.
- TARRADELL MATEU, M. 1957-1958: "Caf Taht el Gar, cueva neolítica de la región de Tetuán (Marruecos)". *Ampurias*, XIX-XX, pp. 137-166.
- TARRADELL MATEU, M. 1958: "Sobre el Neolítico del Noroeste de Marruecos y sus relaciones". *Tamuda*, VI, pp. 279-305.
- TARRADELL MATEU, M. 1959: "El estrecho de Gibraltar)Puente o Frontera? (Sobre las relaciones post-eneolíticas entre Marruecos y la Península Ibérica)". *Tamuda*, VII, pp. 123-138.
- TARRADELL MATEU, M. 1962: *Les arrels de Catalunya*. Barcelona.
- TARRADELL MATEU, M. 1964: "Para una revisión de las cuevas neolíticas del litoral andaluz". *Actas del VIII Congreso Nacional de Arqueología* (Sevilla- Málaga, 1963), Zaragoza, pp.154-162.
- TERRADAS, X. y J.F. GIBAJA 2001: El tratamiento térmico en la producción lítica: el ejemplo del Neolítico Medio catalán. *Cypsela*, 13, pp. 31-58.

- TERUEL BERBELL, M.S. 1986: "Objetos de adorno en el Neolítico de Andalucía Oriental. Síntesis tipológica". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 11, pp. 9-26.
- THIÉBAULT, S. 1983: "L'homme et le milieu végétal à la fin du Tardi-glaciaire et au Postglaciaire: analyses anthracologiques de six gisements de Préalpes sud-occidentales". *Thèse de 3ème cycl.* Université Paris I.
- TORO MOYANO, I. y M. ALMOHALLA GALLEGO 1985: "Un nouveau site du Paléolithique Supérieur dans le Sud de l'Espagne: le gisement de la Cueva de los Ojos (Cozvíjar, Granada). Note préliminaire". *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, Tomo 82, pp. 116-119.
- TORRE SANTANA, . DEL P. DE LA 1984: "La Cueva de las Tontas en la estación arqueológica de las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 9, pp. 85-96.
- VARO, J, J. GUERRA y J.A. GIL 1977: "Estudio Biológico de la Sierra del Torcal de Antequera (Málaga)". *Acta Botánica Malacitana*, 3, pp. 35-62.
- VARRO, M.T. 1978-1997: *Économie rurale / Varron*; texte établi, traduit et commenté par Charles Guiraud et [pour le Livre I] par Jacques Heurgon. Les Belles Letres. Paris.
- VEEN, M. van der 1992: "*Crop husbandry regimes. An Archaeobotanical Study of Farming in Northern England: 1000 BC-AD 500*". Sheffield Archaeological Monographs, 3. Collis Ed.. Sheffield.
- VEGA TOSCANO, L.G. 1987: "El proyecto de la cueva de la Carigüela (Piñar, Granada): Investigaciones durante 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985/II, pp. 129-132.
- VEIGA FERREIRA, O. y J. ROCHE 1980: "Os elementos de adorno do Paleolítico Superior de Portugal". *Arqueologia*, 2, pp. 7-11.
- VENTO MIR, E., 1985: "Ensayo de clasificación sistemática de la industria ósea neolítica. La Cova de l'Or (Beniarrés, Alacant). Excavaciones antiguas", *Saguntum*, 19, Valencia, pp. 42- 83.
- VERA, J.A. *Las zonas externas de las cordilleras Béticas*. Departamento de Estratigrafía y Paleontología. Universidad de Granada.
- VERNET, J.L. y S. THIÉBAULT 1987: "An approach to northwestern Mediterranean recent prehistoric vegetation and ecologic implications". *Journal of Biogeography*, 14, pp. 117-127.
- VERNET, J.L., S. THIÉBAULT y C. HEINZ, C. 1987: "Nouvelles données sur la végétation préhistorique postglaciaire méditerranéenne d'après l'analyse anthracologique". Actas del *Colloque "Premières communautés paysannes en Méditerranée Occidentale"* (Montpellier 1983)-Montpellier. CNRS, pp. 87-94.
- VICENT, J.M. 1988: "El origen de la economía productora. Breve introducción a la Historia de las Ideas". En, P. LÓPEZ GARCÍA: *El Neolítico en España*. Madrid, pp. 11-58.
- VICENT, J.M. 1990: "El neolitic: transformacions socials i econòmiques". En, J. ANFRUNS y E. LLOBET (ed.): *El canvi cultural a la Prehistoria*. Barcelona, pp. 241-293.
- VICENT, J.M. 1991: "El Neolítico. Transformaciones sociales y económicas". *Boletín de Antropología Americana*, 24, pp. 31-62.
- VICENT, J.M. 1987: "The Island Filter Model Revisited". En, M.S. BALMUTH, A. GILMAN y L. PREDOS-TORREIRA (ed): *Encounters and transformations. The archaeology of Iberia in Transition*. Monographs in Mediterranean Archaeology. Sheffield, pp. 1-13.
- VICENT, A.M. y A.M. MUÑOZ AMILIBIA 1973: *Segunda Campaña de excavaciones. La Cueva de Los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)*. 1969. Excavaciones Arqueológicas en España, 77.
- VILLALBA, M. J., L. BAÑOLAS, J. ARENAS y M. ALONSO 1986: "*Les Mines de Can Tintorer (Gavà): excavacions 1978-1980*". Excavacions Arqueològiques de Catalunya, 6. Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya. Barcelona.

WATSON, J.P.N. 1978: "The interpretation of epiphyseal fusion data". En, D. BROTHWELL, K.D. THOMAS y J. CLUTTON-BROCK (ed): *Research Problems in Zooarchaeology*. Institute of Archaeology. Occasional Publications, 3, pp. 97-101.

WATSON, J.P.N. 1979 : "The Estimation of the Relative Frequencies of Mammalian Species : Khirokitia 1972". *Journal of Archaeological Science*, 6, pp. 127-137.

ZAPATA, L. 1995: "La excavación del depósito sepulcral calcolítico de la cueva Pico Ramos (Muskiz, Bizkaia). La industria ósea y los elementos de adorno". *Munibe*, 47, pp. 35-90.

ZILHÃO, J. 1997: "Maritime pioneer colonisation in the Early Neolithic of the west Mediterranean. Testing the model against the evidence". *Poros Óilo o raziskovanju paleolitika, neolitika in eneolitika v Sloveniji*, 24, pp. 19-42.

ZILHÃO, J. 2000a: "From de Mesolithic to the Neolithic in the Iberian peninsula", En, T.D. PRICE (ed): *Europe's First Farmers*. Cambridge, pp. 144-158..

ZILHÃO, J. 2000b: "Radiocarbon evidence for maritime pioneer colonization at the origins of farming in west Mediterranean Europe". *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 98, pp. 14180-14185.

ISBN 84-8266-471-9



9 788482 664712